El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"CABEZA DE NIÑA", por FRANCISCO DE NICOLA

De la colección del Sr. Nicolás Nicastro.

La mejor luz de la noche



Edison

La verdadera e incomparable lámpara del hogar, de filamento irrompible.

En venta en todas partes

GE

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año . . .	$ 9.— m/n.	Año . . .	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. .	„ 6.— „	Semestre. .	„ „ 4.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre . .	„ 3.— „	Trimestre . .	„ „ 2.—
Núm. suelto .	„ 0.20 „	Núm. suelto .	„ 0.25 „		
„ atrasado .	„ 0.40 „	„ atrasado .	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en esta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—Angel Adami, 18 de Julio 873, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185, Asunción

Año XV — Buenos Aires, 8 de Noviembre de 1918 — Número 475

De la vida nacional

Enseñanza y mentalidad de la juventud

por Florencio Garrigós (h.)

Antes del movimiento universitario cordobés, que no encontrara apoyo suficiente entre los estudiantes porteños, nada hacía pensar que existiera en la juventud fuerza capaz de impulsarla a encarar con alteza y pujanza problemas sociales tan arduos y difíciles como los de la enseñanza.

Nosotros que miramos con fe hacia el futuro, creemos firmemente que este movimiento, saludable y espiritual, ha de tener su corolario en la desaparición del dogmatismo de cátedra y de las "camarillas" de los consejos superiores, y en la aplicación de nuevos métodos que hagan más racional la enseñanza.

Actualmente la base de la preparación intelectual de la juventud descansa toda entera en la memoria, función psíquica que se pone en juego para adquirir un cúmulo de conocimientos las más veces innecesario y costoso. Aprender de memoria todo cuanto se expresa en el texto como las ideas de otros y el mayor caudal de creencias y juicios ajenos, significa, en nuestro sistema educacional, la última palabra.

Se exige un estudio mnemónico que, como dice acertadamente Le Bon en su "Psicologie de la education", no hace otra cosa que atiborrar conocimientos superfluos, preocupaciones, sutilezas de conciencia, sin finalidad práctica ni aplicación inmediata.

Nuestra juventud, encerrada en estrechos moldes, incapaz de moverse, sufre las consecuencias de un régimen tan deprimente y funesto. Semejante sistema excluye el cultivo y la educación de otras funciones psíquicas. Luego, falta la inteligencia aguda, dúctil, escudriñadora, y el espíritu investigador y crítico que llevaría a cabo obras de positivo valor.

Si a esto agregamos la ausencia de lo que es útil y deleitoso al espíritu, como lo bueno, lo bello y las artes, se tendrá un pálido bosquejo de la enseñanza que se practica en el país. No hablemos de los sentimientos exquisitos, de la caballerosidad, de la gentileza, de la urbanidad, que han huído, en triste procesión, de los centros de enseñanza; pero recordemos que se rinde homenaje a esas furias que, erguidas, como diría Montalvo, con los nombres de difamación, envidia, impudicia, maledicencia, van desolando y minando el corazón del estudiante, para hacerlo más hosco, más feo, más malo.

Este estado de cosas, poco conocido y someramente estudiado, no será corregido por nuevos planes de estudio, ni reglamentos, ni simples decretos ministeriales, como se ha pretendido, siempre con resultado negativo, sino cuando los profesores se resuelvan a cambiar sus métodos de estudio.

Si se acepta con Le Bon que "la prosperidad de un pueblo depende mucho más de su sistema de educación que de sus instituciones o de su gobierno"; si es cierto que de los colegios y universidades saldrán los futuros hombres de estado, de quienes dependerá en gran parte la felicidad de los pueblos; si se acepta, en fin, que la juventud debe recibir una preparación sólida y efectiva que la capacite para la lucha por la vida, no se explica, en verdad, la poca preocupación con que se mira su enseñanza.

Todo se espera de la acción múltiple del Estado, de la divina Providencia y, no raras veces, de la influencia del encumbrado. En puridad, no existe energía dinámica que mueva a los hombres a engendrar nuevos métodos de enseñanza, y, la poca, es malversada en jactanciosas polémicas o disparatados ensayos.

Falta la iniciativa individual que, como afirmaba Leroy Beaulieu, es la que realmente ha impulsado el progreso de las naciones.

El Estado, por razón de su existencia, absorbe las funciones más trascendentes de la vida del país, y este poder absorbente, tocante a educación pública, ha ejercido una influencia considerable en la juventud, manifestándose por un adormecimiento de su espíritu, que la ha predispuesto mal para recibir toda iniciativa privada.

Por eso, el movimiento universitario de Córdoba encontró, en su comienzo, una marcada hostilidad hasta en los propios estudiantes, quienes, acostumbrados a las reformas de un poder central y formados en hechuras arcaicas y rutinarias, estaban incapacitados para comprenderlo. Felizmente, voluntades fuertes, escapadas milagrosamente de estas hechuras, cooperan ardientemente en la cruzada espiritual tan noblemente emprendida por los estudiantes de la clásica universidad.

El resto todo lo espera del Estado, que aparece como un personaje de leyenda, inconmovible, sañudo, formidable, a quien no es dado ni disgustar ni desagradar, para estar en gracia y obtener sus mercedes y dones. ¿Quién ignora que mucha parte de la juventud se siente favorecida cuando tiene la perspectiva de un empleo nacional?

Estrellas coreográficas



La célebre bailarina rusa Serafina Astafieva.

Hemos analizado ligeramente los factores que influyen en el ánimo del estudiante, para desorientarlo o para cristalizarlo — cosa dolorosamente común — en carreras profesionales.

Ahora conocerán los padres por qué sus hijos estudian sin aliento y pierden la casi totalidad del tiempo en los juegos de azar, en los cafés o en especulaciones literarias poco escrupulosas, como el remedo y el plagio, que son, en definitiva, medios excelentes de ejercitar la memoria.

Tampoco es extraño a esas orientaciones el culto de la exhibición y de la vanidad. Este sentimiento de lo vano, que encanallece, posee el secreto de crear obras de valor efímero y circunstancial. Así aparecen innumerables revistas, donde se hace lujo, por vía de erudición, de una prosa obscura, insubstancial, laberíntica, con exceso de colorido y metáforas extravagantes y llena de vacuas generalizaciones; así surgen los congresos con propósitos indefinidos, que son una deleznable y ridícula farsa y sólo representan intereses en juego de malos estudiantes; así nacen también las escisiones y rencillas en los centros de las facultades e institutos de enseñanza, en que se disputan encarnizadamente los puestos directivos, que poseen la virtud de ser fascinantes, quizá por el poder material que envuelven o porque se prestan a innúmeros subterfugios en la aprobación de exámenes.

Este culto de la vanidad y del nombre, estos males y defectos que hemos señalado en los estudiantes, son aplicables a la mujer que estudia, de quien hablaremos brevemente para cerrar este artículo con un broche delicado.

A propósito de ella, se ha dicho, todo lo que represente un menor esfuerzo mental y un mayor esparcimiento en tertulias y bailes, constituye un atractivo interesante y feliz. ¿Qué mal hay en ello, siempre que no lo haga con desdoro de su propia espiritualidad y de su decoro de mujer? Ninguno, absolutamente.

Pero he aquí que se ha olvidado decir, precisamente, aquello que tan mal influye en los sentimientos de la estudiante argentina.

Basta penetrarse de sus conversaciones diarias, que reflejan su manera de sentir y de pensar; basta que hurguemos su banco y nos hagamos de las novelas de sus autores favoritos, para que el velo que nos impedía ver se desvanezca como por encanto.

Entonces, sólo entonces comprenderemos cómo novelistas del carácter de Felipe Trigo, el disoluto, de Zamacois, el enfermo, y del amanerado e impúdico Vargas Vila, reciben el homenaje ferviente de muchas almitas que fueron blancas y que, en la urdimbre obscura de sus pensamientos, van hilando su propio dolor.

He aquí, sucinta y fugazmente, trazada la psicología de la juventud estudiosa, que reputamos mala y decadente para el progreso social de la república.

Un soplo de renovación recorre el país. Mientras tanto, sufrimos un compás de espera...

La vanidad, la insuficiencia, la presunción jactanciosa de saber, la ausencia de un alma colectiva, he ahí sobre qué descansan los valores éticos y espirituales de nuestra cultura y progreso.

Un Edison de hace siglos

Los prodigiosos inventos de Herón de Alejandría

Los grandes inventos no son privilegio de nuestra época; antes de la Era cristiana ya había hombres tan dignos del nombre de inventores como Watt, Stephenson o Edison, y los asombrosos productos del talento de estos últimos no son sino copias corregidas y aumentadas de lo que inventaban los griegos hace más de veinte siglos.



La primera máquina automática de moneda.

El Edison de aquellos tiempos era un genio matemático llamado Herón, el cual vivía en Alejandría cosa de doscientos años antes de Cristo.

Herón inventó y descubrió más de cien aparatos ingeniosísimos, muchos de los cuales, según sus propias palabras, satisfacen las más apremiantes necesidades de la vida. Todos estos inventos hállanse descritos en un libro titulado "Tratado de Neumáticos".

A aquel inventor se debe la primera máquina automática de moneda, que debió ser muy bien recibida en una ciudad tan calurosa como Alejandría, porque mediante una pieza depositada en la abertura, llenaba un vaso de vino. El aparato era una especie de ánfora con una abertura en la parte superior, para echar la moneda. Dentro, había una pequeña báscula, con un brazo ensanchado en forma de platillo, sobre el que la moneda caía, y el otro unido a un tapón que cerraba un orificio de entrada de aire de un depósito de vino. Este tapón era más pesado que el platillo, así es que el orificio permanecía cerrado mientras no se echaban monedas, y por tanto el vino no bajaba por la espita, por la misma razón que no cae el aceite del tubo empleado por los catadores, mientras se tiene el dedo puesto encima.

Al caer una moneda, su peso levantaba el tapón, entraba el aire en el depósito, y bajo su presión, el vino salía fuera en cantidad suficiente para llenar el vaso.

En nuestros días se conocen las tiendas que tienen un timbre dispuesto de manera que suene tan pronto como se abre la puerta. Herón se había adelantado a este invento, ideando el modo de hacer sonar una trompeta cuando la puerta se abría.

Muchos de los inventos de Herón eran realmente juguetes mecánicos, tales como los pájaros que cantaban. Estos pájaros estaban hechos de metal, y su canto lo producía el escape del aire de una caja cerrada a través de un tubo, por medio de un chorro de agua.

Otros juguetes mecánicos que demuestran el ingenio de Herón, eran pájaros artificiales que bebían, figurillas que hacían libaciones de vino delante de un altar, un guerrero disparando flechas a un dragón que bufaba cada vez que era tocado, un soldado tocando la trompeta, un sátiro que echaba vino de un odre en las manos de otro sátiro, y el más famoso de todos, la llamada fuente de Herón. Excepto en este último, el efecto del aire comprimido era lo que movía estos juguetes. En la fuente, los rayos del sol, cayendo sobre un globo casi lleno de agua, calentaba el aire y éste, por expansión,



La máquina de vapor del alejandrino Herón.

hacía salir el agua, de manera que la fuente estaba manando tanto tiempo cuanto estuviese dándole el sol.

Pero no todos los inventos de Herón fueron tan insignificantes, por su utilidad, como éstos. También ideó lámparas que se encendían solas, un órgano tocado por el aire, una bomba de incendios que podía arrojar un chorro de agua en cualquier dirección y a larga distancia, y lo que es más importante, una verdadera máquina de vapor.

La armonía
de los perfumes se encuentra en los productos
"Excelsior M. Griet y Cía"
cuya exquisita variedad satisface los gustos más refinados.
Las personas conocedoras prefieren invariablemente las deliciosas

AGUAS DE COLONIA

"Gladys"	"Sportsman"	"Excelsior"
Para el tocador	Para el baño	Extra Concentré
Grande... $ 5.95	Grande... $ 3.60	Medio ... $ 4.10
Medio.... „ 4.10	Medio ... „ 2.15	Cuarto ... „ 2.75
	Cuarto. ... „ 1.50	Octavo ... „ 2.—
	Muestra .. „ 0.45	

El conjunto de la producción "Excelsior" comprende:
LOCIONES, EXTRACTOS, POLVOS, DENTÍFRICOS, TALCOS, BRILLANTINAS, JABONES, ESTUCHES DE PERFUMES PARA REGALOS, ETC.



Se vende en las buenas Farmacias, Perfumerías, Tiendas y Peluquerías de la República.

Perfumería Excelsior
M. Griet y Cía
LAVALLE 770 — Bs. AIRES

Notas y comentarios de actualidad

Los tristes

El Buenos Aires nocturno, toda esa pléyade de personas que por necesidad o hábito hace de la noche día, anda triste, desorientada y aburrida en grado sumo. Nuestra ciudad ha perdido una de sus características: sus calles, que con las primeras sombras de la noche convertíanse en un hervidero humano, ofrecen ahora el aspecto de soledad y tristeza tan propio, a esa hora, de los pueblos suburbanos.

No se ve ya el desfile interminable de noctámbulos recalcitrantes; ha desaparecido la nota alegre del pueblo bullanguero que busca distracción en el teatro; el café no ofrece ya refugio al que diariamente acudía a su peña, y en los cabarets, por fin, no se oye el ritmo popular del tango cadencioso.

Nuestra ciudad, por obra y gracia del cocobacilo de Pfeiffer, ha cambiado completamente de aspecto, y los trasnochadores, que forman legión, ya no salen de sus casas y andan tristes y malhumorados, sin saber cómo matar las largas horas de la noche.

Y esta es la hora en que quizá muchas esposas y madres se feliciten de la radical transformación de sus maridos e hijos y no miren con tan malos ojos al microscópico mago que tal maravilla ha llevado a cabo.

Misterios de la ciencia

La higiene moderna tiene sutilezas raras, curiosísimas, que sólo comprenden los iniciados en los complicados y misteriosos laberintos de las ciencias anabíticas.

Se considera, por ejemplo, muy peligroso para la salud pública, toda aglomeración de gente más o menos intensa que se produzca en lugares de reunión, aunque éstos sean aireados y soleados, y es en virtud de tan respetable criterio que se han clausurado las escuelas, los salones de espectáculos y hasta se dispuso el cierre de los cafés a determinadas horas de la noche, buscando en ello no sólo el aislamiento conveniente de las personas, sino también el contraer a las gentes al reparo y moderación de costumbres.

Tan severa y rigurosa lleva camino de ser esta exigencia de las autoridades en defensa de la salud pública, que puede decirse que en materia de prohibiciones para evitar aglomeraciones de público, ya sólo va quedando una excepción, la del hipódromo, donde sabido es que se producen los más turbulentos conglomerados de público excitado y extraviado en el apasionamiento y afanes del vicio más condenable. En estos días en que es difícil entrar a un café sin que un vigilante intervenga para imponer ciertas condiciones ridículas, es lícito sin embargo concurrir a las carreras a engolfarse en aquella turba humana obcecada, sudorosa, anhelante, que se aglomera y atropella sin miramientos ni reparos de ninguna especie.

Por qué hay peligro al contagio de epidemias en una mesa de café donde se reunen tranquilamente dos o tres personas y no lo hay ante una taquilla del hipódromo donde se aglomeran algunos miles, es una cosa en que no podemos penetrar y que deben conocer tan sólo los iniciados en los complicados laberintos de la ciencia de los microbios.

Nueva terapéutica

Más de una vez hemos puesto en duda que la inteligencia pudiera anidar en el cerebro de un político militante. "Errare humanum est". Los gobernantes que ahora disfrutamos, los prohombres que nos mangonean, tienen una cosa que se asemeja mucho a esa facultad intelectiva. Ejemplo al canto: Convencidos de que aquí estamos casi desamparados contra cualquier enfermedad infecciosa, de que no tenemos un mal lazareto, ni siquiera en sustitución un buque-hospital, de que los servicios de sanidad son deficientísimos, de que todo aquel ruido y repiqueteo de unos coches famosos, símbolo de nuestra sanidad oficial, no era más que eso: ruido y alharaca, ostentación y vanidad de vanidades, de que no podemos hacer un mediano servicio de limpieza, como lo demuestra el hecho de que los recipientes de la basura doméstica aguarden, para ser vaciados, hasta media mañana, enterados de todo esto, esos gobernadores que han puesto en ridículo instituciones tan respetables como el cuerpo de bomberos, cuyos componentes han tenido que aguantar la rechifla de los trasnochadores, que han hallado solaz jocundo contemplando el fracaso de las mangueras en deplorable estado, sabedores ya de esto y de mucho más, han buscado y hallado un procedimiento heroico para acabar con la epidemia: el contundente e inciso punzante sablazo. La peregrina invención terapéutica ha sido ya puesta en práctica, y desde hace unos días el pueblo recibe sobre sus espaldas el peso de la ley que suele ser el peso de un charrasco espantable, si se atreve a poner en duda la opinión de los médicos oficiales sobre el noctambulismo del bacilo de Pfeiffer, y da en la manía de pasearse por las calles del municipio después de las once de la noche.

Sobre gustos

Educar el gusto del pueblo es, indudablemente, una de las tareas más nobles si que también de las más difíciles. En nuestro país, puede decirse sin temor a pecar de exagerados, que nada se hace en ese sentido; la tendencia de gustos, mismo en aquellas clases sociales que por su posición, por el ambiente en que viven y por muchos otros factores que podrían determinar cierto refinamiento, denota una marcada desorientación que tiende hacia lo banal, lo cursi y chabacano.

La preferencia que nuestras jóvenes dan a la lectura—eso cuando leen—insubstancial de novelas ultrasentimentales, podría ser una confirmación de nuestro aserto, si no fuese bien notorio el entusiasmo que demuestran por las películas folletinescas y ridículas tan en boga actualmente y que prueban en forma acabada con cuánta facilidad puede pervertirse el gusto.

Y hablamos de las niñas bien, precisamente, porque es en ellas donde más debe criticarse esta falta de noción y de criterio que las impulsa a preferir las manifestaciones ínfimas del espíritu a lo esencialmente bello y delicado.

Nada más antipático y hasta repulsivo que una boca deliciosamente femenina, toda delicadeza y armonía, cantando el "Percanta que me amuraste" y trabalándonos de la "catrera" y otros terminitos no menos pintorescos del léxico arrabalero, que estarán bien en un cabaret u otro lugar parecido, pero que en el salón o en la casa no debieran hallar ambiente propicio.

No es así como nuestras niñas aprenderán a ser recatadas esposas y madres modelo.

Economías absurdas

No se desconoce que es una necesidad forzosa y urgente aliviar el presupuesto de la nación; despojarlo de todos los excesos y frondosidades cuya eliminación perjudique lo menos posible los resortes vitales de la administración pública y permita la regularización de las finanzas. Para llegar a tal resultado se hace indispensable el sacrificio decisivo y heroico de imponer sin miramientos ni vacilaciones economías positivas en aquellos capítulos más susceptibles de las mismas y donde la modificación imponga menos trastornos a las actividades fundamentales de la función del Estado.

Tal es la tarea que debe ocupar en los actuales momentos a nuestro gobierno, siendo de notar con extrañeza y alarma que los primeros millones, la primera poda, el primer sacrificio que se anuncia, es el que se pretende imponer a la instrucción pública, brindado diligente y graciosamente en el altar de las economías, por el mismo Consejo que tiene a su cargo el cuidado de los intereses educacionales.

No sabemos cómo logrará justificarse ahora el Consejo Nacional de Educación ante el último censo escolar, en que se pusieron de manifiesto las alarmantes proporciones del analfabetismo en la república. Como no podrá creerse que eso del analfabetismo, en forma tan categórica revelado, sea una ficción, hay que suponer que tenga escasísima importancia para esas autoridades escolares que se adelantan brindando la gracia de sendas economías en la repartición que creyérase más necesitada de recursos.

¿Cómo explicarse caso tan absurdo? ¿Habrá que pensar, ante tan irreverente desprendimiento, que mueve al Consejo Nacional de Educación el generoso espíritu político de querer, con el sacrificio propio, salvar otras reparticiones y otros capítulos donde como en el parlamento, la Defensa Agrícola, etc., las economías, si bien no perjudicarían a la cultura nacional, afectarían en cambio intereses personales y políticos?

Pórtico



por M. CIRES IRIGOYEN

Amada:

están abiertas las verjas del jardín:
entra y recoge flores por matar el esplín.
pero córtalas presto, que mañana, quizás,
con el viento que corre no las encontrarás.
Es el viento que viene de los tiempos de ahora
con el ansia homicida, cruel, devastadora
de arrasar con las flores del jardín ideal
porque son peligrosas y al progreso hacen mal...

II

En momentos de tregua, cuando todo callaba,
y mi alma en la augusta soledad reposaba;
cuando llena de luces, la cabeza sentía,
y mi pecho una honda vibración conmovía;
cuando lejos del mundo y de la vida lejos
me tomaron los sueños de los encantos viejos.
y los hados amables me llevaron a una
tierra pródiga en gracias, en belleza y fortuna,
donde todo a la vera del encanto reía
con la risa suave de la buena alegría,
cuando pude brindarme un momento siquiera
a la música alada de mi excelsa quimera,
y por cima de todos los humanos empeños
di en subir a los cielos de los blancos ensueños;
y jadeando fatigas y dolido de cargas,
—peregrino por sendas estériles y amargas,—
me allegué a los jardines de mi huerto interior
a plantar estas flores de esperanza y de amor.

Amada:

están abiertas las verjas del jardín,
entra y recoge flores para matar el esplín.

Ilust. de A. M. Bosco.



The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Casa Central:
Florida y Cangallo.

SOMBRERO *tipo americano, elegante y distinguido, de paja color amarillo oro, copa semi alta, ligeramente cónica, cinta de nuevo estilo forma turbante a lunares o bastones, a . . . . . $* **6.80**

De nuestra cosecha y la ajena

LOS SOCIALISTAS ALEMANES Ante el papel que los socialistas desempeñan hoy en Alemania, cobran interés los siguientes párrafos de un artículo de Luis Araquistain:

Marx nació en 1818 y murió en 1883. Era hijo de judíos convertidos al protestantismo. Estudió derecho en Bonn, con el propósito de ser profesor en alguna universidad prusiana. Hizo la vida de todos los estudiantes: alternaba los libros con los jarros de cerveza y los duelos. Más tarde se enamoró de la hija de un noble alemán. Desde Bonn se trasladó a Berlín, donde dominaba la filosofía de Hegel. En Berlín sufrió bastante: su cabeza se encontraba en su elemento en el ambiente filosófico de esta ciudad, pero su corazón añoraba a su novia de Westfalia, su futura mujer. La solución a este grave conflicto se resolvió de esta manera: por una parte se entregó a toda clase de estudios: historia, derecho, filosofía, literatura, todo; por otra parte, escribió tres volúmenes de versos a su amada... Terminada su carrera, hizo una tesis de doctorado que le rechazaron por su escaso respeto con las instituciones. Esto le indujo a despedirse de su idea profesoral. Se dedicó al periodismo. Su pluma hirió el sentimiento de las autoridades y tuvo que emigrar a Francia. Expulsado también de aquí, fué a Bruselas. Luego vuelve a Alemania. Después se dirige a Londres, esa Meca de todos los perseguidos políticos, donde vivió hasta su muerte.



El fundador: Carlos Marx.

En 1847 escribe Marx, en colaboración con Federico Engels, su célebre "Manifesto comunista". Seguramente, ningún otro libro de tan reducido volumen ha obrado una influencia tan grande. Se ha dicho con razón que su popularidad es tan grande como la Biblia. Ha sido traducido a numerosos idiomas. En el "Manifiesto" están las ideas principales de Marx.



Clara Zetkin.

Paralelamente a sus trabajos teóricos, Marx fué un enorme organizador de masas. "¡Proletarios de todos los países, uníos!", con que cierra su "Manifiesto", no fué sólo el grito de un trabajador de gabinete, sino el de un formidable hombre de acción que desciende a la calle a ver el modo de realizar sus ideas. El espíritu organizador de Marx es internacional; acaso el hecho de ser de procedencia judía y el de haber vivido desterrado de Alemania casi todo su tiempo de hombre, prestaron a su pensamiento su carácter internacionalista.

Del mismo artículo de Araquistain son los siguientes datos sobre el desarrollo del socialismo en Alemania. Corresponden al año anterior a la guerra:

En el Reichstag hay 110 diputados socialistas—la fracción mayor en un total de 397. Obtuvieron en las elecciones de 1912 4 ¼ millones de votos en un total de 11,9 millones (por 3 ¼ en 1907). Afiliados al partido: un millón. Ingresos en la caja central del partido (1911-12): 1.697.630 marcos. Gastos (el mismo año): 1.753.656 marcos; el déficit se debe a haber sido año de elecciones, en las cuales se gastaron 910.977 marcos; en años normales siempre suele haber un importante superávit. El partido dispone de 86 diarios—el "Worwärts", órgano central,—de varios semanarios y revistas. "Gleichheit" (Igualdad), órgano de las mujeres, dirigido por la inteligente Clara Zetkin. El "Worwärts" solo, produjo el año 1911-12 un beneficio de 307.348.20 marcos.

¿QUÉ ES UN CUOCIENTE? Con motivo de las elecciones municipales se ha podido comprobar que reina gran anarquía de opiniones acerca de lo que sea un cuociente. Da idea de ello la cita de la siguiente sentencia: "Donde no hay cuociente, no hay residuo". Así es la verdad. Pero para que no haya cuociente, es menester que no haya división. Si hay división, hay cuociente, tanto si queda residuo como si no queda. Es que un cuociente puede ser entero, mixto o fraccionario, y evidentemente aquella sentencia no presupone más que el cuociente entero.

En las elecciones municipales los cuocientes de cada partido eran los siguientes:

Socialistas	10,15
Radicales	9,97
Comunales	4,37
Constitucionales	2,04
C. Gremial	0,79
S. Internacional	0,68
Socialista Argentino	0,61
C. Progr. Com.	0,54

Todos los demás cuocientes son inferiores a 0,5.

Lo que la ley llama residuo es la parte fraccionaria del cuociente, cuya parte entera puede ser cero.

La ley dice:

"Dividirá por el cuociente electoral (que en estas elecciones fué el número 4726) el número de votos obtenido por cada lista; los cuocientes de esta operación indicarán el número de concejales que corresponderá a cada lista."

Quiere decir: la parte entera de los cuocientes indicará el número de concejales: 10 a los socialistas, 9 a a los radicales, etc.

Añade la ley:

Si la suma de estos cuocientes (quiere decir la parte entera de los) no alcanzase al número total de concejales que comprende la convocatoria, se adjudicará un candidato a la lista de mayor residuo que exceda de la mitad del cuociente.

Quiere decir: a la lista de mayor cuociente fraccionario que exceda de 0,5. Por lo tanto: uno a la C. Gremial, otro a los socialistas internacionales, y así sucesivamente, hasta completar el número de la convocatoria o llegar al último cuociente fraccionario que exceda de 0,5.

Añade aún la ley:

Si no hay residuo que exceda a la mitad del cuociente, se adjudicará un candidato más a la lista con cuociente que haya arrojado mayor residuo.

Quiere decir: Si no hay cuociente fraccionario que exceda de 0,5, se adjudicará otro candidato a la lista de cuociente mixto cuya parte fraccionaria, mayor o menor de 0,5, sea la más alta. Porque el espíritu de la ley es que en ningún caso tengan representación las listas de cuociente fraccionario menor de 0,5.

Por lo tanto, toca otro candidato a la lista radical.

Sea cual sea el criterio que haya adoptado la junta, así interpreta la ley su propio autor, el doctor Mario Bravo, quedando aparte la cuestión de que esta sea o no la interpretación más conveniente. Pero la ley es confusa, debiéndose esto al innecesario empleo de la palabra residuo. Creemos que sería clara en esta forma:

Se adjudicarán las bancas, hasta cubrir el número de la convocatoria, en el siguiente orden: en primer lugar, un candidato por cada unidad entera de los cuocientes; en segundo lugar, un candidato a los mayores cuocientes fraccionarios que excedan de 0,5; en tercer lugar, un candidato a las mayores fracciones cualesquiera de los cuocientes mixtos.

Si se considerase que debiera colocarse en igualdad de condiciones a los cuocientes mixtos y fraccionarios, se diría:

En segundo lugar, un candidato a las mayores fracciones que excedan de 0,5.

Debe observarse también que el cuociente electoral (resultado de dividir el total de votos por el total de bancas), se considera forzosamente entero, despreciándose la parte fraccionaria. Sin embargo, la parte fraccionaria puede modificar la situación. Supóngase que consideremos también la parte fraccionaria del cuociente, el cual sería entonces aproximadamente de 4726,25, y que hagamos una redistribución de votos quitando tan solo 229 a los constitucionales, lo cual sería para ellos motivo de enérgica protesta, y en tal forma que los demás partidos quedasen con los mismos cuocientes y el más alto cuociente inferior a 0,5 alcanzase a 0,51. La modificación no sería muy grande, y sin embargo, aplicando la interpretación Bravo, los constitucionales sacarían un solo concejal con 9452 votos, y la Confederación Comercial Popular también uno, con sólo 2411 votos, o sea 7041 menos que los constitucionales.

Lo mismo sería si se contase tan sólo la parte entera del cuociente electoral, quitásemos 230 votos a los constitucionales, en lugar de 229, e hiciésemos la misma redistribución.

La ley es susceptible de ocasionar esas anomalías mientras no ponga en igualdad de condiciones a los cuocientes mixtos y fraccionarios, adjudicando las bancas según la siguiente regla:

1.º Un candidato por cada unidad entera de los cuocientes.

2.º Un candidato a las mayores fracciones que excedan de 0,5, cualquiera que sea el cuociente a que pertenezcan.

3.º Un candidato a las más altas fracciones menores de 0,5 de los cuocientes mixtos.

Más simplemente aún:

1.º Un candidato por cada unidad entera y fracción mayor de 0,5. (Pues nunca podría excederse el número de la convocatoria).

Y el 2.º como el 3.º anterior.

LAS MUJERES REVOLUCIONARIAS EN RUSIA Se dice que la señora Breshkovskaia, llamada "la abuela de la revolución", ha sido ejecutada por los bolshevikis. La señora Breshkovskaia fué la primera mujer condenada en Rusia por revolucionaria, y bien se recordará que estuvo en Siberia hasta el triunfo de la revolución. Las mujeres rusas, sobretiéndese que las instruidas, han demostrado ser muy activas militantes de la política y no menos ardientes partidarias. Dice al respecto el señor León Kibrick, ciudadano argentino de origen ruso:



La señora Breshkovskaia.

"El triunfo de la causa libertaria en Rusia se debe en gran parte al apoyo eficaz que le prestaron las mujeres. El martirio de Sofía Perófskaia, para citar uno, no tiene comparación en la historia contemporánea. Condenada a muerte, la Perófskaia pudo escapar al bárbaro castigo salvando las fronteras. Pero el espectáculo de dolor que ofrecía su pueblo perseguido y hambriento, la hizo despreciar el peligro, y regresó al país de los zares. Capturada y llevada a la horca, cayó de ésta sin ser muerta. Levantóse entonces, y en un gesto de desprecio exclamó estas palabras, que conmueven y admiran a un mismo tiempo: "¡Oh desgraciada Rusia, ni ahorcar sabes!"

"El caso de María Spiridonova es bastante conocido. Hija de un general, y perteneciente a la nobleza moscovita, la Spiridonova, indignada contra los atropellos de la policía, mató al jefe de ésta, entreyándose ella misma en poder de los esbirros, a fin de evitar martirios a los inocentes. Atropellada por los cosacos, que le causaron cruentos dolores, quemándole el cuerpo con cigarros y fósforos mientras la conducían en un tren a presidio, el caso de la Spiridonova indignó a todo el mundo civilizado, que levantó un clamor de protesta y condenación contra el gobierno ruso".

RESURRECION DE GORKI Gorki, que había sido ejecutado, acaba de resucitar, puesto que aceptó un cargo en el gobierno ruso. Significa que de muchas víctimas del terror ruso puede decirse aquello de: "Los muertos que vos matáis, gozan de buena salud". Lo cual es un consuelo.



Máximo Gorki, retratado con Chaliapine.

Gorki es una de las personalidades más interesantes de la Rusia revolucionaria. Su biografía es muy pintoresca. Sábese, por ejemplo, que desempeñó todos los oficios, y que hasta fué vagabundo y ocasionalmente ladrón. Teniendo 16 años se pegó un balazo, pero curó de la herida, la cual le tuvo la ventaja de librarle del servicio militar. Su maestro de primeras letras fué un cocinero, cuyo nombre—Smoury—es uno de los que él recuerda con más cariño. Smoury fué, pues, el primer educador de Gorki. El segundo fué el abogado Sanine, que lo tomó por escribiente, y que al reconcer sus disposiciones lo inició en la vida literaria. Otro fué el famoso novelista Vladimiro Korolenko. "Si no escribo mejor, dice Gorki en su autobiografía, yo tengo la culpa: mi primer maestro fué Smoury, el cocinero; el segundo, Sanine; Koulouchi, un rebelde, un indisciplinado, el tercero; y el cuarto Korolenko... Al recordar mis buenos protectores, la emoción llena mis ojos de lágrimas".

VOTES FOR WOMEN La conferencia recientemente celebrada en Washington por los senadores republicanos adoptó una resolución en favor del derecho del sufragio de las mujeres en las elecciones federales. Declaró que esa medida debe adoptarse a la mayor brevedad.

Algo sobre belleza femenina

por la Dra. EQUIS

Los baños faciales de vapor son de positiva necesidad para limpiar el cutis de "comedones", suavizarlo y darle brillo y tersura.

No deben practicarse más de dos veces al mes, teniendo la precaución de seguir algunas reglas, que ya di en otra ocasión, pero que repito en vista de las numerosas lectoras que a diario me escriben pidiendo datos sobre estos baños.



Si os es posible, adquirir un vaporizador, aparato muy conveniente para evitar posibles dificultades y que tiende sobre todo, a impedir la acción directa del vapor caliente sobre el rostro, que se halla neutralizado por un chorro finísimo y frío que le acompaña.

En posesión de la maquinita, llenadla de agua y agregad un puñadito de hojas de romero. Una vez en ebullición, se reciben durante 5 minutos las dos corrientes, fría y caliente, sobre la cara previamente untada con este cold cream:

Aceite de almendras dulces, 60 gramos; cera blanca, 15; espermaceti, 15; manteca de cacao, 30; lanolina, 30; agua de azahar, 30; tintura de benjuí, 10 gotas.

Si no se cuenta con el aparatito pulverizador, puede tomarse el baño echando agua hirviendo en una vasija que se pone al alcance del rostro. Se le agregan, por litro de agua, una cucharilla de alcohol alcanforado y 5 gotas de tintura de benjuí.

Si el cutis fuera muy graso, puede hacerse una cocción de tilo o de sauco, en lugar de agua sola.

Recubriendo la cara con una capa del cold-cream dicho, se encierra la cabeza en una toalla de manera de recibir directamente el vapor sobre la cara. Pasados 5 minutos se retira y se hace una ablución fría, de agua helada si es posible, a fin de endurecer los músculos ablandados por el agua caliente.

Hecho esto, será operación fácil quitar los comedones con una espatulita de hueso, o simplemente presionándolos entre los dedos. A continuación, se pasa un algodoncito con vinagre aromático.

Debe cuidarse de no exponer el rostro al aire hasta pasada una hora por lo menos, después del baño. Queda tan sensible la piel que cualquier enfriamiento la perjudica.

Otro tema constante de consulta es el que se refiere a las pecas.

Es de notar que a veces son pasajeras, cobrando en verano mayor intensidad; otras veces tienen carácter crónico.

En el primer caso convienen dos lavados diarios con infusión de tilo y el uso del velo en los paseos, tratando de no exponer al aire libre el semblante.

Estando en el campo, os aconsejo verter unas gotas de tintura de benjuí para suavizar el agua de las abluciones.

Se indican también para combatir las pecas, el agua de rosas, la leche de almendras y clara de huevo batida con aceite de almendras dulces.

Hay quien afirma que el consumo abundante de zanahorias en la comida, tiene acción destructora sobre las pecas.

Doy a continuación algunas recetas preconizadas para borrar pecas.

Mme. de Maintenon aconsejaba disolver 30 gramos de jabón de Venecia en 15 gramos de jugo de limón, añadiendo 8 gramos de aceite de almendras amargas y 8 gramos de aceite de crémor. Se deja esta preparación al sol hasta que adquiera consistencia de crema.

Se cubren con este ungüento las pecas al acostarse y por la mañana se lava el rostro con una disolución de saúco y agua de rosas.

Una loción que ha dado excelente resultado, es esta.

Salvado de almendras, 60 gramos; agua de flor de azahar, 250; bórax, 4; tintura de benjuí, 8. Se usa por la noche.



Si las pecas son abundantes, os aconsejo no emplear medios violentos de expulsión: frotad suavemente la piel una vez al día con agua oxigenada.

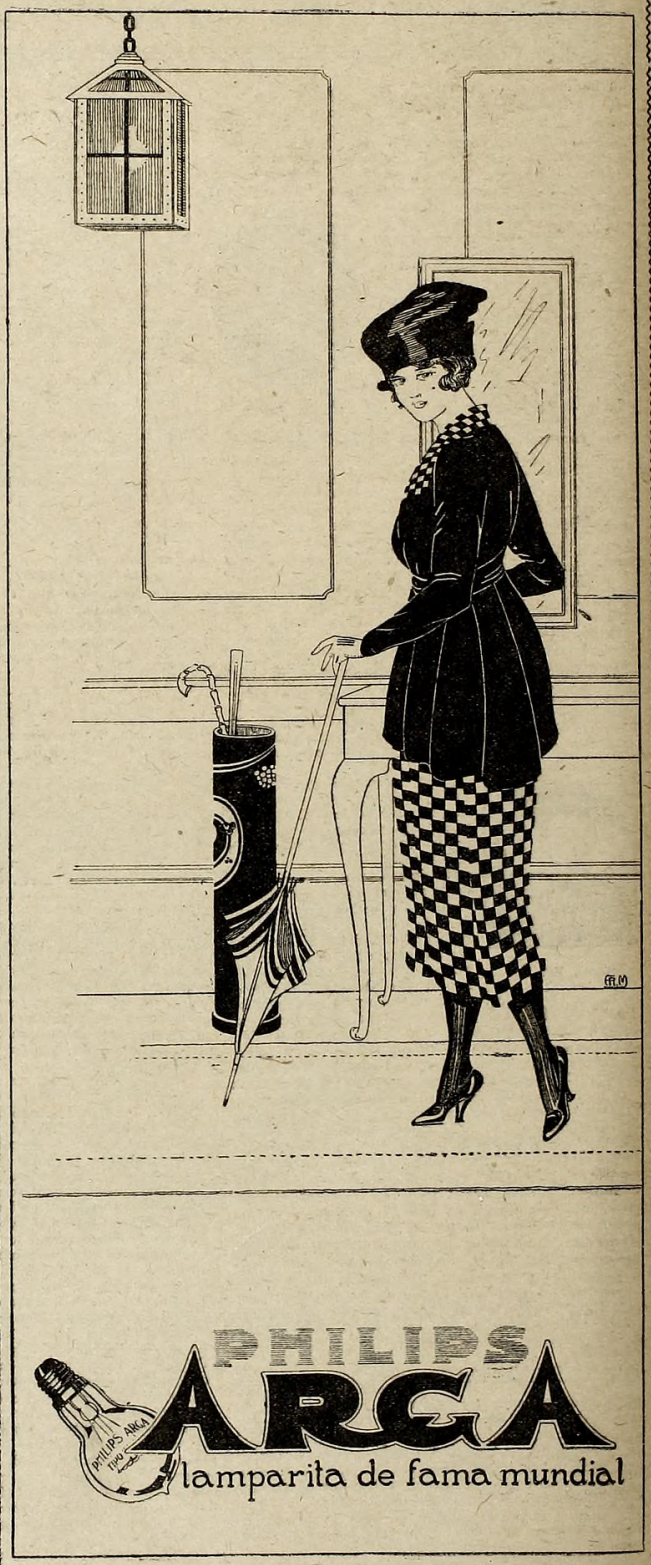
El limón y el jugo de pepinos obran también como disolventes. El primero puede emplearse en esta fórmula:

Alcohol de 85 %, 40 gramos; vinagre rectificado, 335; limón en fragmentos, 75; esencia de lavanda, 12 ½; esencia de rosas, 0.2; esencia de cidra, 3.

Se expone al sol durante dos días y luego se filtra, usando esta loción sobre las pecas al acostarse.

Generalmente las pecas acusan constitución delicada y circulación lenta. Enriqueciendo el organismo, se hace una guerra encarnizada a esas molestas manchitas amarillas que se posesionan del rostro y lo desfiguran muchas veces.





Ecos de sociedad

por BETINA

Amables lectores míos:

Hoy hablo de lectores y no de lectoras solamente, como correspondería a una página de "Ecos de Sociedad". ¿Verdad que os parece raro verme romper el molde en que me había acomodado la costumbre? Pues lo vais a saber, ya que la simpatía me obliga a contaros sin egoísmos todos los chismecitos que hacen vuestras delicias. Estaba las otras tardes en las carreras, sentada, disfrutando de la temperatura apacible y del grato ambiente, casi familiar de allí entre cierto grupo, cuando apareció Doña Rosaura Cienfuegos, contentísima de encontrarse con todos los buenos amigos. La grippe para algunos ya había pasado, dejando un antipático recuerdo y llevándose algunos kilos; la pícara mosca verde que picó a un conocido caballero dejándole desfigurado el rostro, voló hacia otros rumbos; un general que "dicen" que trae "jetta" cuando se acerca, no asistió a las carreras, de manera que el ambiente se mostraba propicio para pasar una tarde agradable al aire libre. Y más que agradable debió ser para cierto joven, dueño de un caballito que se "portó" dando un espléndido sport, razón que proporcionó a su joven dueño la felicidad de llevarse de la reunión la bonita suma de cincuenta y un mil pesos. ¡Mil ganadores! ¡Cualquier día se saca una lotería semejante un carrerista! Pues sí, se sacó la lotería el chico. ¡Ah! pero yo estoy en deuda con vosotros, os iba a dar a conocer la causa por qué al comenzar estas líneas he saludado a mis lectores, incluyendo así a los de ambos sexos. Doña Rosaura, que todo lo sabe y que las malas lenguas dicen que es espía, me toca el hombro con mucho misterio, acerca su gran sillón al mío, coloca sobre el paño verde de la mesita el equipaje que constituyen sus anteojos, cartera, "en-tout-cas" que le sirve de apoyo a manera de bastón, y me dice con mucho misterio: Betina, estás revolucionando a la gente; hijita, hasta los hombres te leen, Fulano, Zutano y Mengano en el Club Tal, después de la hora de los baños, en la sala de lectura se disputaban "El Hogar"... Ah! pero no sabes que los hombres te leen con igual afán que las señoras y niñas; imagínate que un señor viudo que tiene los ojos saltones y es un gran afilador, con tanta fortuna como buenos deseos de seguir aparentando juventud, dice que tú tienes que ser criolla y jugó una caja de habanos... ¿Criolla? ¿Y por qué?, se me ocurre preguntarle a esta doña Rosaura, que suele tener buenas ocurrencias. — Criolla, hijita, porque la gente criolla tiene cierta picardía para ver y dejar ver las cosas que no las tienen los gringos por más que se den aires de castizos.

—¡Qué ocurrencia, doña Rosaura! Eso no reza conmigo, yo no me ocupo de ser ni de hacerme la castiza, yo escribo para lectores de mi tierra, y a la gente nuestra, necia o discreta, torpe o inteligente, vulgar o distinguida, les agrada todo lo que lleva sal y pimienta.

—¿Pero has visto, Betina—prosiguió —cómo son los hombres?, les encantan los chismes tanto como a las mujeres. Ya no se puede decir: curiosa como una mujer; ahora se puede decir sin hacer muecas de vacilación: curioso como un hombre. ¡No te imaginas, Betina, qué cantidad de lectores hombres tienes!

—Pues, hija, me complace tener tantos lectores, pero en verdad ¡qué chismosos se están poniendo los hombres!

—¡Ah! pero, dime, y ¿no has oído hablar del noble brasileño que ha caído como bólido a uno de los principales grandes hoteles?

—No sé de quién se trata, no estoy en antecedentes.

—Pues hija, estás muy atrasada de noticias: ha llegado recientemente, pero ya se ha metido en todas partes como langosta voladora; imagínate que se trata de un verdadero príncipe "charmant", buen mozo, sugestivo, interesante, con ese don de gentes que quita las llaves a todas las puertas, "comme il faut" no tiene más que un punto vulnerable, Aquiles lo tenía en el talón, nuestro hombre lo tiene en el bolsillo. Por ese lado lo matan. Tú sabes, Betina, que en Atenas Diógenes con su linterna buscaba un hombre, y acá en nuestro país ciertos hombres con la linterna de su astucia buscan "money". (Me da vergüenza decirlo en criollo).

En ese momento terció en la conversación una señora que a poca distancia oía el diálogo:

—Me parece que no le será difícil en nuestro ambiente encontrar candidata con fortuna a cambio de su título "no auténtico". A las niñas porteñas les encantan los títulos nobiliarios!

—Dicen que en Europa hay individuos habilísimos para confeccionar árboles genealógicos—interrumpió doña Rosaura;—yo conozco mucha gente que ha comprado o ha mandado hacer árboles genealógicos. Las de Fulano ahora "han sacado" un escudo y se ponen "de" antes del apellido.

—Sí, "de" se lo ponen muchas, pero la gente no es zonza, con el "de" se engaña la propia vanidad, pero no se convence al prójimo; los zonzos ya no abundan. Y volviendo al noble, en Montevideo se apuntó a una rica heredera, y acá a una chica que se ha comprometido no hace mucho tiempo. Quería a todo trance pescar una novia poseedora de algunos "talentos", condición indispensable para nuestro poco disimulado huésped.

Por nuestra parte aconsejamos a nuestras niñas la conveniencia de no dejarse impresionar por la elegancia de una silueta distinguida y de evitar la sugestión que ejercen los habilidosos en el decir, estos profesionales en el arte de charlar, que tan bien caen casi siempre entre las niñas frívolas que no se detienen a reflexionar sobre la inutilidad del título nobiliario en un ambiente del todo democrático como el nuestro.

Y continuamos hablando.

—Parece que las jovencitas están revolucionado el ambiente con sus "flirts"; se habla esta vez de una chica monísima cuyo nombre es el de una artista francesa que nos ha visitado varias veces, una estrella de la Comedia francesa, muy querida, de tipo hasta insignificante fuera de escena. Es un nombre de tres sílabas que comienza con una consonante, tiene dos apellidos, uno empieza con una sílaba que es palabra contraria de "bien", y su segundo apellido es de origen inglés. A él lo llaman Pelón sus amigos, y sus apellidos significan, sobretodo el segundo, una fortuna de las más sonadas, especialmente en otros tiempos; es un excelente caballero, según sus amigos. El "flirt" está en sus comienzos, y nos promete una interesante pareja.

Ilust. de J. Larco.









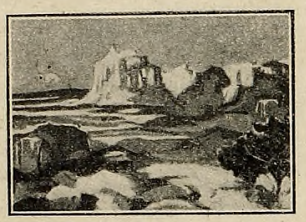




El fin del mundo por la sed

La tierra se seca; la humanidad, y con ella todos los seres vivos, está destinada a morir de sed.

La prueba de que esta triste suerte es, no sólo posible, sino muy probable, nos la dan los mundos que vemos desde el nuestro. La luna es hoy un mundo seco, aun cuando todavía podemos ver los lechos de sus muchos mares; el planeta Marte está en vías de secarse también, conservando ya tan poca agua, que en el invierno apenas existe sobre su superficie una sola gota líquida, hallándose congelada en sus casquetes polares la poca



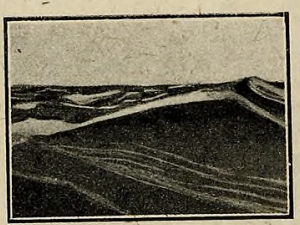
Charcas saladas en los alrededores del lago de Utah, en vías de desecación.

agua que allí existe; otro tanto puede decirse de Mercurio, que al parecer, no tiene hoy ni una sola gota de agua. Pero todavía hay algo que pone más en evidencia la progresiva desecación del planeta que habitamos. Este algo no es ya una hipotética comparación con lo que en otros mundos ocurre, sino una prueba indudable.

Muchas de las grandes extensiones de agua que los geógrafos señalan en la superficie de la tierra están en vías de desaparición completa; muchas de ellas han desaparecido ya. Pero no es eso sólo; muchos de los grandes desiertos del mundo no son sino antiguos lechos de análogas extensiones líquidas. El desierto de Takla Makán, en el que estuvo a punto de morir de sed el explorador Sven Hedin, era hace algunos siglos un lago inmenso, en cuyas orillas había grandes y florecientes ciudades. La desviación del curso de un río, unos cuantos meses de sequía, una espantosa tempestad de arena, bastaron para convertir aquella fértil región en un espantoso desierto de movedizas arenas, entre las que todavía se descubren ruinas de una gran civilización.

Lo mismo ocurre con el continente africano. Hay en el Sahara huellas de antiguos oasis que sin duda fueron fértiles, ricos en vegetación, y que desaparecieron barridos por alguna tormenta de arena. Hasta la última gota de agua ha desaparecido de aquella región, y ni árboles ni arbustos dan ya prueba de su antigua fertilidad. El lago Chad, que en los antiguos mapas de África ocupaba una extensión bastante respetable, no es ya más que una gran laguna, y muchos lagos pequeños se han desvanecido por completo.

Más elocuente todavía es el caso del lago Ngami, descubierto por Livingstone en el África austral. Esta gran sábana líquida, que hace menos de medio siglo tenía 750 kilómetros cuadrados de extensión, y en cuyas orillas crecían risueños bosquecillos donde triscaban las cebras y los antílopes, ha desaparecido por completo, sin dejar otro rastro de su existencia que los relatos de los antiguos exploradores y los grabados de sus libros de viajes. Dentro de poco podrá decirse otro tanto de muchos de los grandes lagos americanos. El célebre lago de Utah, y en general todas las masas líquidas de alguna importancia en el Far West se secan poco a poco, dejando como rastro de su existencia algunas charcas de poca extensión en medio de un terreno árido y salitroso, donde el agricultor tiene que hacer esfuerzos sobrehumanos para obtener algunas gotas de agua.



El desierto de Takla Makán, en otro tiempo un inmenso lago.

Sólo una cosa podría contener esta rápida desecación del planeta: las grandes cadenas de montañas con sus espesos bosques que condensan la humedad sacada del Océano y almacenada largo tiempo en arroyos y glaciares; pero el hombre, sin comprender sus intereses, destruye los bosques, estorbando así la marcha de la Naturaleza y dejando que el agua forme en la estación lluviosa torrentes devastadores, y falte por completo durante los ardores del estío. De este modo la humanidad no hace otra cosa que apresurar la desecación. La mayor parte del agua caída sobre la superficie del globo, se filtra en su interior, llenando las cavidades que se forman bajo la costra del planeta a medida que éste se enfría.



HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ETAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas. Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY / y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

María

por Natalio SMEJOFF

María está triste; ha perdido la calma de sus buenos tiempos. Melancólica y pesarosa, parece la sombra de lo que fuera. Reconcentrada en sus adentros, la adorable María se ha hecho solitaria: así ya es todo un sol de esplendor y de inabordabilidad. Todo lo que antes tenía de comunicativa y alegre, tiene ahora de reservada y triste. Y sus reservas son de hombre enérgico, que no de débil mujer.

Nadie se explica el cambio de María. Verdad es que a veces adolecía de laxitudes extrañas, pero nadie tomaba a pecho esos desfallecimientos de su espíritu mozo, tal vez mozo en demasía. Y María pasaba súbitamente de su decaimiento moral a la más franca jovialidad femenil sin que en la transición conservara, de su estado anterior, más que un poco de palidez en las mejillas que ponía atracciones de misterio en su linda figurita, que parecía la viva encarnación de un hada.

Con el tiempo su taciturnidad creció y fuése multiplicando. La monotonía se iba enseñoreando de todo su ser, hasta que acabó por dominarlo por completo. Se apartó de sus relaciones. Y cuando alguna amiga le preguntaba la causa de su obstinado retraimiento, contestaba invariablemente:

—Estoy algo preocupada con mis estudios; nada más.

A sus padres, ni poco ni mucho les preocupaba.

—¡Bah! Cosas de la juventud—decían, y de ahí no pasaban sus inquietudes.

Pero no por eso menguaron los padecimientos de María. Padecía porque amaba; María amaba con toda el alma, con un amor que tenía a su disposición un corazón fuerte y apasionado, recién desflorado a las emociones intensas de la vida. En su amor no había nada más que puro sentimiento de adolescente. Tanto la enamoraba Juan, el estudiante de medicina, como el simpático acomodador del biógrafo.

Muchas veces, en sus interminables noches de desvelo, había visto más de una cara seductora, vista al día por casualidad. Inconscientemente, envolvía a todo el mundo, a todo el mundo joven y atrayente, con los movimientos amorosos de su corazón. Pero la fortuna esquivaba el corazón de María. ¡Nadie venía a libar la felicidad del querer de su apasionado corazón! ¡Todos parecían tácitamente convenidos en rehuirla! Y ella se acongojaba despechada y desengañada.



¡Cuántas cosas se le ocurrieron! ¿Tal vez nadie respondía a su corazón porque carecía de atractivos? ¿No valdría la pena de que se fijaran en ella? Pero luego rechazaba las mortificantes suposiciones:

—Si así fuera—se decía,—¿por qué esos rendidos halagos de la muchachada en la calle?; ¿por qué esa corte encarnizada de febriles frases murmuradas con hechicería a sus oídos? ¿Y ese mirar atrevido y tan fogoso, que parecía írseles el alma por los ojos de los que la espectaban?

La enorgullecían estos homenajes; pero, a la postre, conservaba de ellos una triste añoranza que la hacía sufrir desgarradoramente.

—¡Cuándo ha de llegar!...— se decía, y por su imaginación erraban impresiones que el corazón había recogido en desvaríos de amor sin cuento. Se sentía transida de dolor y la angustia desataba los sollozos que pugnaban en su garganta.

Un día, yendo al conservatorio, fué seguida de Juan, el estudiante de medicina; se incorporó a su lado y empezó a musitar en sus oídos:

—María... Si usted supiera... Pero no... ¿Cómo he de ser yo el privilegiado de tan hermosa?...

No acababa nunca, se agitaba, enredábansele las palabras, y continuó, muy trémulo:

—Usted ya tendrá quien... la ame... Otro más feliz... y más merecedor... Yo... la adoro...

Se sofocaba, hacía esfuerzos inauditos por hablar, cortóse del todo y escapó como corrido del demonio.

María lo vió partir con el corazón hecho trizas; sufrió en un momento, reproducido, todo el calvario de sus desdichas.

¿Conque se la amaba? ¿Conque había quien se inquietaba por ella? ¡Ahora comprendió todo! ¡En su belleza estaba su mal. "Usted tendrá ya quien la ame" y "otro más feliz y más merecedor" sonaban en sus oídos indistintamente, como si las oyera aún, pronunciadas con el calor y la impetuosidad del joven... ¡Y esta idea es la que desarmaba a todo el mundo! ¡Y estaba relegada a una eterna proscripción de amor, cuando necesitaba tan poco para contagiar de su pasión a tantos corazones como habían latido ávidamente por el suyo!...

Y María lloró amargamente, a dolor lento y punzante, lágrimas de sangre...

Ilust. de Lanteri.



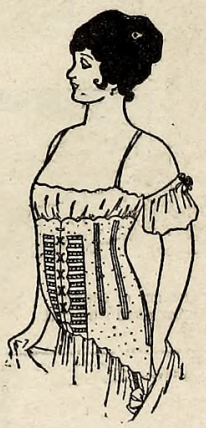
MAISON PETREL CALLAO 734
U. Telef. 3148, Juncal

Premiada con las más altas recompensas en las principales exposiciones. Condecorada con la Palma Académica por el gobierno francés.



FAJA PETREL, para riñón flotante
(Estudiada en la F. de Medicina y aprobada por el Dto. de Higiene).

Esta faja es de resultados sorprendentes; con su uso, puede la paciente atender los más fuertes trabajos sin sentir la menor molestia, logrando una pronta y perfecta curación. Obran en mi poder numerosas cartas de enfermas y médicos que lo certifican.

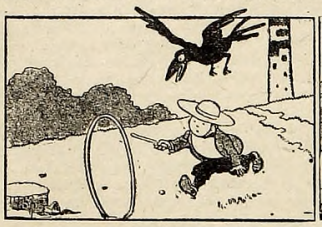


CORSÉ PETREL, para embarazo.

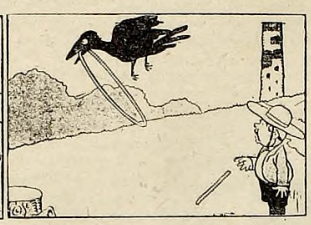
Ayuda a soportar con gran comodidad todo el período del embarazo evitando las molestias y trastornos que el estado produce. Es al mismo tiempo, muy elegante.

La casa está atendida por Mme. Petrel y no tiene sucursal. No se dejen engañar con las malas imitaciones de las que se titulan ex empleadas de esta casa.

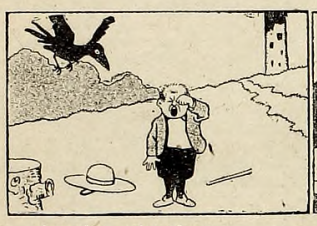
Un ave asaz ingeniosa y la caza misteriosa



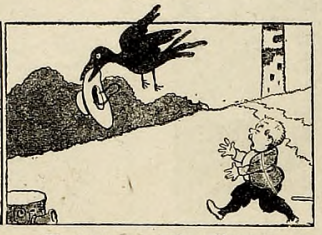
Estaba el pebete Amaro
jugando una vez al aro,



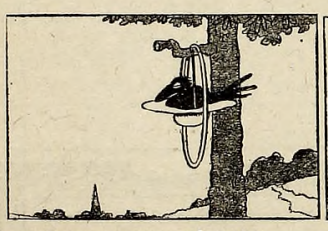
cuando un águila llegó
y el aro le arrebató.



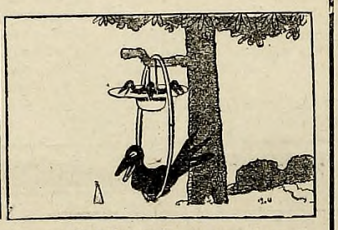
Amarito, estupefacto,
se echó a llorar ipso facto.



Y el bicho alado, altanero,
le robó luego el sombrero.



Con un ingenio admirable
se hizo un nido confortable



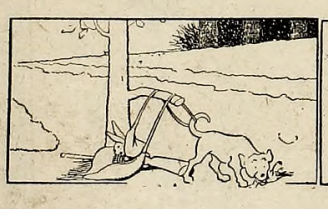
con balcón y hasta un trapecio,
todo por módico precio.

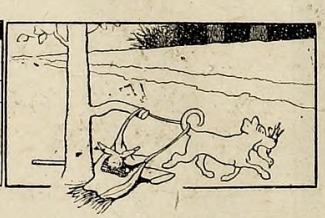


Salió corriendo
[feliz
Azor, tras una per-
[diz.

Y llegó donde ti-
[rada
yacía el ave inmo-
[lada.

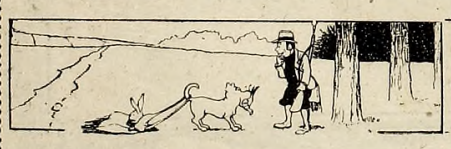






Sin querer, el animal
enganchóse en un morral.

Ante su amo, disparando,
llevó el morral arrastrando.



Y se admiró don
[Ramiro
de cazar tanto de
[un tiro.



XEREZ QUINA RUIZ rompe el parche, como suele decirse, o sea, sale de lo común; se destaca porque no es un aperitivo en el sentido estricto de la palabra.

Es un **tónico aperitivo estimulante** adaptable a los niños, a los adultos y a toda edad, por cuanto su base es verdadero vino Jerez.

Esto usted lo ve y lo palpa diariamente, y si aún no conoce este delicado tónico, pruébelo y quedará encantado de su rico sabor.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

TERNERA CON SEIS PATAS.—La naturaleza suele tener sus caprichos. Diríase que, cansada de producir obras perfectas se complaciese en sorprendernos de cuando en cuando, con caprichosas concepciones que rayan muchas veces en lo grotesco. Así vemos muchas veces ejemplos en el reino animal y en el vegetal que son verdaderas caricaturas.



Curiosa fotografía de una ternera con seis patas.

Otras veces, alguna causa fisiológica determina defectos que suelen manifestarse en las más variadas formas.

Así, en la fotografía que reproducimos y que fué obtenida por el señor Efra Amirovich, vemos una ternera con seis patas. Tres de ellas son normales, mientras que la cuarta, más corta que las demás, se trifurca, formando tres patas pequeñas. La ternera en cuestión tiene ocho meses de edad y goza, a pesar de su defecto fisiológico, de excelente salud.

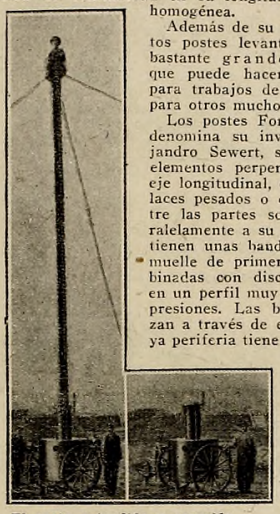
* * *

LOS NOMBRES DE LOS BAILES. — Los nombres de los bailes que tanto alegran la vida de la gente joven tienen por regla general un origen curioso. Por ejemplo, la colocación adoptada por los bailarines dió nombre a la *quadrille*, palabra que quiere decir literalmente "cuadrado pequeño". La *contradanza* se llamó así por bailar las parejas dándose frente. Los *lanceros* derivan su nombre de que esa modificación de la primitiva *quadrille* fué introducida por unos cuantos lanceros ingleses que se divertían haciendo caracolear sus caballos según las figuras de dicho baile.

La polka es un baile polaco, y su nombre proviene del vocablo bohemio *pulka*, que significa "medio", y significa mitad del paso, o mejor, mitad de medida. El *minuet*, tiene su origen etimológico en la palabra latina *minitis*, que significa "pequeño". El *vals*, procede de la palabra alemana *waltzen* (dar vueltas).

* * *

POSTES EXTENSIVOS. — Existen unos postes extensivos que se alargan y se acortan con extraordinaria facilidad, sin que se observe nunca la menor solución de continuidad en su longitud perfectamente homogénea.



El poste extendido y recogido.

Además de su propio peso, estos postes levantan una carga bastante grande, circunstancia que puede hacerlos muy útiles para trabajos de construcción y para otros muchos objetos.

Los postes Fontana, como los denomina su inventor, M. Alejandro Sewert, se componen de elementos perpendiculares a un eje longitudinal, evitando los enlaces pesados o complicados entre las partes sobrepuestas. Paralelamente a su eje longitudinal tienen unas bandas de acero de muelle de primera calidad, combinadas con discos horizontales en un perfil muy resistente a las presiones. Las bandas se deslizan a través de estos discos, cuya periferia tiene las muescas correspondientes al perfil requerido, y las cuales se reparten automáticamente, durante el alargamiento del poste.

El desplazamiento de las bandas metálicas que entran en la composición de estos postes se efectúa de diferentes maneras, según las dimensiones.

Para las construcciones ligeras se utiliza un engranaje de fricción; para los postes más grandes se emplean piñones dentados y maniobrados con ayuda de una manivela, y para los postes muy pesados, destinados a soportar cargas considerables, se emplea un cabrestante especial.

Unos cuantos minutos bastan para alargar un poste Fontana, aunque sea de mucha altura y sostenga mucho peso.

* * *

COMO SE CASAN EN LADAK.—Ladak es uno de los pocos países del mundo en que se practica la poliandria, es decir, donde cada mujer se puede casar con varios hombres. Una muchacha que se casa con el hijo mayor de una familia, se convierte automáticamente en mujer de todos los demás hermanos, a menos que alguno de éstos haya abrazado el estado monástico. Como es natural, hay siempre un exceso de solteras, y éstas se hacen monjas. Los monasterios budistas femeninos son, a causa de esta costumbre, muy numerosos.



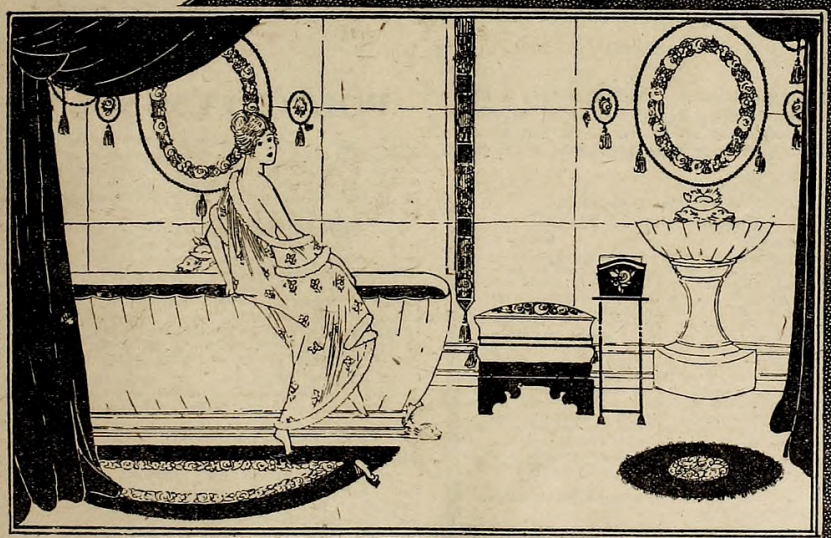
Joven ladakí en traje de boda.

* * *

ENCUADERNACIONES EN PIEL DE RANA.—Las pieles de rana son ahora muy buscadas en la India para la encuadernación de libros. En aquel país, las ranas son muy abundantes; los encuadernadores dicen que sus pieles se tiñen fácilmente y resultan muy agradables a la vista, y que después de curtidas son sumamente flexibles y pueden durar mucho tiempo. Sin embargo, el coste del curtido y del tinte es mucho más elevado que tratándose de pieles ordinarias, y por consiguiente, hoy por hoy sólo se encuadernan en piel de rana algunas obras de lujo.

(Continúa en la siguiente página.)

JABON "TINKAL"



Si tu tez hermosa y sana
Quieres siempre conservar
Suave, fragante y lozana,
Al bañarte a la mañana
Con "TINKAL" te has de lavar.

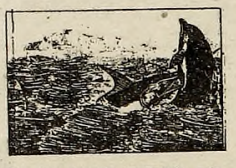
Por su agradable perfume, la suavidad que imprime al cutis y por la pureza de sus componentes, este delicioso jabón constituye un elemento valiosísimo en el tocador de las damas.

PÍDALO EN TODAS PARTES

"Curiosidades, rarezas y extravagancias." — (Final)

La pesca del pez espada.—Una de las industrias más peligrosas que se conocen es la pesca del pez espada, tal y como se lleva a cabo en la parte occidental del Océano Atlántico.

De los puertos salen verdaderas flotas de pequeñas embarcaciones a remo y vela que durante dos días se dedican a esta emocionante pesca en alta mar, de la que vuelven con varias docenas de monstruos cuyo peso por pieza oscila entre 120 y 300 kilos.



Un pez espada luchando contra otro pez.

Esta pesca se repite dos veces por semana.

Aun empleando grandes arpones, el pez espada es peligroso de pescar, y muchos pescadores llevan sobre sus cuerpos las señales de la lucha con el feroz animal que con tanta furia ataca a los que le dan caza.

En una ocasión un pez espada de 220 kilos de peso, fué herido de un arponazo. Cuando el bote se hallaba cerca del pez, éste viró en redondo y se lanzó con furia sobre la lancha que no sólo atravesó sino que traspasó la pierna de uno de los tripulantes a quien dejó clavado en la borda opuesta.

Otro de los tripulantes recibió tal golpe que cayó al mar, desvanecido, ahogándose.

La carne de este pez es muy apreciada en Norte América en donde se vende en grandes ruedas o lonchas.

La mayor parte de este pescado va a parar a Boston, en donde se considera tan sabroso o más que el salmón.

* * *

La vida en Petrogrado.—Hablando de la vida que se hace en Petrogrado y de las costumbres que allí imperan en la actualidad "L'Intransigeant" cuenta este característico caso:

En Petrogrado continúan abiertos los teatros. El terror maximalista no ha acabado con la afición del público, que asiste a las representaciones con el mismo gusto, con igual avidez que bajo el antiguo régimen.

Un viajero recientemente llegado a París dice que las salas de los teatros presentan todavía idéntico aspecto suntuoso, y que algunas funciones de gala resultan tan brillantes como las de la época de los zares.

Al salir una noche del teatro Miguel, una dama aristocrática no encontró su coche, ni halló ninguno de alquiler, y se decidió intrépidamente a volver a pie a su casa.

De improviso, al doblar la esquina de la calle, se le aparecieron dos soldados maximalistas cerrándole el paso. Estos bravos bolchevikis se dedican ahora a robar lo que pueden, y no tienen inconveniente en atacar a una mujer, especialmente si, como aquella señora, lleva una rica pelliza de marta sobre los hombros.

—¡Danos tu pelliza!—gritaron.—¡Arriba las manos!...

La gran dama quizá tembló un poco, pero no cedió.

Los dos malandrines se echaron encima, e iban, sin duda, a tomar el abrigo por la fuerza, cuando la señora tuvo una inspiración genial.

—¡No os daré la pelliza!—exclamó.—¡Es mía! ¡Acabo de robarla!

Ante tal declaración, cambió la actitud de los atracadores.

—¡Ah!—dijo el que parecía el jefe.—¡Eso es otra cosa! Si la has robado, tuya es la pelliza. Puedes seguir tu camino.

Y, saludando amablemente, dejaron el paso franco.

* * *

La mujer y el espejo.—Uno de esos cachazudos señores que se entretienen en hacer averiguaciones extrañas, ha calculado el tiempo que, por término medio, pasan las mujeres ante el espejo desde la infancia hasta la vejez.

Como base de sus cálculos da las cifras siguientes:

Desde los seis a los diez años, una muchachita permanece delante del espejo siete minutos cada día; de los diez a los quince, un cuarto de hora. Una jovencita de quince a veinte años, veintidós minutos. Una muchacha o una mujer casada de veinte a treinta años, media hora. Es el máximum del tiempo que las mujeres dedican al espejo.

De los treinta a los treinta y cinco años, la vanidad—lo dice el calculista—empieza a disminuir. Las mujeres de esa edad sólo se miran al espejo veinticuatro minutos diariamente. Desde los treinta y cinco a los cuarenta, no más que diez y ocho minutos, y de los cincuenta a los sesenta, apenas seis minutos, como cuando niñas.

En resumen, y después de hechos los cómputos y operaciones indispensables, una mujer de sesenta años habrá pasado mirándose al espejo doscientos cuarenta y dos días completos de su vida.

* * *

El estaño.—Los Estados Unidos consumen casi la mitad de cuanto estaño se extrae en el mundo, figurando a la cabeza de los demás países del globo en ese sentido.

La industria norteamericana de hoja de lata produce una infinidad de artículos diferentes, cuyo valor excede de cien millones de dólares; pero como no puede obtener en el propio país sino apenas el 1 por 100 de la materia prima que necesitan sus fábricas, tiene que adquirir más del 90 por 100, comprándolo en las minas que se explotan en Malaca, Java, Borneo y las Célebes, llevándolo a través de todo el Océano Pacífico.

Fuera de esos puntos, Bolivia es la única nación productora de estaño que se halla próxima a los Estados Unidos; pero Bolivia sólo proporciona un 20 por 100 del consumo mundial.

La cantidad de estaño que se importa en la República norteamericana ha subido de 70 millones de libras en 1900 a unos 150 millones que se recibieron durante 1917; y debido a esto, y al aumento de precio del mineral, ha crecido el valor de lo importado de 19 millones a 68 millones de dólares al año.

Casi todo ese estaño se emplea en la fabricación de hoja de lata; de la cual exportaron los Estados Unidos por valor de 42 millones de dólares en 1917, después de cubrir el consumo nacional.

* * *

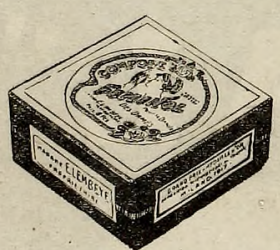
El saludo en el Tibet.—Hay muchos pueblo raros en el mundo, pero pocos lo son tanto como el pueblo tibetano. En el Tibet se esquila a los bueyes para obtener lana y se emplean los carneros como bestias de carga; en vez de practicar la poligamia, como en otras regiones de Oriente, existe allí la poliandria, es decir, que cada mujer puede tener varios maridos; la mejor prueba de educación, en fin, es lo que en otros países constituye un signo de burla, sacar la lengua.



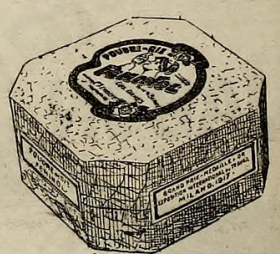
Mujeres tibetanas saludándose con la lengua.

Los Productos "FEMINOL"

son los que usan las SEÑORAS con absoluta confianza.



Están exentos por completo de sustancias nocivas y perfumes irritantes.



CREMA "FEMINOL"

Hay rostros que reflejan el uso de sustancias perjudiciales, y en muchos de ellos se advierten matices amarillentos y descoloridos, especialmente en los contornos de la boca, siendo esto la consecuencia del uso de preparados que gradualmente van absorbiendo de la piel el barniz natural y marchitando el color, que son los mejores atributos de la lozanía juvenil. Muchos eminentes médicos han podido comprobar prácticamente que con el uso de la **CREMA "FEMINOL"** muchas damas han perfeccionado el estado del cutis, recobrando la piel su acción saludable, retornando el color y lozanía de la juventud.

La **CREMA "FEMINOL"** es una preciosa preparación que deposita sobre el cutis una cantidad suficientemente necesaria de sustancia soluble para restaurar su funcionamiento y restablecer la belleza, el color delicado, salud y lozanía, dones inapreciables de la naturaleza.

La **CREMA "FEMINOL"** permite la libre respiración del cutis. Empieza por purificarlo, embelleciéndolo gradualmente, devolviéndole su frescura juvenil.

La **CREMA "FEMINOL"** es el producto de muchos años de observaciones hechas pacientemente antes de descubrir su fórmula, pues hubiera sido una quimera pretender lanzar al público la **CREMA "FEMINOL"** sin garantizar sus beneficios resultados.

La **CREMA "FEMINOL"** es única. Su fórmula pertenece exclusivamente a Madame E. Lembeye, quien la ha patentado en casi todos los países y por lo tanto no puede substituirse con ningún producto similar.

Tomen especial nota de esto las señoras y cuando pidan **CREMA "FEMINOL"** exijan que les sea vendido **CREMA "FEMINOL"**.

Distinguidos señores Médicos de toda la República, Profesores y Académicos de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, han comprobado la pureza de estos productos, aconsejando su uso.

POLICLÍNICO MODERNO
Director: Dr. F. VALLÉS
Moreno 835 — Buenos Aires

Tengo el agrado de recomendar muy eficazmente el "Feminol", pues del estudio verificado he deducido que los compuestos que forman la citada Crema "son químicamente puros"; la preparación acertada y la agrupación de las substancias benéficas, dando por resultado un conjunto agradable e "inofensivo" al aplicarse sobre la piel, sea con un fin "preventivo, curativo o de belleza".

En general contra el sol directo, humedad o agua, contra el aire viciado de las salas de espectáculos, contra los microbios pulverulentos de los caminos, el "Feminol" es un invisible vestido de las partes al descubierto, pudiendo evitar grandes contagios.

Esta preparación cutánea, de origen vegetal, debe conocerse mejor por sus múltiples aplicaciones, a no importa qué edad, lo mismo para uno que otro sexo, ya en los cuidados íntimos o mundanos, pues "evita, cura y embellece".

Firmado: Dr. F. Vallés.

Febrero de 1918.

De venta en todas las buenas farmacias, droguerías, tiendas y perfumerías de la República. La Crema "Feminol" a $ 3.50 la caja. Los Polvos "Feminol", a $ 1.80 la caja, o directamente de E. Lembeye. 24 DE NOVIEMBRE núm. 1124. Buenos Aires.
En Montevideo: Cranwell Hnos.

POLVO "FEMINOL"

Unico que en concursos con sus similares de fama mundial ha obtenido la más alta recompensa, el Gran Premio y Medalla de Oro, en las Exposiciones Internacionales de Milán y Barcelona, 1917, en virtud de sus sanos componentes y su acción completamente inofensiva al cutis.

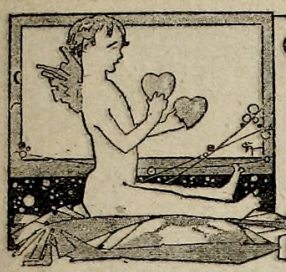
Los **POLVOS "FEMINOL"** están exentos por completo de toda substancia que pueda ultrajar al cutis y predisponerlo a enfermedades cutáneas, como con frecuencia sucede con productos de esta índole, compuestos en muchos casos de **"albayalde" (carbonato de plomo), "bismuto"**, y sales **"mercuriales"**, substancias altamente **"peligrosas"** y que lejos de contribuir al embellecimiento hacen desaparecer el barniz natural del cutis (el mayor atributo de la belleza femenil), y en consecuencia el rostro se torna seco y arrugado.

Los **POLVOS "FEMINOL"** son muy adherentes al cutis, lo refresca, perfuma y embellece, comunicándole una hermosura de resplandeciente juventud.

Los **POLVOS "FEMINOL"** son la última creación para contribuir al embellecimiento e higiene del cutis, manteniéndolo en un perfecto estado de lozanía.

Los **POLVOS "FEMINOL"**, aplicados después del baño y toilette, refrescan deliciosamente, protegiendo el cutis contra la atmósfera áspera, vientos y aires fuertes y húmedos. Debe usarse conjuntamente con la renombrada **CREMA "FEMINOL"**, para conseguir un cutis de pura y perfecta belleza.

Los **POLVOS "FEMINOL"** se expenden con los siguientes deliciosos perfumes: al "HELIOTROPO", a la "ROSA", al "JAZMIN", a la "VIOLETA", a la "DIAMELA", etc., etc.



Malacafú.

por

Melitón González.

(Para "EL HOGAR")

VOY a Málaga. En el andén de la estación de Madrid, y cerca del tren que ha de conducirme, veo a mi amiga doña Rosenda despidiéndose de otras señoras. Me vuelvo de espaldas y espero a que suba a uno de los coches, para meterme yo en otro. Doña Rosenda es una máquina de hablar, capaz de contarme la Historia Universal de César Cantú durante el viaje. Huyamos. Me acomodo en un departamento desocupado. Creo que iré solo... no: se abre la portezuela. Con gran sorpresa y contento míos, veo aparecer a mi querido amigo y condiscípulo Juan Stafford, inseparable camarada de mi adolescencia, que pasé en Málaga, e hijo de un acaudalado inglés fabricante de bebidas espumosas. Casó con Adelita Pomares, lindísima joven malagueña. Yo asistí a la boda. A la semana de celebrada esta, me trasladé a Madrid y no volví a saber del feliz matrimonio.



Dejo que Stafford coloque su maleta en la rejilla mientras me hago el desentendido y saboreo el placer de la sorpresa que el conocerme le producirá, y la cara de asombro que pondrá cuando, por todo exordio, me oiga decir: "Malacafú". Este era el apodo con que lo llamábamos sus íntimos amigos en Málaga.

Me mira. No me reconoce. Se limita a darme las buenas tardes débilmente; se sienta frontero a mí. Yo me lo quedo mirando, sonriente. El esquiva la mirada. Le molesta que un desconocido le ponga cara de Pascua. El debe de pensar que yo soy uno de tantos ineducados que en el tren buscan conversación con cualquier desconocido.

Me decido; y, dándole una palmadita en la rodilla, le digo:

—¿Qué hay, "Malacafú"? Y suelto la carcajada.

Mi compañero de viaje me mira asombrado. Yo continúo:

—¿Tanto he variado, que no me conoces?

Amusga los ojos para reconcentrar en mí su mirada.

—Perdone usted, caballero, pero no recuerdo...

—Soy uno de tus antiguos amigos y condiscípulos. Y añado mi nombre y apellido.

—Es la primera vez que oigo ese nombre.

—¿Es posible? ¿No estás casado con Adelita Pomares, en Málaga?

—Sí, señor.

—Entonces usted, mejor dicho, tú eres "Malacafú".

—Está usted muy equivocado; no no me llamo "Malacafú"; mi nombre es Luis Salvatierra.

—¿No es usted Juan Stafford?

—No, señor.

—Ah; usted dispense.

—Está usted dispensado.

Y serio y malhumorado, para rehuir más conversación, se levanta, vase a sentar lo más lejos posible de mí, reclina la cabeza y cierra los ojos en disposición de dormir.

Quedo corrido e intrigado a la vez. No me puedo persuadir de que aquel joven no sea Stafford: su misma voz, su misma cara, su mismo cuerpo, iguales ademanes... casado con Adelita Pomares... ¿qué misterio es este? Lo cierto es que se ha molestado por la palmadita que le di y por haberle llamado "Malacafú". Esta situación es demasiado violenta para aguantarla durante viaje tan largo. Cuando así reflexiono, el tren se detiene en la primera estación, Villaverde. Tomo mi maleta y me largo a otro departamento. Allí me encuentro con la parlanchina doña Rosenda. Ya no me acordaba de ella. ¡Qué alegría la suya, al verme, y considerar que ya tiene compañero de viaje a quien dar matraca.

—¡Hola! ¿Va usted a Málaga, también?

—Sí, señora.

—¿Y cómo, usted por este pueblo?

—No vengo de este pueblo; monté en Madrid y me cambio de coche.

—Ah, vamos; huye usted de compañeros de viaje molestos; tal vez de alguna familia que viaja con niños y sus naturales consecuencias.

—No, señora. Y le cuento lo que acaba de ocurrirme.

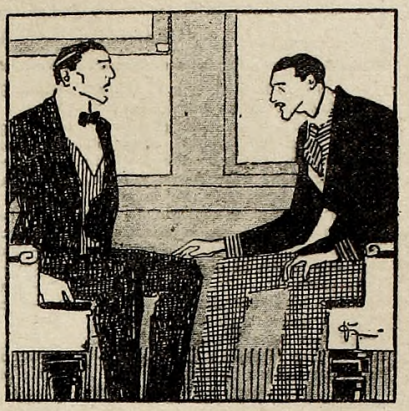
—Pero, ¿usted no sabe qué fué de Adelita Pomares y de Juan Stafford?

—No he vuelto a saber de ellos desde hace seis años que salí de Málaga.

—Ah, pues yo le contaré. ¡Yo le contaré!

Doña Rosenda es feliz: va a contarme, a descorrer el velo de lo que yo creo misterio. Doña Rosenda tiene la palabra:

—Ese joven que ha subido al departamento de usted es un capitán llamado Luis Salvatierra, como él le ha dicho. Hará unos cinco años y medio era teniente y estaba de guarnición en Burgos cuando fué destinado al ejército de Africa. Un lunes de Carnaval, por la mañana, llegó a Málaga para embarcarse al día siguiente. Vestido de paisano, y solo, paseó por toda la población, que él desconocía. Entró a curiosear retablos y antigüedades de las iglesias, fué a la Caleta a ver sacar el copo, y, últimamente, visitó el cementerio de los ingleses, donde estuvo largo rato, pues ya recordará usted que es un jardín de aspecto agradable, bien distinto de nuestros cementerios tétricos y lúgubres... en fin, nada notable dejó de visitar. Mediada la tarde, sentóse en la Alameda a ver pasar las máscaras. Anochecido, marchó a la fonda y apenas entró en su cuarto, el camarero le entregó una carta.

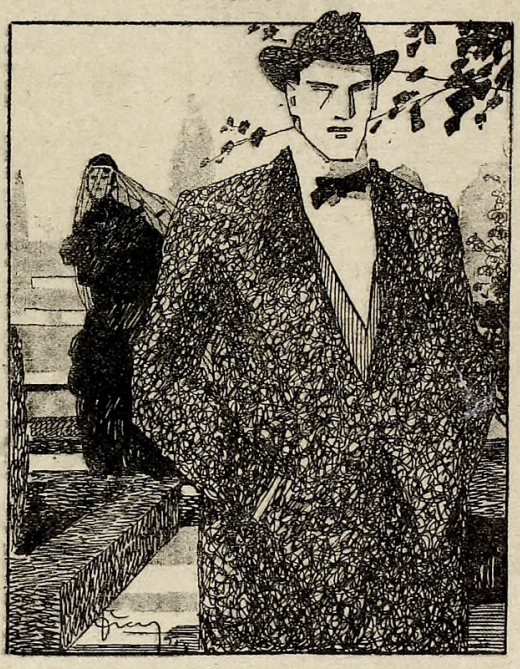


—¿Cómo sabe usted que esta carta es para mí, si el sobre está en blanco?—preguntó Salvatierra al camarero.

—Porque la señora que la ha traído se conoce que venía siguiéndole a usted, y ha dicho: "Para ese joven que acaba de entrar". Era una señora de edad, pero la carta puede ser de una señorita joven, añadió el camarero sonriendo maliciosamente.

Salvatierra abrió la carta, que decía: "Por lo que más quiera en el mundo, ruego a usted vaya esta noche al baile del Casino Mercantil. Es usted forastero y tiene derecho de entrar sin ser socio. Seré feliz hablando con usted". Y firmaba: "Una Malagueña".

Primero creyó que se trataba de una broma de Carnaval y pensó no ir al baile; después dudó y, por fin, allá se fué. Subió al Casino. Sentóse en un diván. Tres máscaras se detuvieron delante de Salvatierra. Una de ellas, ataviada con elegante dominó de raso negro, le dijo: "¿Quieres darme el brazo y pasearemos?" El teniente se apresuró a darle el brazo. Ella separóse de sus compañeras y ambos pasearon por el salón.



—Dime, mascarita, preguntóla él, ¿has escrito hoy alguna carta?

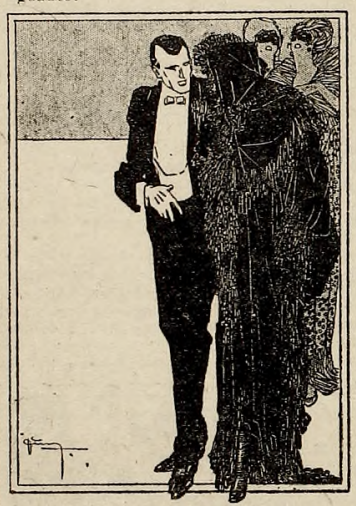
(Continúa en la siguiente página.)

"Malacafú." — (Final)

—Sí, dirigida a ti, con el sobre en blanco porque no sabía cómo te llamabas. Ahora ya lo sé; al entrar te han exigido el nombre y me lo ha dicho el conserje del Casino; te llamas Luis Salvatierra y eres teniente de infantería. Te he visto esta tarde en el cementerio de los ingleses, después, en la Alameda. Te hice seguir por mi señora de compañía y ella es la que ha llevado la carta.

—Está bien; necesitabas una víctima de quien burlarte y me has escogido a mí. Presiento que eres una vieja o la criada de esas máscaras que acabas de dejar.

Ella, entonces, se quitó un guante:



—Dime si esta mano es de vieja o ha fregado.

La mano era lindísima, señorial.

—Sentémonos y escucha, dijo la máscara. Yo no he amado más que a un hombre con toda mi alma. Con él me casé siendo casi una niña, y tuve la desgracia de perderle a los quince días de casados. Creí volverme loca, de pena. Tú eres su vivo retrato. Hoy, cuando, como todas las tardes, fuí a rezarle al cementerio, cuando estaba rogando a Dios que consolara mi aflicción, apareciste tú; imagínate la emoción que me has causado.

—La bromita está bien estudiada, dijo él.

—No es broma, te lo juro. Fíjate, cómo te miran. Cuando entraste en el salón, todos han dicho lo mismo: "Es Stafford; es el retrato de Juan Stafford". Así se llamaba el hombre a quien tanto amé.

La máscara no mentía. Era Adelita Pomares, viuda de Juan Stafford. Y en cuanto al parecido de éste con Salvatierra, usted acaba de convencerse de que es extremado.

—¿Y qué pretende usted de mí? La preguntó Salvatierra.

—Que tenga usted la caridad de hablar conmigo durante el baile. ¡Me es tan grato hablar con usted! Permítame que por unas horas me haga la ilusión de que estoy conversando con mi adorado Juan...

—Para que la ilusión sea mayor, debiera usted permitirme tratarla con la misma familiaridad que Juan la trataba a usted.

—Ni con la misma ni con ninguna. Mi carta no ha sido una ligereza sino un arrebato de mi alma angustiada, confiando en la caballerosidad de usted. A la menor incorrección que usted se permita, me marcharé y no volverá a saber de mí.

—Por lo menos, quítese el antifaz; que la vea yo a usted.

—Imposible. Sólo hace dos meses que enviudé. ¿Qué dirían de mí?

—Un momento nada más.

—Bueno; sin que nadie lo observe.

Ella levantó y bajó el antifaz rápidamente. Fué un instante. Lo suficiente para mostrar su hermosísimo rostro. Y allí continuaron hablando de arte, de literatura...

Terminado el baile, preguntó ella suspirando:

—¿Se embarca usted mañana para Africa?

—Sí.

—Despidámonos para siempre. Una súplica: no me siga usted.

Y desapareció, con una mano sobre el corazón y otra en los ojos.

Salvatierra se embarcó al día siguiente. Todavía dudaba si la aventura de la víspera había sido una bien estudiada broma de Carnaval.

—Pollo, le dijo el capitán del barco, anoche fué usted el blanco de todas las miradas en el Casino: es usted el vivo retrato del difunto Juan Stafford, hijo de un inglés fabricante de espumosas, que casó con la chica más bonita y más buena de Málaga; y... ¿qué se yo? ¿qué se yo?... hubo quien aseguraba que la mascarita con quien usted estaba era la viudita, la propia Adelita Pomares...

Desde entonces, pensaba Salvatierra: "Adelita se ha enamorado de mí. Es decir, continúa enamorada del "otro". Sí, pero siendo los dos tan idénticos, si antes que al "otro" me hubiese conocido a mí, me hubiera amado a mí y no al "otro"... Y pasaba largos ratos con los ojos cerrados para aislarse y recordar mejor aquellos hermosos ojazos que con tanto amor le contemplaron a través del antifaz; de aquella carita ideal que vió relampaguear un instante... ¡Es tan grato tener la seguridad de ser amado!

Total: ya en tierra africana y en las soledades de su destacamento, Salvatierra no tenía más recreo que pensar de continuo en la mascarita.

Pidió unos días de permiso para Málaga con pretexto de ir a orificarse una muela. ¡Buena muela te dé Dios! A ver a Adelita, sin la que ya no podía vivir. Ya comprenderá usted todo lo demás: volverse a ver y quedar arreglados fué todo uno, y se casaron antes del año, así que él ascendió a capitán. Y ahí me los tiene usted tan felices. Adelita se hace la ilusión de que su primer marido ha resucitado y por eso no ha vuelto ella al cementerio de los ingleses.

Y a Salvatierra no le importa que lo confundan con el difunto, como usted lo ha confundido; lo que sí le molesta y le saca de quicio es que le llamen "Malacafú", como al "otro".

Ilust. de Díaz.

Zaragoza, agosto 1918.



La Grippe

se combate fácilmente extremando la limpieza en el lavado de la ropa.

Las cortinas, doseles y colgaduras es necesario lavarlas cuidadosamente, para evitar que se refugien en sus pliegues los microbios que el viento esparce y formen núcleos infecciosos que propaguen la enfermedad.

Esta tarea le resultará fácil y liviana si usa únicamente el

JABÓN LUCID

porque limpia y blanquea con extraordinaria rapidez, sin perjudicar los tejidos por más delicados que sean.

Se vende en panes dobles de 200 gramos

Pídalo en todos los Almacenes de la República

Tommy's Cocktail

El más delicioso
SAN MARTIN
Pídalo en los Bars y en las Confiterías

UNICOS AGENTES: **Compañía "CHAMPAGNETTE" Ltda.**
Boulogne sur Mer 662 - Buenos Aires
Un. T. 1049, Mitre — Coop. T. 511, Oeste

La GRIPPE y BLANCOL

La desinfección y limpieza de la boca con este poderoso dentífrico (en polvo, pasta o líquido) es el mejor medio preventivo contra la epidemia.

SE VENDE EN TODAS PARTES

Disparates de grandes pintores



Abraham y Melquisedec, por Bouts. (Abraham es el que va armado a usanza del siglo xv).

Los pintores, como los escritores, están expuestos a cometer muchas equivocaciones; lo malo es que algunas de las que han cometido los artistas más famosos son tan notables, que rayan en lo ridículo. Entre otros ejemplos curiosos se cita el de Van Dyck, que en uno de sus retratos de Carlos I de Inglaterra, vestido de armadura, puso dos guanteletes que corresponden a una misma mano, y el de cierto pintor inglés que representó en uno de sus cuadros el arco iris con los colores invertidos.

Son incalculables las diabluras que los pintores antiguos hacían con los cuerpos celestes, sobre todo con la luna. En la Crucifixión, de Van der Weyden, que se conserva en el Museo de Bruselas, se ve al sol y la luna llena en el mismo horizonte, cosa absolutamente imposible, pues siempre que nuestro satélite aparece en el mismo lado que el sol, está en creciente o en menguante. Otros artistas han tenido el capricho de pintar la luna en creciente viéndose a la vez que el sol, lo cual ocurre muchas veces, pero con su convexidad en sentido opuesto al sitio que el sol ocupa, fenómeno que jamás se ha observado ni puede observarse.

Hay cuadros en algunos de los principales museos, con efectos de luz estupendos. En el de Madrid existe una adoración de los Reyes, atribuída por unos al Tiziano, y por otros a Polidoro, donde se ve el sol en el fondo, y sin embargo, las figuras proyectan la sombra como si recibiesen la luz de frente. La misma paradoja puede observar cualquiera en el cuadro "Noli me tangere", de Julio Romano. Cristo y la Magdalena aparecen iluminados de frente y por la izquierda, a pesar de que se ve despuntar la aurora por la derecha del fondo.

Suelen venderse en todas partes nacimientos para los niños, con sus pavitos de barro cocido. La presencia del pavo, ave americana, en Belén, es para hacer reir a cualquiera que piense seriamente. Pero bien puede dispensársele este anacronismo zoológico, al modesto fabricante de belenes, si se tiene en cuenta que no menores los cometieron algunos artistas de fama. El mismo Rubens, en su famosa "Madonna del papagayo", pintó a la sagrada familia con un guacamayo del Brasil, ave que, como es natural, no se conocía fuera de América hasta el siglo xvi.

Hasta la invención de la fotografía instantánea nadie pintaba bien los caballos corriendo; se les ponía con las patas extendidas, sin tocar al suelo, y precisamente cuando un caballo tiene las cuatro patas en el aire, las lleva recogidas debajo del vientre.



La Crucifixión, por Van de Weyden, con el sol y la luna llena en el mismo horizonte.

La mayor parte de los disparates de los artistas antiguos no son más que anacronismos, pero tan exagerados, que a veces mueven a risa. Un pintor holandés, de 1794, representó a Abraham dispuesto a sacrificar a Isaac con un trabuco, y hay cuadros del paso del mar Rojo por los Israelitas, donde algunos de éstos marchan con el arcabuz al hombro. También se ha representado algunas veces la conducción de Jesús al Calvario con artillería en la comitiva.

En la Biblioteca Nacional de París se conserva una miniatura de Fouquet, representando la construcción del templo de Salomón; en ella no sólo aparecen los obreros en traje propio del siglo xv, sino que el templo es del más puro estilo gótico, y tiene la fachada y las puertas llenas de estatuas de santos... que nacieron cuando no quedaban en Jerusalén ni rastros del templo.

No menos curiosa que estas pinturas, es una de Dierick Bouts, que hay en la Pinacoteca de Munich, y que ilustra el recibimiento de Abraham victorioso por Melquisedec. El rey de Salem lleva un traje de capricho, que lo mismo puede ser hebreo que veneciano; pero Abraham viene vestido con magnífica armadura milanesa, como un caballero del siglo xv.

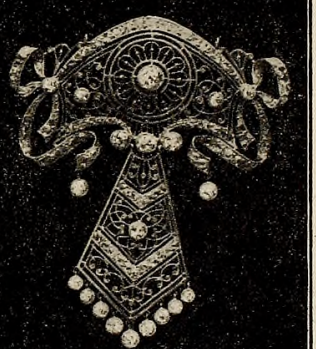
JOYERÍA SOLARI
FLORIDA 638
Alhajas, Bronces de Arte, Porcelanas y Artículos para Regalos.



Prendedor platino, perlas y brillantes . . . . $ 1.250.—



Prendedor platino, brillantes y diamantes . . . . . $ 850.—



Prendedor platino y brillantes, pesos . . . . . 1.200.—



Prendedor platino, perlas y brillantes . . . . $ 580.—



Barrette platino y brillantes $ 1.225.—



Prendedor platino y brillantes, pesos . . . . . 550.—



Don Justo José de Urquiza

La poesía patriótica

por Jomer B. VILLA

Todo movimiento espontáneo y colectivo en la república, todo ideal grande, toda causa justa, ha tenido sus poetas, que han cantado a la patria, han cantado también en cálidos y elocuentes versos las glorias de sus próceres y han lanzado en estrofas fogosas el grito de anatema contra el tirano que sembró el terror en el suelo argentino.

Mármol, Andrade, Echeverría, Varela. Son algunos de los muchos cultores de la poesía patriótica que impulsados por un amor intenso o por un odio santo, han difundido ideas y las han hecho encarnar en el seno de las multitudes, vertiendo la luz en muchos corazones.

Y hasta la organización nacional que hace más de sesenta años dividía los espíritus en dos bandos antagónicos, ha tenido su poeta de sencillo y llano estilo.

El día de Caseros ha pasado por el cielo de la patria como un relámpago de victoria. La sangrienta tiranía que esparció la muerte en el territorio de la nación por espacio de cuatro lustros, ha terminado con la derrota del restaurador; los destierros y persecuciones han concluído; los hombres ilustres que vivían en el ostracismo voluntario por no servir la política del dictador, vuelven a la patria. El héroe del 3 de Febrero es recibido en Buenos Aires como el salvador del país. El júbilo desborda en todos los corazones.

Pero el hombre de Caseros aspira al mando supremo de la república. El pueblo de la altiva Buenos Aires ve en el vencedor a un nuevo dictador; la divisa federal, el fatídico cintillo rojo, emblema de sangre y de horrores, vuelve a imperar... Y el pueblo cree que se renueva la tiranía bajo una nueva faz y que Urquiza substituirá a Rosas; y en la sombra, en las tinieblas, se conspira contra el vencedor.

La revolución del 11 de septiembre es el resultado de esta secreta incubación. El general Urquiza vese obligado a recluirse en Paraná, y Buenos Aires proclama su segregación, nombra su gobernador y reconstituye su legislatura.

La Confederación Argentina se forma con sólo trece provincias con la ciudad de Paraná como capital y el general Urquiza es elegido director provisorio de la nación.

Pero la idea de fusión está latente: los hombres de Buenos Aires ansían la unión, el gobierno de Paraná desea la integración de la república. Mas, existen mutuos recelos, temores de prepotencia individual; se acusan recíprocamente, se establecen polémicas por medio de la prensa periódica entre Buenos Aires y Paraná: acusan al general Urquiza como instigador de las incursiones de indios en el territorio de la provincia.

Pero, como he dicho, el anhelo de fusión está vivo en los corazones argentinos; no se considera integrada la patria sino con sus catorce provincias.

Y el pueblo expone sus ideas y manifiesta sus deseos en voz alta; la prensa aboga por la unión; el general de Caseros brega por la organización del país. Y los poetas, que nunca faltan en las cruzadas justas, exponen también en sencillas estrofas el deseo colectivo.

Transcribo a continuación dos poesías que se leyeron en un banquete dado por el señor Baudrix, encargado de negocios de la Confederación Argentina en Montevideo, en honor de los señores doctor Juan M. del Campillo, que iba en misión especial ante la Santa Sede, y de su secretario José María Zuviría:

Trece provincias, su unión
Juraron ante el Ser Divino,
Formar del suelo argentino,
La gran Confederación:
Falta en esta asociación
Una, tal vez la más bella;
Mas, su infundada querella
No altera aquel juramento,
Ni se eclipsa el firmamento
Porque le falte una estrella. (1)

No se oculta un cierto despecho por la inquebrantable firmeza de Buenos Aires.

Y esta otra improvisación es acaso un fervoroso ruego a la provincia segregada y es fiel reflejo del anhelo popular de organización nacional:

Buenos Aires, princesa poderosa,
Provincia que con lauros te engalanas,
¿Por qué fatalidad niegas quejosa
El abrazo a tus ínclitas hermanas?
La Confederación te invita ansiosa,
No expongas con desdén excusas vanas;
Sube al zénit ¡oh bella entre las bellas,
Que allí deben brillar *catorce estrellas!* (2)

Y una vez más en los anales de nuestra historia debe anotarse el hecho de que la Poesía ha servido a un ideal justo y patriótico.

---

(1) Esta poesía (transcripta de *"El Comercio del Plata"*, de Montevideo, por *"El Nacional Argentino"*, del 17 de Noviembre de 1858, diario de la Confederación que se imprimía en Paraná y eran sus redactores el general Lucio V. Mansilla y M. Alfredo du Graty) es improvisación del señor Francisco A. de Figueroa, llamado el *Quevedo americano*, por el último de los periódicos citados.

(2) Véase nota anterior. *"El Nacional Argentino"*, del 19 de Noviembre del año precitado.

Las confecciones de la Tienda Americana son siempre las más elegantes, las mejores y más económicas.

Antes de hacer sus compras visite la Tienda Americana o solicite las muestras; le serán enviadas a vuelta de correo.



15 — **TAPADO** de rica Etamín de lana, negro, todo forrado, cuello para usar abierto y cerrado, pesos . . . **65.—**

16 — **BONITO VESTIDO** de voile de hilo adornado con vainillas y nido de abeja, todos los colores y negro. Reclame, pesos. . . . **25.—**

17 — **Espléndido VESTIDO** de rico satín granadina de pura seda, peto y puños de crêpe georgette, finos bordados de seda y metal, a pesos. . . . **150.—**

341 — **BLUSA** de rica espumilla de seda, adornada con alforzas, vainillas y botones bordados. Ocasión, $ **19.—**

346 — **BLUSA** de voile de hilo, adornada con gruesos pespuntes combinados, todos los colores de moda. . . . $ **6.—**

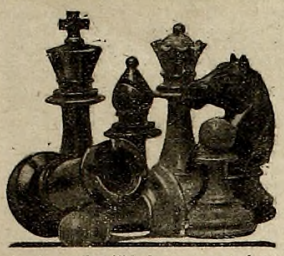
18 — **Elegante TAPADO** de satín de seda, negro, muy rica calidad, con finos bordados, medio forro seda. . . $ **129.—**

19 — **Elegante VESTIDO** de finísima sarga o fayetina de lana, con modernos bordados, cuello y adornos de seda combinado. . $ **70.—**

20 — **VESTIDO** foulard o pongé de seda, pechera de espumilla, bordados a mano, corpiño de seda, pesos. . . . **68.—**

TIENDA AMERICANA VICTORIA 797

J. Fernández & Cía.
Victoria, 797
BUENOS AIRES



La ciencia al alcance de todos

Leyes de la casualidad



Muchos lectores habrán oido hablar repetidas veces del cálculo de probabilidades, y no todos, seguramente, habrán podido obtener una explicación clara del asunto. Vamos nosotros a intentarla aquí, tan claramente como es posible, tomando como base un trabajo sobre el tema del profesor de la Universidad de Buenos Aires, Jorge Duclout, ventajosamente conocido en nuestros centros científicos y en los extranjeros.

El cálculo de propabilidades es un vasto capítulo de las matemáticas. Su objeto es estudiar las leyes del *azar* o de la *casualidad*. He aquí, sin duda alguna, la primera sorpresa del lector. ¿No habíamos quedado—se preguntará—en que el *azar* es precisamente lo que no tiene ley? De un resultado de la lotería, que se produce sin previsión y sin cálculo, decimos que es obra del *azar*, del *acaso*, de la *casualidad*. ¿Cómo, pues, podemos hablar de las leyes del *azar*?

Sin embargo, una detenida reflexión nos indica en seguida que lo que nosotros decimos que se da por azar, por casualidad, al acaso, es un fenómeno cuyas condiciones determinantes o causas escapan a nuestros conocimientos o están uera de los alcances de nuestra inteligencia, especialmente por su cantidad, a veces imponderable; pero no un fenómeno sin causa o determinación. Por lo tanto, el azar no es algo exento de leyes, sino que tiene leyes que no siempre conocemos, y por eso únicamente le llamamos azar. De aquí que se pueda hablar, sin contradicción, de las leyes del azar y de la casualidad, que son, como decimos, las que trata de establecer el cálculo de probabilidades.

El primer ejemplo que se puede poner de esta teoría es el juego del ajedrez. Dos jugadores dan comienzo a una partida. Al empezar, en el tablero hay una línea de ocho peones de cada lado. En la primera jugada, cada peón puede avanzar una casilla o dos. Además hay dos caballos, que pueden efectuar tres movimientos cada uno. Son, pues, de cada lado: 8 peones, a 2 movimientos cada uno, 16 movimientos, y 2 caballos, a 3 movimientos cada uno, 6 movimientos; total: 22 movimientos posibles para el primer jugador, que entre ellos debe elegir uno; y como a cada uno de estos movimientos el adversario, en la segunda jugada, puede contestar con otros 22 movimientos distintos, resulta que al final de las dos primeras jugadas son posibles 484 combinaciones diferentes con las fichas, o sea 22×22.

Siguiendo así las jugadas y suponiendo que cada adversario tuviese siempre 10 movimientos posibles (en realidad suele tener más), llegaríamos al final de la décima y veríamos que eran posibles 484.000.000.000.000.000.000 (484 trillones) de combinaciones.

Supóngase ahora que un jugador tuviera inteligencia suficiente para concebir de golpe todas estas combinaciones, del modo como cualquiera, sin mayor esfuerzo, puede concebir en seguida las maneras de que puede caer una moneda tirada a lo alto: resultaría que de antemano podría prever la décima jugada de un partido llevado sin error, y entonces no habría juego posible; el azar habría desaparecido; no habría ni buen ni mal jugador. Pero como no hay inteligencia humana capaz de dominar de un golpe de vista todas las combinaciones de las diez primeras jugadas, ni mucho menos, el azar persiste y los jugadores son mejores o peores en la medida en que pueden concebir posibles combinaciones con las figuras.

Dedúcese de esto que el azar, como decíamos a un comienzo, tiene sus leyes, y que sólo porque no dominamos completamente el juego con las determinantes de sus fenómenos, hablamos de los juegos de azar.

Pongamos otro ejemplo más sencillo: el lector juega a *cara o cruz* con una moneda. Si la moneda es perfectamente homogénea y simétrica, tiene tanta probabilidad de sacar cara como cruz; y por cierto que, razonando como cierto sofista griego, podemos decir que "si no hay motivo para que caiga cruz más bien que cara, ni inversamente, no caerá ni cruz ni cara, y la moneda quedará suspendida". Pero hay motivos para que caiga de un lado más bien que del otro: la manera de asir la moneda el que la tira, el modo de tirarla, la dirección de las corrientes de aire en el lugar en que se realiza la prueba, las desigualdades en la pieza misma y quizá otros factores: todos influyen en el resultado, y si el lector tiene una inteligencia tan privilegiada casi como aquel jugador de ajedrez que suponíamos, podrá apreciar inmediatamente todos esos factores, medirlos, razonar respecto de ellos, etc., y saber seguramente si ha de caer cruz o cara. Pero esto no todos suelen saberlo así tan fácilmente, y entonces es cuando decimos que es un juego de azar, que el acaso es el que elige al vencedor.

Así y todo, en este juego de la moneda algo sabemos; sabemos que la moneda puede caer de dos modos distintos: cara o cruz, y si el lector juega un gran número de partidos es probable que saque casi tantas veces cara como cruz. Esta probabilidad, a no ser que haya desequilibrio en las condiciones de la moneda o del juego, es indudable, y entonces el cálculo de probabilidades puede establecer científicamente que la probabilidad de sacar cara o cruz es la misma; o bien, que la probabilidad de sacar cruz (o cara) es de uno sobre dos; o, expresado en números: la probabilidad en cualquier sentido es ½.

Otros muchos ejemplos, todos ellos más complicados, podrían presentarse de esta operación matemática. Los matemáticos y los lógicos los han prodigado en sus obras. E. Borel, en la suya sobre *El azar*, trae uno muy interesante llamado de los "monos dactilógrafos", que es como sigue:

Unos viajeros, en excursión por África, escribían a máquina sus cartas y memorias. Un buen día salieron, dejando en el campamento, entre otras cosas, las máquinas de escribir, con papel y cintas en abundancia, y unos monos mansos. Los monos, que habían visto a sus dueños escribir en ratos de ocio, no teniendo qué hacer en aquel instante, se pusieron también a las máquinas. Golpeaban las teclas con la regularidad del buen dactilógrafo, cambiaban apresuradamente los papeles y amontonaban después las hojas escritas.

Cuando volvieron por la noche, los viajeros encontraron apiladas en perfecto orden más de 500 hojas, llenas de letras mayúsculas y minúsculas y demás signos auxiliares de la escritura; todo ello, en líneas y al *tun-tun*. Era la labor de los monos.

Ahora bien: tomemos las hojas estas y preguntemos qué probabilidades hay que los monos hayan escrito en ellas el *Infierno* de Dante, o el *Quijote* de Cervantes, o, simplemente, *Cosas de Arriba* de Martín Gil. A un pronto parece algo descabellado, o, por lo menos, una confianza en el milagro, o también una trampa, pues de hallarse escrito en esas páginas alguno de esos libros es, o que se dió un milagro, o que había un mono amaestrado.

Y, sin embargo, no hay nada de eso. El matemático hace los cálculos correspondientes (que no expondremos aquí por ser demasiado extensos y complicados), y encuentra que, atendidos los signos de la máquina, las letras de cada página, el número de páginas del libro y otros factores concurrentes, al ponerse a escribir los monos tenían posibles $100^{750\,000} = 10^{300\,000}$ combinaciones (o sea, un uno seguido de trescientos mil ceros). Entre estas combinaciones, una es justamente el libro de Martín Gil.

La probabilidad, pues, de que los monos, entre un número tan enorme de combinaciones (para escribirlo solamente sería necesario un libro mayor que el de Martín Gil) acertaran precisamente con la de este libro, es muy escasa; pero hay una probabilidad, y el hecho ya no es imposible. Se comprenderá mejor el punto si se tiene en cuenta que la composición hecha por los monos, por más que parezca sin ton ni son, es una de las combinaciones calculadas en dicha cifra. Y si han sacado esa, ¿por qué no pudieron haber sacado la correspondiente al libro de Martín Gil?

Como vemos, la teoría matemática de las probabilidades nos advierte que debemos emitir con prudencia nuestros juicios. Ya por eso sólo y por el entretenimiento que trae y el ejercicio mental, siempre provechoso, que significa, tendría sobrado derecho a la atención que le dedican los sabios. Pero no es esa únicamente su utilidad, que ha servido también y sirve todos los días en muchas aplicaciones prácticas. Las ciencias naturales obtienen del cálculo de probabilidades excelentes provechos, y las compañías de seguros de todo el mundo se basan en él precisamente para regular de una manera casi matemática sus negocios.



LA RESPUESTA DEL CELAJE

Por C. KELLER SARMIENTO.

Mi mal, mi eterno mal,
fué ser un soñador,
y tener un ideal,
y tener un amor.

Mi vida fué canción
de esperanza y de fe,
¡y todo corazón
por el mundo crucé!

"Dulce ideal"... ¿Llegarás?
Al cielo interrogué,
y un celaje fugaz
la respuesta me dió...
(Un celaje fugaz
que en lo azul divisé
y en lo azul se perdió).

Ilustr. de López Naguil.

Los apóstoles

por Luis MARÍA JORDÁN

No es esto, naturalmente, un capítulo de historia sagrada: para ello fuera necesario una absoluta tranquilidad de espíritu y un conocimiento más amplio de las cosas divinas.

Queremos modestamente hablar de los apóstoles actuales, de las criaturas que todavía hoy se consagran con cariño y desinterés a la realización de algún ensueño.

Lejos estamos, por cierto, de un Pedro Celestino, que en su maravilloso afán de ser humilde, renunció la tiara pontificia para volver a la quietud luminosa de su retiro; lejos de un San Felipe, que deseaba como San Pedro "disolverse en la tierra para vivir en Cristo"; lejos del beato de Asís, enamorado sempiterno de las cosas y de los seres, y lejos de un San Bonifacio, predicador de Turingia, de Hesse y de Franconia, países que recorriera para llevar a los infieles la palabra de Dios...

El predicador moderno no alcanzará jamás tan deliciosas y humildes bienaventuranzas. El ministro de toda religión ha ido esfumándose, al pasar de los tiempos, hasta confundirse, en el núcleo homogéneo y normal de las otras criaturas. A medida que el milagro huyó de nuestros ojos, los realizadores de lo prodigioso fueron desapareciendo lentamente.

La fe se sustituyó con el deber. El "es necesario", el "es preciso", el "debes" pasaron a ocupar el primer plano en la conciencia de los hombres y la humanidad cambió sus apóstoles legendarios por severos y laboriosos apóstoles laicos.

El guerrero, el médico y el maestro de escuela fueron sucesivamente los apóstoles de la época ulterior. El capitán de tercios que se iba por ahí ofreciendo su vida en la defensa de ciudadas atacadas o en el ataque de villas defendidas fué, casi en todos los casos, un apóstol de la guerra. No importa que saliera ganando la parte más rica del botín, que se llevara como suyas a las mujeres más hermosas y que fundiera el oro de los vencidos para adornar los paramentos de sus caballos.

El médico de nuestros días, que le lleva al físico de antaño la ventaja de cobrar honorarios sin riesgos de la horca o del garrote, vino a sustituir al capitán de tercios. El estado le da su educación, funda para él laboratorios, asilos y hospitales, le decora con un título que le capacita para intervenir en los cuerpos y en las almas de sus semejantes, y le da un prestigio de que carecen otros profesionales. El nuevo galeno sale a cumplir su ministerio: se establece en el campo o en la ciudad, abre consultorio, atiende a "su" clientela, visita a "sus" enfermos y cobra religiosamente "su" trabajo.

Con el maestro de escuela, que es el último apóstol, ocurre una cosa equivalente. El estado lo costea desde los seis años, le da enseñanza gratuita, le hace estudiar varias materias, le nombra luego encargado de la enseñanza, le paga sueldos durante cinco lustros, y al cabo de ese tiempo le jubila como a los otros servidores. Sin embargo, él llama a su tarea un "sacerdocio", a su escuela un "templo" y a su acción social un "apostolado".



Nos olvidamos, adrede, de los hombres políticos "verdaderos apóstoles de la democracia", de los abogados "apóstoles del derecho" y de un centenar de apóstoles menores supeditados al fisco por los renglones del presupuesto o entregados a su clientela por exigencias materiales. Fuera de toda esta gente que "apostoliza" está el reducido número de los ingenuos que se pasan la vida entera haciendo castillos en el aire: el poeta que dirige sus trovas a la luna o a una amada irreal a la que no ha de alcanzar jamás; el músico, que en la miseria de su buhardilla va sorprendiendo en su instrumento sonidos armoniosos; el pintor, bohemio y andariego, apenas insolente en la indumentaria que lo distingue de los otros seres para quienes va a cazar en la umbría de los bosques o en el margen de los arroyos el luminoso secreto de los colores; el novelista, todo vida interior, todo fiebre y ansia creadora, que vive entre los hombres para mirar hasta en lo más hondo de sus conciencias; el escultor, apasionado ardiente de las formas a veces demasiado rebeldes a sus manos inhábiles...

Estos pocos ingenuos sufren, aman, lloran, crean, meditan, inventan o teorizan exclusivamente para entretenernos; por el desinteresado placer de hacernos felices; por la dulce abnegación de darnos a nosotros—pobres criaturas ciegas y sordomudas—lo que ellos han podido encontrar en las entrañas del misterio. A pesar de eso, no piden nunca nada. Cantan por el mismo instinto que hace cantar a las alondras al apuntar el día, y murmurar las arboledas al pasaje del viento. Son los verdaderos paladines del ensueño, los caballeros de abril, los anacoretas de las tebaidas, los orgullosos monjes laicos de los retiros. Son ellos los únicos que en los días de angustia, de miseria o de dolor van proclamando la buena nueva, el anhelo de una vida distinta y mejor que se desenvuelva cada día más lejos del barro originario, hasta llegar a la cima azul para la que seguramente fuimos creados.

La humanidad entera debería tener sus ojos fijos en estos inquietos pescadores de estrellas. A través de los tiempos, de las creencias, de las teogonías y de las leyes, esas criaturas luminosas e iluminadas han ido transmitiéndose la antorcha apolínea con que aclaran nuestros misterios y nuestras sombras. Gracias a ellos podemos todavía levantar los ojos al cielo o escuchar el silencio de las montañas sin sentir el pudor de no haber comprendido. Son almas generosas, soñadoras y locas; almas inquietas e ingenuas enamoradas de lo imposible; almas semihumanas y semidivinas que buscan en el infinito la clave indescifrable de esta locura que se llama la vida. Son ellas las que realizan un verdadero y único apostolado porque predican la doctrina que exalta los espíritus y conduce la humanidad hacia la justicia y armonía.



Remordimiento

por María del Carmen GUZMAN

Todavía lo veo, allá en lo alto de una casoarina, tan arriba que con su escaso peso balanceaba el árbol entero. Su carita risueña, vivaracha y rubia, asomaba bajo la gorra que le cubría hasta los ojos, dando la impresión de uno de esos diablejos que existen en todos los pueblos, a los que se les quiere con lástima y se les compadece con cariño.

Llamábanlo el "Zapaterito" porque de vez en cuando, llevando al hombro una caja y unos cepillos, hacia de lustrador, pero era uno de esos desamparados que no tuvo jamás quien le enseñara lo bueno que es el trabajo, ni los funestos resultados que da la holganza.

Aquel día, en la plaza del pueblo, cuyos árboles le dieran techo tantas veces, jugaba con otros chiquillos, que aunque más o menos de la misma edad, admiraban sus travesuras porque lo creían capaz de todo. Y de ellos salió la idea de que subiera a robar el nido a un gorrión que en la rama más alta, cantaba alegre, con esa alegría del que nada teme, del que nada desea, porque tiene junto a sí cuanto ama.

Y el "Zapaterito" no vaciló; ágil y ligero, abrazóse al tronco de la casoarina y ante los ojos maravillados de sus compañeros, subió hasta alcanzar la primera rama, luego otra y otra, hasta perderse casi entre lo espeso del follaje, dejando ver ahora aquí, luego allá, sus delgadas y blancas piernitas, ascendiendo siempre y balanceando a cada movimiento el árbol entero.

De pronto un ¡viva! penetrante, arrancó otros con palmoteos de alegría de sus compañeros; ya era suyo el nido, ya estaba al alcance de sus manos y el gorrión que cantara tal vez el himno del amor sublime, piaba ahora desesperado, amenazando picotazos sobre el intruso que profanaba su hogar.



El "Zapaterito" festejaba su triunfo, y mientras arrojaba a la cabeza de sus camaradas los pichoncitos implumes que hallara en el nido, reía, pero sobre sus carcajadas sobrepasaban los lamentos de la avecilla, tan intensos, tan hondos, que sentí en ellos el alma de la madre llorando ante la cuna de su amor vacía! Y por toda esa pena, por aquel dolor tan profundo, se escaparon aquellas palabras que todavía queman mis labios: ¡Dios debía castigar tu crueldad, desalmado!

En el mismo momento oigo un ruido extraño, un crujido seco como de ramas que se rompen, y veo precipitarse de la altura el cuerpo del infeliz chicuelo, que cae sin un ¡ay!, sin un quejido, como los pajarillos que un momento antes arrojara del nido.

Lo creí muerto y no me atreví a acercarme sintiendo pesar sobre mi culpa aquella desgracia; luego supe que al recogerlo lo encontraron desmayado, oprimiendo aún fuertemente dos pobres pichoncitos entre sus dedos.

. . . . . .

Hoy lo he vuelto a ver, con su carita vivaracha y rubia, mirando otros nidos en las mismas casoarinas, y he huído temiendo por él, por los pobres pichoncitos y por mí, pues aquella invocación de castigo no me la perdono ni aún por la angustia de un gorrión que día a día viene a piar sobre la rama rota, cual si elevara plegarias y zollozos sobre una tumba amada.

Ilust. de W. Paunero.

Las bondades de Cupido

Bella, que, siempre impaciente,
Esperas en la enramada
Al novio, gentil y ardiente,
Que, entusiasta y consecuente,
Se embelesa en tu mirada;
Si quieres que la belleza
De tu rostro lo fascine,
Aumentala con presteza
Usando, por su pureza,
El perfumado "Eclatine".
CUPIDO.

El delicioso

POLVO ECLATINE

(Complemento ideal de la incomparable AGUA BLANCA ECLATINE)

ocupa siempre lugar preferente en la predilección de las damas elegantes que saben apreciar la excelencia en los productos de tocador, porque su pureza, adherencia, invisibilidad y frescura son verdaderamente inimitables.

PRECIO $ 1.20 la caja

Representantes:
En ASUNCION (Paraguay)
J. R. JACA—Colón, 592
En MONTEVIDEO:
PANAMERICAN AGENCY
Río Negro, 1266

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185



Las malas noches matan

al organismo más fuerte, señora. ¿Su nene llora, la despierta un sinnúmero de veces durante la noche?—¡Y tanto le haría falta descansar, dormir tranquila, más que nunca! —Su leche, indudablemente, es poca o pobre en substancias. Para el bien de su hijito no recurra a alimentos artificiales ayúdese con la

Malta PALERMO

El Extracto preferible a todos

el auxiliar más poderoso para las madres en la crianza. 2 o 3 copas diarias, en la mesa o entre las comidas producen una rica y sana leche en abundancia. Su hijito estará satisfecho y no interrumpirá más su sueño. Vd. se sentirá robusta y alegre, sin dolores de espaldas y sin cansancio de ninguna clase.—Si dudara, consultè a su médico.—

A las jóvenes madres les recomendamos la lectura de nuestro librito: "El niño en su primer año de vida". Lo remitimos gratis y gustosos.

DE VENTA EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERÍA PALERMO, S. A. **BUENOS AIRES**

En Montevideo: Juan Musante, 25 de Mayo 701.

8 Noviembre 1918

La fotografía artística

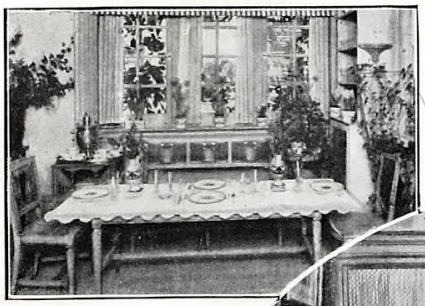
Año XV Número 475



Un rincón de la Plaza del Congreso.

Fot. M. Arcas.

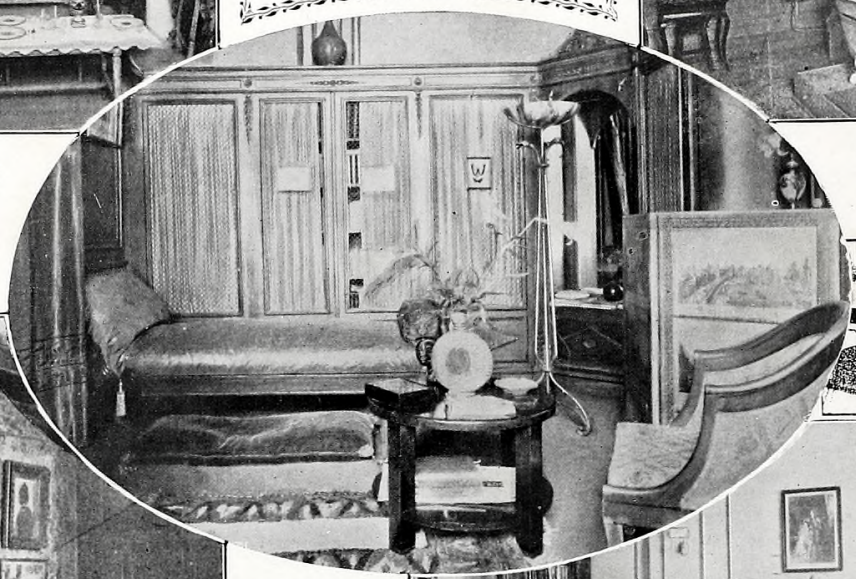
El arte en el hogar

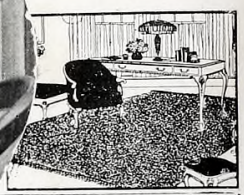


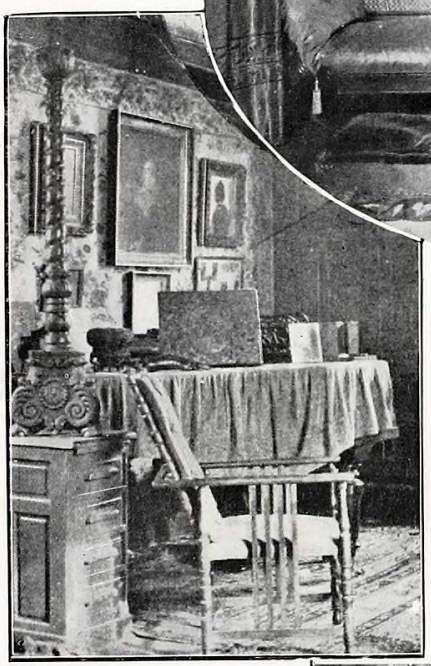
Confortable comedor para casa de campo.



Cuarto de baño con instalaciones modernas.







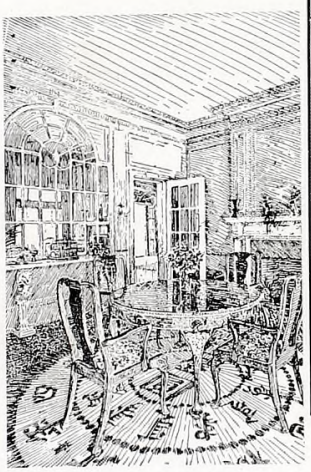
Elegante salita estilo directorio.

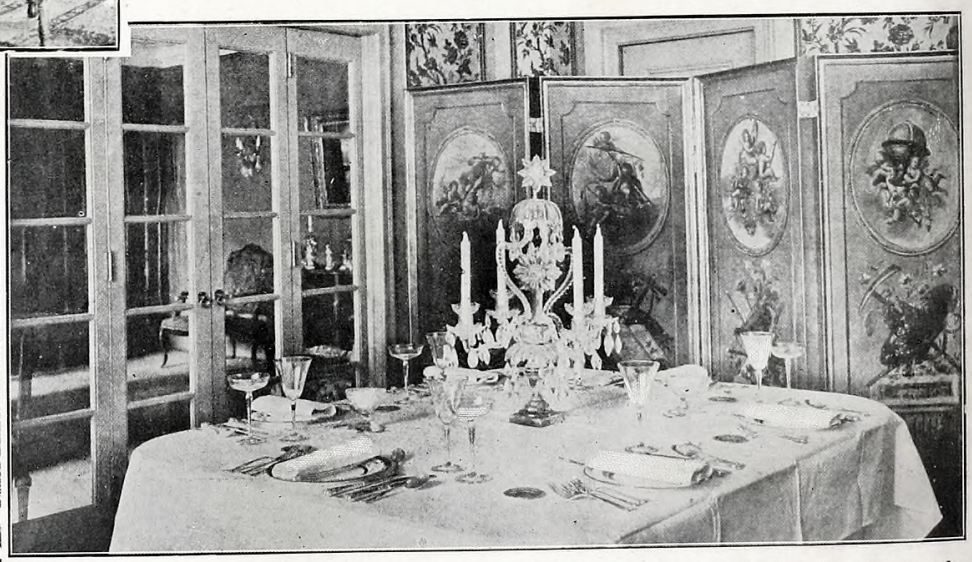


Una sencilla, pero cómoda salita de lectura.



Piano artísticamente ubicado en un rincón de la sala.





Una mesa lujosamente puesta: centro de mesa formado con un candelabro Waterford; copas y gobelets color durazno y mantel de Damasco.

Nuestro gran mundo



Señora Urquiza Anchorena de Bunge.

Fot. Witcomb.



Señorita de Robirosa.

Fot. Witcomb.



Señorita Rosario Figueroa Bunge.

Fot. Graf.

Las actric





Margarita St. Clair y Miriam Medic, bailarinas yanquis.





Florencia Ware, intérprete de revistas.

Emma Haig, actriz neoyorquina.



"El coro de los abanicos", pintoresca escena de la revista "Alo



Un interesante número coreográfico de la revista "The Rainlow Girl".

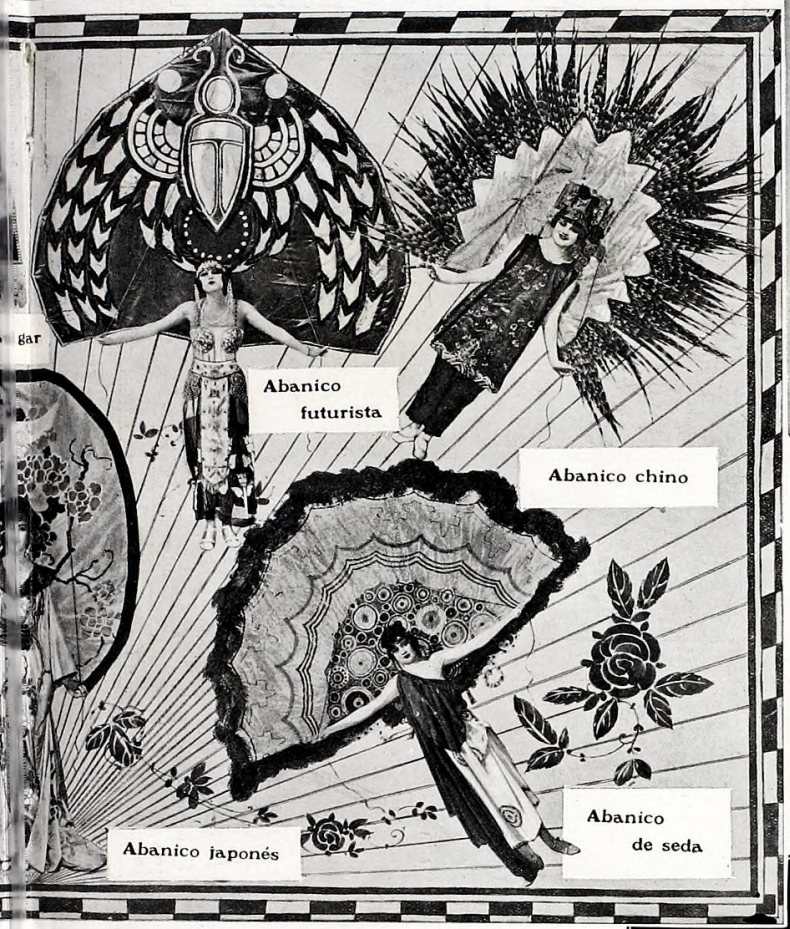


Paulina Hall, simbolizando a la mujer obrera de la guerra.



Carlos Moesser Terril, bailarín danzarina

ces bonitas









Edith Stockham, de "española"..., de los Estados Unidos.



Leonor Sinclair, actriz norteamericana.

top", que ha alcanzado gran éxito en los teatros anglosajones.







...n yanqui, imitando a una ...riental.

Sidonia Espero, tiple de opereta.

María Doro, aplaudida actriz neoyorquina.

Actualidades chilenas





Señoritas que tuvieron a su cargo la venta de flores en la exposición celebrada en la Quinta Normal.

El señor cónsul argentino de Valparaíso con los organizadores de la manifestación realizada en honor de nuestra patria.



Estudiantes de Valparaíso que celebraron en aquella ciudad una alegre "farándula" callejera.



La manifestación de Valparaíso en honor de la Argentina.

Fots. Aráuz.

Chic femenino



Jersey de lana delgada amarilla con cuello y puños de piel.



Vestido para la tarde, de batista rosa pálido Sombrero de organdí del mismo color.



Sombrero de verano. Paja blanca y cinta azul marino bordada.



Salida de baño, de seda a rayas blancas y negras La gorra, del mismo material y colores.



Delicado modelo de sombrero estival, de playa, adornado con hojas.



Traje de baño, de tafetán amarillo con ribetes bordados y banda azul de tricot de seda





Tul de chifón blanco con rayas negras muy delgadas.



Tul de chifón con bordes de satén



De la capital y las provincias



Descargando una partida de oro ante la Caja de Conversión.

Otro aspecto del interesante suceso.

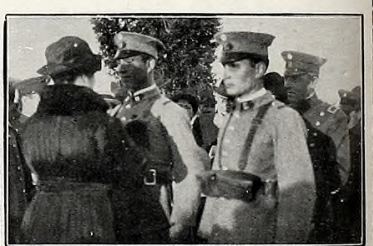
Rosario



Comisión que organizó un baile en el Círculo italiano.



Algunos asistentes a la fiesta celebrada en el 11 de infantería.



Los conscriptos condecorados durante la fiesta referida.

Córdoba — **Quilmes**



Inauguración del camino de la Cumbre.



Señoras y señoritas que asistieron a la inauguración del colegio San José.



Niñas asistentes al mencionado colegio.

Fots. de Louzán, Martín, Arena y La Fuente.

ESPERANDO A SUS INVITADOS

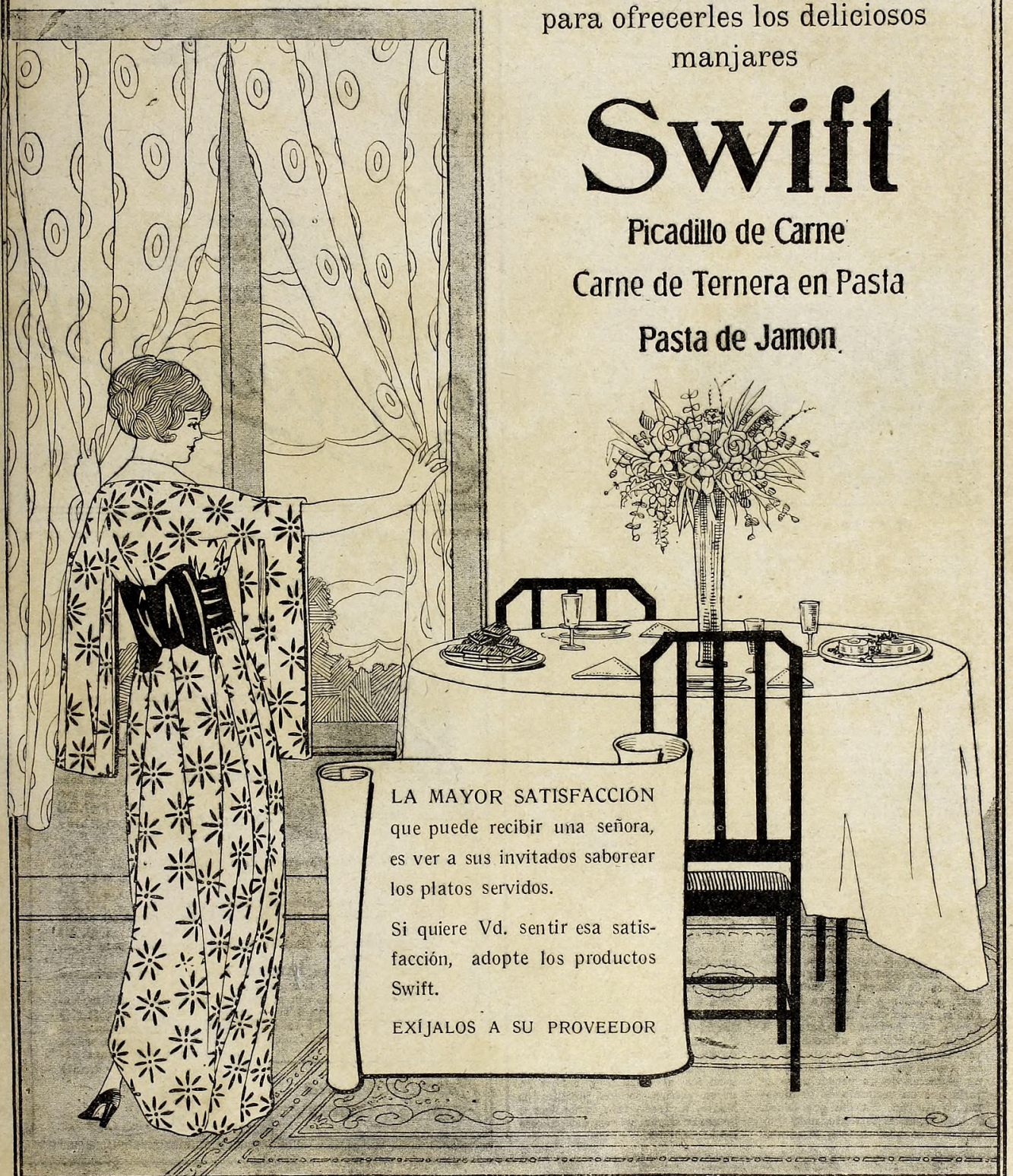
para ofrecerles los deliciosos manjares

Swift

Picadillo de Carne

Carne de Ternera en Pasta

Pasta de Jamon



LA MAYOR SATISFACCIÓN que puede recibir una señora, es ver a sus invitados saborear los platos servidos.

Si quiere Vd. sentir esa satisfacción, adopte los productos Swift.

EXÍJALOS A SU PROVEEDOR

Los animales de la Mitología

Bestias de dioses y dioses convertidos en bestias

La mitología de los pueblos clásicos era un verdadero museo de animales célebres.

Zeus, o Júpiter, el dios de los dioses, salvado por su madre de la voracidad de su padre, Cronos, que tenía la mala costumbre de comerse a sus propios hijos, se alimenta en su niñez de la miel de las abejas de Himeto y de la leche de una cabra, Amaltea, cuya ubre, vertiéndose por los cielos, dejó en ellos impresa la Vía láctea. El animal favorito de Júpiter es el águila, a cuyas garras confía el rayo, símbolo de poder y majestad. Su esposa, Juno, la de los ojos de ternera, según los griegos, tiene como animal simbólico el pavo real, necio y magnífico, sobre cuya cola ha sembrado los cien ojos del gigante Argos.



Orfeo, por Tadde Styka.

Minerva, diosa industriosa y prudente, que salió del cerebro de Júpiter armada de todas las armas rodeábase de la lechuza, la corneja y la serpiente. A ella débese la existencia de la araña. Tejía la diosa con sus blancas manos la delicada túnica de Juno, y una joven lidia, Aracné, tuvo el atrevimiento de hacerle la competencia, lo que bastó para que Minerva le hiciese pedazos su tejido y la convirtiese en inmundo bicho, en una araña.

Mercurio, la divinidad astuta e ingeniosa, dios a la vez de los ladrones y de los comerciantes, cabalga en un macho cabrío negro, y roba en el Olimpo el rebaño de bueyes de cuernos de oro perteneciente a Apolo. El caduceo, al que se enroscan dos serpientes, emblema de la prudencia y de la doblez, es el símbolo de este dios. Mercurio es el inventor de la lira, que regaló a Orfeo, quien supo sacar de ella armonías tales, que los leones, los tigres y las serpientes, embelesados, le rodeaban y le seguían sin pensar en hacerle daño.

En la primavera, Apolo llegaba de las regiones hiperbóreas, arrastrado, Lohengrin a la antigua, por legiones de cisnes. El cuervo, el azor, el delfín y el ciervo le precedían, anunciando los cambios de tiempo. Su hermana, Artemis o Diana, la cazadora, aparece siempre representada en compañía de un ciervo, que lo mismo puede ser un emblema de su vocación venatoria que un recuerdo de la historia de Acteon. Un día que Diana se bañaba en el torrente, notó que el joven cazador Acteon la estaba observando a hurtadillas. Inmediatamente lo transformó en ciervo, y ordenó a sus perros que le persiguiesen y le dieran muerte.

A Venus, menos bárbara, se la pintaba llevando uncidos a su carro pintados leopardos, dominados por su belleza y rodeada de palomas; y Baco, que para defenderse de los piratas tirrenos toma la forma de oso o de león, aparece llevado en triunfo por tigres amansados.

En la prodigiosa historia de Hércules figuran numerosas bestias, recuerdo acaso de la lucha del hombre primitivo contra la naturaleza salvaje. El león de Nemea proporciona al héroe la piel con que se viste; niño todavía, ahoga a dos serpientes; más tarde, logra dar alcance a la cierva de broncíneos pies dedicada a Diana, arroja en un barranco al jabalí erimantino, roba a Gerión los bueyes que guardaba el perro Ortros, y limpia al mundo de toda una serie de animales monstruosos: la quimera, la hidra, la esfinge, el cancerbero.

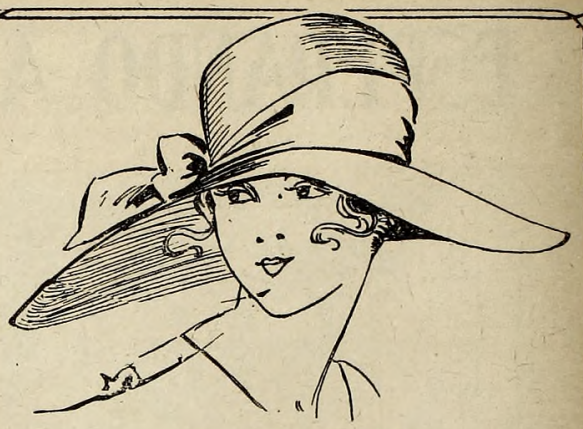
Júpiter, para llevar a efecto sus empresas de amor se disfraza de animal, convirtiéndose en cisne cuando trata de enamorar a Leda, y en toro para raptar a Europa.

A su vez, Juno, para vengarse de Io, una de las amadas de Júpiter, la convierte en ternera, pero, fijaos bien, en una ternera a la que un tábano pica constantemente. Citemos en fin, entre los animales de la mitología a Pegaso, al Minotauro y al carnero del toisón de oro.

Beleforonte, nieto de Sísifo, rey de Corinto, ve un día a Pegaso, caballo alado con cascos de oro, y montando en él, va en busca de la quimera y la da muerte. Envalentonado, pretende llegar al Olimpo en su corcel volador, y entonces Júpiter, irritado por tanta audacia, envía una mosca que, picando a Pegaso, le hace dar un bote que ocasiona a Beleforonte una caída mortal. Libre de su jinete, Pegaso huye a las altas cimas del Parnaso, símbolo de la poesía.

En Creta, el toro Minotauro exige anualmente el sangriento tributo de siete mancebos y siete doncellas, hasta que, guiado por el hilo de Ariadna, Teseo consigue llegar hasta él y darle muerte.

El carnero del vellocino de oro, en fin, es un animal encargado por los dioses de tomar sobre su lomo y poner en salvo a Frixos y Heles, hijos del rey de Orcomenes, que iban a ser sacrificados por disposición del oráculo. En la huida, al cruzar el mar que separa a Europa de Asia, Heles cae y se ahoga, dando su nombre al Helesponto. Frixos se detiene junto al mar Negro, sacrifica al carnero y cuelga su áurea pellica en los jardines de Marte, a donde más tarde van a buscarla Jasón y sus compañeros los argonautas.



VERDADERO RECLAME

hasta el 11 del cte. Inmenso surtido en sombreros blancos de todos los modelos, adornados con cinta ancha gros-grain u otro adorno. . . . . $ 12.90

Enviamos contra reembolso o giros postales a cualquier punto de la República.

Maison E. Astesiano

Cavalle 893



Lo que Vd. necesite en

MERCERÍA

lo hallará en nuestra casa a los precios más ventajosos.

CINTA FAILLETINE negra.

Anchos N.os:	60	80	100
El metro $	**0.80**	**0.90**	**1.–**
Anchos N.os	120	150	
El metro $	**1.20**	**1.50**	

BOTONES DE NACAR para ropa blanca, calidad extra, el cartón con 3 docenas, $ **0.50**

HORQUILLAS imperdibles, la cartera surtida de 6 tamaños. . . . . $ **0.30**

CINTA BLANCA gros-grain, de algodón, el corte de 75 centímetros. . . . . $ **0.20**

En calidad extra. . . . . „ **0.40**

ALGODON perlé, surtido en colores, la madeja. . . „ **0.30**

HILO BLANCO para Irlanda, surtido de números, el ovillo, pesos. **0.20**

Surtido completo en hilos de las mejores marcas, para tejer, bordar y zurcir.

Inmensa variedad en **LABORES** dibujadas o empezadas, en cañamazo, paño o tela de hilo.

ABANICOS de seda, con el varillaje de hueso o galalith, variado surtido, desde $ 25.— hasta. . . . . $ **3.50**

ABANICOS de papel o seda del Japón, varillaje de caña bambú, con o sin incrustaciones de nácar, incomparable colección, desde $ 4.50 hasta pesos. **0.20**

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 165



EL Forastero

por Alfredo R. BUFANO

I

Aldao era un muchacho triste, con algo de pastor y algo de bandolero. Había en sus ojos negros un signo misterioso que lo hacía atrayente y sugestivo. Mucho tenía de los fakires de la India sonámbula, y otro tanto de los jaguares de América. Misterioso y terrible; tal era el forastero. Alto en su porte, admirable en sus formas, de andar sereno, y hermético en el hablar.

Vivía solo, es decir, no tan solo, pues tenía un caballo y un perro, incansable y ligero aquél, y éste, como su dueño: terrible y silencioso.

Una mañana llegó al pueblo, sobre el oscuro sudoroso y viril, con el perro en cruz sobre las ancas de éste. Levantó su vivienda de palos en un lugar donde los chañares crecían en lujuriante entrevero, cerca de un tajamar. Bajaba al pueblo de vez en cuando, pero nunca tomaba parte en las diversiones de los otros. Lo observaba todo en silencio, por lo que ninguno se atrevía a dirigirle la palabra.

Pronto llegó a ser el motivo de todas las murmuraciones. Las muchachas le temían, pero un secreto poder las arrastraba hacia él. ¡Eran tan tristes sus ojos, a pesar de la austeridad de su rostro!

II

María Luisa, la muchacha más linda del pueblo, rozagante de plenitud, y delicada como un durazno en flor, fué la que más hondamente sintió la enigmática y poderosa atracción de los ojos del forastero.

Cuando lo veía cruzar en su caballo, lo seguía con la mirada anhelosa hasta perderlo de vista. El se mostraba impasible, como si no advirtiera en absoluto la ya marcada inclinación de la muchacha. Esta, creyéndose despreciada, empezó a coquetear con otro mozo del pueblo, como para despertar con los celos la pasión del desconocido.

Aldao lo notó, y una mañana que se encontraron en una encrucijada del camino, bajándose del caballo, la detuvo con un gesto. Ella se paró miedosa, sin atreverse a mirarlo.

Aldao, con sequedad imperativa, la habló como si ya lo hubiera hecho otras veces, aunque en realidad ésta era la primera:

—¿Qué andás haciendo con ese?...

—Nadita,—murmuró la moza, jugando con los flecos de su pañoleta.

—Y entonce, ¿por qué le andá tan cerca?

—De gusto no más.

—¿Y vos no sabís que sos mía?

—Pero usté no mi lo había dicho nunca...

—No había pa qué decírtelo; vos ya lo sabías, ¿no es así?

—Me parecía...

Y María Luisa levantó los ojos para mirarlo; y se encontró con la mirada avasalladora del gaucho, inmóvil junto a ella, como una estatua de piedra. Y un temblor misterioso la indujo a huir, pero al quererlo hacer, oyó la voz del hombre que la detenía:

—¿Qué hacés?

—Mi voy... es tarde...

—¿Y así no más te querís ir?

—¿Y cómo, entonce?...

—Así.

Y tomándola entre los brazos, le estampó un beso en la boca. Ella tembló como un lirio, y se deshizo al instante.

—Aura andate, no más; y ya lo sabís...—agregó el forastero.

La moza huyó por el camino solitario; y Aldao la contemplaba, inmóvil, con los brazos cruzados.

III

María Luisa quería demostrar su triunfo sobre el forastero, ante todas las muchachas del pueblo, creyendo que, desde la mañana del beso, Aldao se mostraría más solícito con ella. Pero no fué así. El desconocido seguía impasible como siempre; silencioso y retraído como de costumbre. Nada más que los ojos parecían haber adquirido más tristeza y más fuego. La moza se sentía molesta ante la actitud del amado; y olvidando la prevención, volvió a recurrir a los celos.

Un domingo a la tarde, mientras se corrían carreras en la cancha arenosa, María Luisa lucía su mejor traje celeste; y, sabiendo que Aldao la observaba de lejos, empezó a coquetear con los mozos del lugar. Al rato advirtió que el forastero había desaparecido.

Arrepentida quizás, al otro día temprano, salió con su canasta para ir por verdura, esperando encontrar al amado por el camino habitual.

Y así fué. A poco andar, lo vió venir de lejos, al paso lento de su caballo. Y volvió a sentir miedo; pero esperó. Al llegar junto a ella, detuvo Aldao el animal, y mirándola fijamente, le preguntó:

—¿Ande vas?

—Ahí cerquita, detrás del cerro... este... a casa de mi hermano Juan, a buscar unas cosas...

—Subí que te llevo—ordenó Aldao.

—No, gracias... voy a pie...

—Subí, te mando.

Y le alargó las manos para ayudarla. María Luisa se sentó en las ancas, mientras Aldao dirigía el caballo hacia las sierras vecinas.

El forastero, más hermético que nunca, parecía clavado en su cabalgadura. Ella esperaba ansiosa la palabra que él no decía, y que ella no se animaba a provocar.

Llegaron a las sierras, y, aguijoneando con más violencia al caballo, emprendió el cuesta arriba. Al llegar a las cumbres de las primeras filas serranas, Aldao detuvo al animal; y luego, sin decir palabra, inmutable y feroz, volvió a clavar las espuelas tomando la pendiente del cerro.



Y un ruido sordo, terriblemente sordo, llenó las quebradas sombrías...

Ilust. de Martínez Jerez.



DESDE HACE 50 AÑOS

el TE SOL está consagrado por nuestros antepasados, que lo tomaron con verdadero gusto.

En aquella época, fué su CALIDAD la que lo impuso. Hoy en día es preferido por nuestra primera sociedad por idéntica razón: su CALIDAD sin igual.

Huelga decir que preparar una exquisita infusión de té, cuyo aroma sea el presagio de un verdadero momento de placer, es cosa fácil contando con el TE SOL. Por eso en la actualidad se toman más de un millón de tazas de TE SOL diariamente.

Dos clases:

"Five o' Clock" y
"Etiqueta Blanca"

Pídalo a su almacenero por su nombre «TE SOL».

Nota: La marca SOL es una garantía contra substitutos inferiores.

EL REY DE LOS TÉS

Té Sol

Disquisiciones sentimentales

por Eduardo MARTÍN

Nada mejor par justificar mi grande amor a Clara—dijo Raúl a sus contertulios con algo de insolente y presuntuoso en sus palabras—que aquella brillante estrofa de Chocano:

"En cambio, pecador arrepentido
yo te confieso mis amores muertos:
mi rumbo era hacia ti, pero he te-
[nido
que ir en el viaje visitando puer-
[tos..."

Y creyendo sinceramente que era en efecto así, se disponía a reforzar sus argumentos, cuando Horacio, que para asuntos del corazón tenía siempre su bagaje de máximas y axiomas, exclamó sentenciosamente:

—Lo mismo decías tú cuando la pobre Julia, con quien te portaste miserablemente, ocupaba totalmente tu corazón y tu cerebro, según nos lo diste a entender, aunque yo siempre creí que era sólo esto último; e igual cosa nos referías allá en las lejanas horas en que estuviste a punto de cometer la mayor de las atrocidades, al verte desdeñado por la hermosa aquella que conociste una noche de bulliciosa algarabía, en que tal vez el ruido de la fiesta y los humos del rubio champagne, te hicieron pensar que había sonado para ti la hora definitiva...



—Te equivocas esta vez, mi querido filósofo en miniatura, contestó Raúl ligeramente turbado por lo rotundo de la argumentación de su amigo, y también porque en el fondo sintió humillado su amor propio ante aquellas palabras que derrumbaban de improviso la fama de despreocupado adorador de que gozara entre los presentes. La pobre Julia, como tú dices, constituyéndote en gratuito defensor de la más voluble de las mujeres, apenas fué para mí un fugaz pasatiempo; prueba de ello la indiferencia con que siempre la traté, indiferencia que te hace pensar que fué desleal e indigno mi proceder; y en cuanto a la hermosa de aquella noche de carnaval, y cuyos muchos atractivos me entusiasmaron de verdad, no creas que hubiera podido ocupar nunca en mi corazón el lugar que en él tiene mi dulce Clara. Por eso, y a pesar de lo curado que estoy de sorpresas amatorias, y sin que tú necesitaras intentar y destruir mis afirmaciones, he venido a proclamar públicamente esta noche que ha tocado a su fin mi largo viaje a través de los mares de la ilusión; y hoy, anclada definitivamente mi barca en seguro puerto, sólo los vientos pavorosos de la muerte podrán arrancarla de la plácida costa en la que encontró la anhelada paz...

— Palabras, palabras, que no sé cómo he podido escuchar sin interrumpirte — murmuró Horacio.—Y tal vez sólo por eso, porque no son más que palabras que tú dices tan bien, por cierto, es que me he contenido y te he dejado pronunciarlas. Convéncete Raúl; tú no podrás querer nunca, así franca, leal y absolutamente como deben ser nuestros postreros cariños. Estás demasiado habituado a dejarte dominar por irreflexivos arrebatos de entusiasmo; y si algún día llegara para ti el momento de querer de verdad, no te darías ni cuenta de ello, porque confundirías un sentimiento sincero con los frágiles quereres que hasta ahora te han engañado a ti mismo, aunque creas que en ellos tú fuiste el que engañó... Porque es necesario poner más corazón y más alma en estas cosas, que sólo deben ser patrimonio de nuestras mejores espiritualidades, si es que ellas han de tener un fin más noble y más elevado que el de servirnos de simple entretenimiento!

Calló Horacio; y mientras los presentes comentaban elogiosamente sus palabras, Raúl, el liviano adorador de muchas, convencido sin duda de la firmeza y lealtad con que amaba a su dulce Clara, o tal vez pensando en que aquella sería la mejor respuesta a los argumentos de su amigo, y creyendo hablarle a "ella", la dulcísima, como había dado en llamarle, repetía con acento trémulo y emocionado los versos de la bellísima estrofa de Chocano:

"mi rumbo era hacia ti, pero he
[tenido
que ir en el viaje visitando puer-
[tos..."

Ilust. de Anita Murphy.



Obsequio del Polvo Graseoso

LEICHNER

$ 4.650 en efectivo - 1.287 PREMIOS

Los propietarios del afamado Polvo Graseoso **LEICHNER**, queriendo agradecer el constante favor que las damas vienen dispensando a su exquisito producto, han resuelto obsequiar **$ 4.650** m|n. de c|l., distribuídos en **1.287** premios, bajo las siguientes

BASES Y CONDICIONES:

1 Gran Premio.	$	500.00
1 Segundo premio.	„	250.00
2 Terceros premios, de $ 100.00 c/u.	„	200.00
5 Cuartos premios, de $ 50.00 c/u.	„	250.00
10 Quintos premios, de $ 25.00 c/u.	„	250.00
50 Sextos premios, de $ 10.00 c/u.	„	500.00
100 Séptimos premios, de $ 5.00 c/u.	„	500.00
1.000 Octavos premios, de una caja del Polvo Graseoso Leichner, de pesos 1.50 c|u.	„	1.500.00
1.169	$	3.950.00

y los siguientes premios adicionales, para aquellas personas que envíen la mayor cantidad de cuartetas, sean o no premiadas:

1 Gran Premio.	$	200.00
1 Segundo premio.	„	100.00
2 Terceros premios, de $ 50.00 c/u.	„	100.00
4 Cuartos premios, de $ 25.00 c/u.	„	100.00
10 Quintos premios, de $ 5.00 c/u.	„	50.00
100 Sextos premios, de una caja de Polvo Graseoso de Leichner, de $ 1.50 c/u.	„	150.00
118	$	700.00

Total de premios: **1.287** — Total: **$ 4.650.00**

Para poder optar a estos premios, las condiciones son las que siguen:

Remitir una cuarteta haciendo referencia al **Polvo Graseoso Leichner**, la que debe ser escrita en castellano.

Cada cuarteta debe venir acompañada con la mitad adherida a la estampilla fiscal que indica "Polvo Graseoso LEICHNER" y firma, que trae cada caja de polvo. Ver indicación al pie para mayor entendimiento).

No será tomada en cuenta ninguna cuarteta que no se ajuste a estas condiciones, pudiendo cada persona enviar la cantidad de cuartetas que quiera.

El primer premio, de $ **500.00**, será otorgado al mejor verso (cuarteta), y en orden de mérito los siguientes premios.

No habrá división de premios y el jurado será formado por redactores de "El Hogar", "Mundo Argentino", "Caras y Caretas", "Fray Mocho" y "Atlántida", cuyo fallo será inapelable.

Todas las contestaciones deberán ser dirigidas a "Concurso Obsequio del Polvo Graseoso LEICHENER", a|c. de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Buenos Aires.

La casa Mendel y Cía. se reserva el derecho de publicar o no las cuartetas y semanalmente se publicarán algunas.

Este concurso queda abierto desde la fecha y se clausurará indefectiblemente el 31 de marzo de 1919, a las 6 p. m.

MENDEL y Cía.
BOLÍVAR, 879 Buenos Aires.



ESTA ES LA PARTE QUE SE DEBE ENVIAR.

POLVO GRASEOSO LEICHNER

ESTAMPILLA

Los libros

"Polémicas", por Augusto Bunge. —Edición de la Editorial Buenos Aires.

Este libro del diputado nacional Augusto Bunge es de aquellos de que puede decirse francamente que hacen perder el tiempo; por lo menos en gran parte. Lo componen una veintena de artículos sobre diversos temas y ya conocidos. Los más de ellos, como el "Anticarrasco", "Un informe inverosímil", "Restaurando la Internacional" y "Escribiendo para el pueblo", por su fondo enjuto, y sobre todo, por su forma árida y repulsiva, como consecuencia de una absoluta tosquedad de espíritu y una notable estrechez mental, carecen de todo interés, tanto para el lector culto, que por economía y gusto está obligado a hacer selección de problemas, como para la masa del proletariado que da su voto político al doctor Bunge y que, se supone, reduce aún con mayor rigor las preocupaciones. En el que se titula "Restaurando la Internacional", por ejemplo, el doctor Bunge discurre largamente y aporta algunas citas autorizadas, para convencer de que el término "alzad", tiempo del verbo "alzar", es castellano. El "Anticarrasco" es una extensa y pesada reflexión sobre la inconveniencia de la tala de árboles en la ciudad, emprendida por el que fué director de paseos del municipio, ingeniero Carrasco. En fin, escritos sobre cuestiones pequeñas, que la prensa diaria de todo el país trata a menudo, anónimamente y sin vano prurito de perpetuación. Y no habremos dicho lo suficiente todavía acerca de la vacuidad de estos escritos (que son, repetimos, los más del libro), si no hablamos del que lleva por título "Escribiendo para el pueblo". Un obrero se dirigió al doctor Bunge preguntándole el significado de algunos vocablos que leyó en un editorial de "La Vanguardia", y que no entendió, y el doctor Bunge tomó un "Campano Ilustrado" (ni siquiera el de la Academia), copió la explicación requerida y se la comunicó a su modesto consultor: *"Paradigma.*—Modelo, en griego"; *"Epifanía.* — Aparición milagrosa"; *"Ambagiosa.* — En désuso: ambigua, equívoca", y así sucesivamente. De la contestación guardó un duplicado, y ahora sirve de encabezamiento al libro. ¿Ignoraba el lector que era cosa facilísima hacer libros? Pero todavía hay más: de una de las palabras en consulta no halló explicación el doctor Bunge en los diccionarios, y en vez de aprovechar la coyuntura para realizar la única obra original, o casi original, que tenía en el trance, se sale con este quite comodón y fallido: *"Mayéntica.*—Barbarismo filosófico. Creemos que es arte de interpretar. Pero no estamos seguros..." No le habría sido costoso asegurarse. *Mayéntica* (término de uso corriente en el lenguaje de la filosofía), se deriva de la voz griega μαιευτικός (mayénticós), que quiere decir "el arte de hacer alumbrar a los espíritus", arte que Sócrates, hijo de una comadrona y que se calificaba a sí mismo de comadrón en sentido figurado, se gloriaba de poseer. Este vocablo griego se formó, a su vez, del adverbio arcaico μαιευτιχῶς que significa, llanamente, "a la manera de las parteras". *Mayéntica,* por lo tanto, es el arte de ir sonsacando al interlocutor o discípulo sus propias ideas y conceptos, como procedió Sócrates.

Unos pocos artículos del libro refiérense ya a cuestiones de más importancia, y entre ellos pueden citarse "Socialismo y religión", "Consecuencias de la guerra" y "La función conservadora", y en un plano inmediatamente inferior "Nuestra miseria escolar" y "The Monroe doctrine"; pero aun aquí el libro no logra conquistar al lector, ni siquiera para refutarlo, que ya sería mucho. En hablando de la guerra europea, es cierto, el doctor Bunge se muestra bastante más temperado que sus correligionarios políticos, con quienes discute sobre el particular; llega hasta sostener que no todos entre los alemanes son bárbaros ni cegatos; pero sus puntos de vista en la cuestión son en general excesivamente simplistas, y la forma de su expresión, como siempre, sin muestra de personalidad. Además, sobre este asunto de la guerra y de predecir por los hechos dados, ofrécese tan perspicaz el doctor Bunge que casi siempre suceden las cosas opuestamente a lo que él supone. El artículo titulado "La guerra moribunda", como "La guerra a la paz" o "El camino de la paz", no nos dejará mentir. Observamos, de paso, que en el segundo de estos artículos, publicado primeramente en "La Vanguardia", en enero de este año, el autor ha suprimido esta expresión sobre la plutocracia yanqui: "... su funesta influencia corruptora de la política..." Insistimos, empero, en que el doctor Bunge se muestra en esto un poco más sensato y moderado que, v. g., el doctor Dickmann, su irreductible adversario. También en "Socialismo y religión", con la tesis de que la religión, bien entendida, no excluye el socialismo, aventura el doctor Bunge un grado más de penetración y raciocinio que sus colegas políticos; pero, aparte de que la tesis está expuesta muy románticamente, es decir, sin tener en cuenta los estudios y las conclusiones de la filosofía contemporánea sobre el punto, el autor se expresa con tanta timidez (¡oh tiranía del sufragio universal!), que no convence a unos, ni conforma a otros. Esta objeción de ambigüedades de pensamiento, o, mejor dicho, de expresión, se puede extender a todo el libro, y no creemos ser injustos si decimos que a toda la obra del doctor Bunge. Trátase de un socialista militante (desde los diez y nueve años, confiesa él), y militante en una agrupación política con principios definidos y rígidos, y unos estatutos derivados más rígidos todavía, merced a los cuales no caben vacilaciones de cierto orden; mucho menos, cuando la agrupación ha elegido a uno su representante ante el poder legislativo del país, donde deberá bregar por la realización de esos principios, que, para peor, entrañan, a su vez, otros tácitos y más generales, como el de la limitación, si no la negación, de la individualidad, y el de la oposición franca en el problema religioso. Pero, al mismo tiempo, se trata de un hombre de familia distinguida y de ilustración relativamente amplia, y el teórico surge inmediatamente frente al hombre de acción. Indeciso, sin embargo, en la intersección de los dos caminos, ni es político eficaz, ni teórico de amplias vistas; y a lo que llevamos dicho, para confirmar esta aserción nuestra bastará que se lea el artículo "El socialismo y los individualistas", del libro que nos ocupa. Es una constante vacilación entre los tópicos que enuncian los dos términos de su título.

Refiriéndonos a la forma literaria de "Polémicas" ya dijimos que no despierta simpatía. Es una forma periodística, sin estilo, ni ordenación y, así y todo, y suponiendo que el autor se dirigiera en primer término al vulgo, no muy clara todavía. La ambigüedad del doctor Bunge hasta en esto es manifiesta. El señor Roberto F. Giusti, en el prólogo del libro, alaba ilimitadamente al doctor Bunge como polemista preocupado y honesto. No es muy inclinado, en efecto, a la indolencia, el doctor Bunge, y lo prueba su fecundidad periodística y su terquedad en la instancia. En cuanto a su lealtad en la polémica, es asimismo reconocida y merecedora de elogio. Como dice el señor Giusti: "Ni deja nunca de contestar cuando se le llama al palo, ni le vemos tacañear en la roñería de callarse el nombre del contendiente..." Advertiremos, no obstante (y el hecho no tiene mayor importancia), que no siempre es así, y que el buen doctor Bunge también sabe echar mano del "socorrido recurso de callar despectivamente el nombre del contendor", como puede verse por el artículo "Donde menos se piensa", de este mismo libro. Es un artículo de respuesta a otro del señor Ricardo Sáenz Hayes, y el doctor Bunge, callando el nombre propio del contendor, habla de "un ciudadano", despectivamente.

Y ahora, el lector se preguntará cómo siendo "Polémicas", según hemos dicho, un libro de tan poco valor sustancial, nos ha detenido tanto. Pero, ya lo advertimos al empezar: es uno de aquellos libros que hacen perder el tiempo.—*José Gabriel.*

El Conventillo. Costumbres bonaerenses, por Luis Pascarella. (Una novela de 288 páginas).

Contadísimas son las novelas de algún valor producidas entre nosotros, a pesar de ser la novela el género literario más leído.

Género nada fácil, la construcción de una novela demanda, además de la plena posesión de la respectiva técnica, una fuerte imaginación, mucha penetración psicológica y estudio muy meditado de los personajes y del medio donde actúan y se desenvuelven.

Radicando los defectos de casi todos los escritores nacionales en el diletantismo y la improvisación, sus ensayos de novela fracasan, ordinariamente, ora por carencia de aptitudes, ora por insuficiencia de observación e insubstancialidad de la trama.

El señor Pascarella se ha librado, en gran parte, de esos defectos. Posee pupila de novelista, observa inteligentemente, describe sin artificios y se deja leer con interés. Pero el señor Pascarella no domina, ni mucho menos, la técnica del novelista. Ello le priva del uso de ciertos resortes eficaces, del empleo de colores más sobrios y a la vez más variados de la paleta y del poder de sintetizar en varios trazos una situación o un estado de alma determinado.

Constituye el defecto esencial de este libro lo que denominaríamos la falta, la ausencia de perspectiva: los protagonistas de primer plano no llegan a destacarse sobre el fondo abigarrado del conjunto. Además, la preocupación por detalles menudos y el deseo de abarcar demasiado, conduce al autor a realizar un desfile excesivo de personajes, de quienes apenas se retiene una que otra impresión borrosa. La novela habría ganado mucho si el autor hubiera escogido solamente dos o tres personajes representativos del alma del conventillo. En esta selección de tipos, precisamente, reside la perspicacia del verdadero novelista. Por no haber procedido así, el señor Pascarella corta a cada momento el hilo de la narración e intercala cosas que nada tienen que ver con ella, la que recorre un trayecto, por decir así, sinuoso, zigzagueante. Al final el lector advierte que el señor Pascarella ha puesto más verdad y realismo en la descripción, bastante exacta, del ambiente del conventillo, cuyos cuartos "más que habitaciones de seres humanos y libres, parecían inmundos establos o celdas expiatorias de endurecidos criminales", que en la narración de la fábula central y en la evolución del alma del conventillo.

El señor Pascarella no convence que un analfabeto enriquecido, de naturaleza durísima y sórdida, atento únicamente al negocio y que lleva el corazón y el cerebro en el bolsillo, repleto de oro, dueño de una cantidad de conventillos, sea capaz de enamorarse y enlazarse con una humilde inquilina de un cuartucho de conventillo, por bella y suave que se la suponga. Es un sentimiento de elevación moral evidentemente falso en semejante sujeto. Igualmente falso el retrato de Ana María, mujer que asfixia inconscientemente a un hijito suyo, cuya venida al mundo deplora, y que termina enloqueciendo de dolor al ser separada de un nene ajeno, que amamantara con el propósito exclusivo de hacerse de unos cuantos cientos de liras.

No obstante estos lunares, "El Conventillo" forma un conjunto discreto. Un poco más de ejercitación en el arte y acaso saludemos en el señor Pascarella a un novelista excelente y de porvenir. — *Emilio Quintela.*

Cómo se prepara el profesorado



—¿Cuántas lecciones de música cree usted que le harán falta?

—Eso depende...

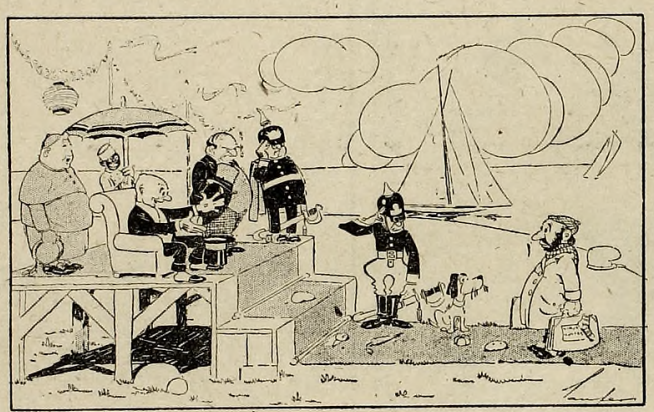
—Para que pueda enseñar, nada más.

Propaganda

por Merry DEVIL

Creo que nuestro gusto por la propaganda data de las frecuentes visitas de personajes europeos y de sus conferencias a granel. Antes de eso, nunca se nos ocurrió preconizar la bondad de nuestro trigo, las bellezas naturales de nuestro suelo, etc., etc.

Y de tal modo nos acomodamos a esa inmigración intelectual y parlanchina, que ya nos estamos volviendo un país esencialmente propagandista. Se pretende epatar al extranjero con el mate, la vidalita, el tango y otros productos agrícolas, musicales y coreográficos. Y el sistema es altamente práctico. Echamos una mirada sobre Europa, estiramos el brazo por encima del Atlántico y cogemos un tipo notable: le llenamos los bolsillos, le traemos hasta la dársena, lo metemos dentro de un automóvil y lo alojamos con la mayor decencia posible en el Plaza Hotel.



Después de permitir al "bicho" un descanso razonable, volvemos al hotel, de donde lo arrancamos para comenzar la propaganda:

—Aquí tiene usted el congreso, que aunque no es tan grandioso como el Capitolio de Wáshington, ha costado, no obstante, mucho más que ese famoso edificio. Vea usted la Avenida de Mayo. Observe su arquitectura. ¿Quiere usted ir a Palermo? ¡Oh! Al lado de Palermo, el Bois de Boulogne es un potrero!...

(Aquí la Europa, por medio de su representante, comienza a inclinarse.)

Proseguimos. Visita al Hipódromo. ¿Longchamps? ¡Música celestial!

Y así, sucesivamente.

Agotado el programa "porteño" llevamos al hombre a La Plata. ¿El museo? ¡El primero del mundo en su género!...

Después, unos días en el Rosario, visita a una estancia, trenes especiales, comidas especiales, aposentos especiales, automóviles especiales y hasta "garçons" especiales, acostumbrados a no agredir a los huéspedes. A veces, una rápida visita al sur; otras veces, al norte. Elogio correspondiente al churrasco y al gaucho.

Por fin, regreso al Plaza. Banquete de despedida. Almuerzo presidencial de despedida. Vuelta a la dársena y al "piróscafo". Además de esto, cincuenta mil pesos votados por el congreso para contribuir a la impresión de la obra que el "prócer" escribirá de regreso a su tierra.

Suspiro de alivio de parte del huésped. Frotamiento de manos de parte nuestra, en señal de júbilo por el buen éxito de nuestra propaganda. Después, la síntesis, en "Le Figaro":

"La Argentina", esta gran república de la América del Sud, ha hecho, desde hace algún tiempo, progresos extraordinarios. Su capital, Río de Janeiro, que tiene en la actualidad cerca de un millón de habitantes, es la más floreciente del continente. Los indios no son tan numerosos como se cree: se los encuentra raramente en las calles centrales de la ciudad, y, por otra parte, éstos no pertenecen a tribus feroces. El territorio argentino es muy vasto, pero su población no es muy densa. No obstante los progresos de que hemos hablado, sólo la colonización europea podría civilizar este país. Inglaterra ha establecido muchas colonias en el sur; las demás potencias debieran hacer lo mismo."

¡Extraordinario resultado!...

Razón tuvo un distinguido caballero porteño que oficiaba de cicerone de Mr. Jules Huret, y que, al regreso de Palermo, al ser interrogado por el escritor francés: "¿En dónde están los indios?", no vaciló en responderle con justicia:

—En París.

Ilust. de Lanteri.

Dr. E. K. MAHON

PROFESOR DE FISICA DIETÉTICA

VENEZUELA, 670 — CONSULTAS de 2 a 6 p. m.

Estoy comunicando a personas progresistas el método ideal de cultivar y conservar una perfecta salud, sin tomar drogas. Es un estudio fisiológico basado sobre recientes descubrimientos científicos que tienden a suprimir las enfermedades funcionales del aparato digestivo y vivir sano y fuerte hasta avanzada edad. Mediante régimen o combinaciones en los alimentos usuales es posible normalizar la acción del estómago, hígado e intestinos sin ingerir medicinas y obtener curación rápida de las afecciones más generalizadas, a saber: Colitis, Estreñimiento, Diarreas, Dispepsias, Hipercloridria, Dilatación, Debilidad, Reumas, Asma, Obesidad, Etc.

La alimentación racional es el estudio más importante de la vida. Las comidas bien proporcionadas tienen efectos positivos contra las enfermedades, porque regulan las funciones vitales, tonifican los nervios, depuran la sangre, fortalecen las defensas naturales, mejoran la nutrición general de la economía y dan salud y fuerza. Quien sepa combinar debidamente sus alimentos no necesita digestivos para activar su digestión ni laxantes para ayudar a su intestino. El que sabe comer lo que le hace falta tendrá siempre buen apetito y buena digestión, tendrá fuerza y resistencia física, sus nervios serán serenos, dormirá bien y se sentirá con energía para proseguir sus empresas. Sin una alimentación apropiada al caso no puede haber éxito en los negocios ni capacidad para trabajos intelectuales.

He dedicado mi vida a investigaciones y experimentos sobre efectos fisiológicos de ejercicios y alimentos en las funciones digestivas y sobre la salud y la fuerza y la vitalidad del cuerpo humano, como también sobre la curación de las afecciones del tubo digestivo, y siempre tengo mucho gusto en enviar gratis, por correo, a ciudad y campaña, interesantes libritos que contienen instrucciones generales sobre el tratamiento dietético, de gran interés para personas débiles y enfermas.

Con régimen en las comidas y bebidas, todos pueden curarse en su casa, y para que conozcan mi sistema, tan útil y de tan buenos resultados, ofrezco mis servicios. Mi método es de aplicación general; hombres y mujeres, grandes y chicos, todos comen y beben y todos precisan una preparación sobre este maravilloso estudio. El tiempo empleado en leer mi librito les rendirá un buen interés porque puede librarles de muchos gastos de médicos y boticas. Mi tratamiento ha sido adoptado por las personas más inteligentes y distinguidas porque ha sido reconocido como un medio curativo muy superior, más científico y racional que el vegetalismo.

Mediante mis enseñanzas, difundidas en poco tiempo por toda la república, miles de personas son hoy más sanas y felices porque digieren lo que comen y saben comer para vivir y disfrutan ahora de la vida.

Un sacerdote dice: "Había perdido toda esperanza de sanar de mi enfermedad, pero después de estudiar sus escritos comprendo que usted está enseñando el verdadero camino que conduce a la salud y a la vida".

Un abogado: "He sufrido de reumas veinte años; gracias a su método he curado completamente en pocas semanas".

Una distinguida dama: "Quisiera ser dueña de la prensa para hacer saber a todos la superior eficacia de su maravilloso sistema que tan prontamente ha curado una enfermedad al hígado que he padecido treinta años".

A todos los que padezcan enfermedades o debilidades, aconsejo que no pierdan tiempo sino que me escriban sin demora pidiendo envío del librito gratis.



Amor y piedad

por Pastor A. LÚQUEZ

Todas las noches, a las 7, al terminar su tarea en el taller de costura, situado en una calle del centro, para dirigirse a la mezquina pieza que le servía de vivienda, María era acompañada por Gerónimo Silvares. Era éste un obrero mecánico de un pequeño taller, simpático, aunque taciturno, de una taciturnidad exagerada, aun para los cuarenta años que aparentemente tenía.

Se conocieron en el lóbrego conventillo donde ambos vivían. Se hablaron y simpatizaron. Y, desde entonces, sin decirse nada, por una especie de tácito acuerdo, él, a la terminación de su trabajo, iba a esperar su salida para acompañarla hasta el lamentable caserón en que ellos, como tantos otros, se albergaban, en una estrechez de espacio vergonzosamente ridícula, en una de las naciones menos pobladas de la tierra.

El la dejaba, con una breve frase cariñosa de despedida, en la puerta de su cuarto, y, luego, se dirigía al suyo, allá al fin del siniestro patio, obscuro y húmedo, pasando por debajo de los extraños puentes o pasadizos de hierro que unían entre sí las habitaciones altas, construídas para que el inmundo edificio diese un poco más de renta al dueño millonario.

Así, durante bastante tiempo, Gerónimo, con su traje azul de mecánico los días hábiles y uno obscuro y limpio los de fiesta, sirvió de fiel y respetuoso escudero a María, la muchacha seria y triste, a pesar de sus veinte años rebosantes de savia juvenil.

Hasta que un día, el obrero taciturno, en vez de despedirse como de costumbre, titubeó. Y dijo querer hablarle. Ella, en seguida, lo hizo entrar a su pobre pieza y, encendiendo una lámpara de kerosene, le pidió que se sentara. Tras de una ligera pausa, él se dirigió a ella así, no sin cierta hesitación, aunque con la enfática gravedad que daba siempre a sus palabras:

—María, quiero hablarle seriamente... usted ve como siempre la acompaño... es que la amo... María, ¿quiere usted ser mi esposa?

Ella no contestó de inmediato. Su rostro atrayente, de piel fina y blanca, se puso muy pálido. Luego en voz baja, como si le costara hablar, levantando sus grandes ojos, húmedos y obscuros, hacia él:

—Le agradezco de todo corazón, Gerónimo, su noble oferta, pero... pero, no la acepto.

Esta vez quedó pálido él. Haciendo un visible esfuerzo y tras de una ruidosa inspiración, murmuró:

—¿Dice eso porque ya está... comprometida?

—No, Gerónimo; nada de eso...

—Será, tal vez, que no me quiere...

—No, no, Gerónimo; créame que lo estimo como... como a ningún otro hombre. Usted siempre ha sido mi amigo, y yo sé apreciar toda su bondad.

—Pero, entonces, María, por qué...

—¡Oh, Gerónimo, no insista!, no puedo, no puedo...

—Mas...

Aquí ella dejó caer su cabeza entre sus delgadas manos, estallando en sollozos. Una pena infinita invadió en seguida el alma de él. Posando suavemente su manaza de hombre fuerte, endurecida por el trabajo, sobre el cabello negro y sedoso de ella, empezó a acariciarla con una ternura inmensa, murmurando frases de consuelo con su voz enronquecida:

—María... querida María, no llore... chiquita adorada... perdone si la molesté; cálmese, por favor.

Por fin, ella consiguió dominar el desbordamiento de su emoción, y, ante las instancias llenas de respeto de él, le confesó el motivo a la vez de su negativa y de su congoja. Palabra por palabra, con los ojos fijos en el suelo y la angustia estremeciendo sus facciones, fué contando la triste, triste historia, la eterna historia de villanía sin nombre.

Cinco años atrás, cuando era aún una niña, inocente todavía ante las realidades de la vida, conoció al apuesto joven de las dulces palabras y más dulces promesas. Y fué lo de siempre: el engaño, la conquista, el abandono. Luego, como una larga pesadilla, el fruto delator, felizmente sin vida al nacer, y la desesperación y amargura de la pobre madre viuda, sucumbiendo poco a poco bajo el peso atroz de un destino despiadado, para morir, poco más tarde, agobiada por todas las miserias morales y materiales, dejando a su hija sola y mancillada sobre la tierra egoísta y perversa.

María no pudo continuar, ahogada de nuevo por sus sollozos. Una compasión inmensa, tan noble y santa como la que pudiera reflejarse en la frente de un Cristo redentor, iluminó el rudo semblante de Gerónimo.

—Yo también, María, —murmuró— he sufrido mucho y soy solo en el mundo. — Luego agregó muy dulcemente: — María, ¿era este el motivo por el cual no aceptó mi oferta?

Ella levantó la faz llorosa, suspirando:

—Sí...

—Si le pido ahora, de nuevo, que sea mi esposa, ¿aceptaría?

Lo miró ella con tan pujante alegría, con tan hondo cariño y tan férvida gratitud, que él no esperó otra respuesta, sino que le extendió, con un gesto de sublime sencillez, sus robustos brazos, en los cuales ella se arrojó, trémula de felicidad, como en un seguro y generoso albergue.

Ilust. de W. Paunero.



Empiezan a formar tema de conversación en los círculos femeninos los extraordinarios resultados que se están obteniendo con la

Crema y Leche ALBINA

para el cuidado del cutis. Este hecho no puede sorprender a nadie que haya empleado estos productos, pues los resultados son realmente por encima de todo elogio. Con su uso las pecas, los puntos negros y las manchas desaparecen bien pronto, dejando la piel suave y dando al rostro un sello de encanto juvenil. Su empleo no puede nunca ser nocivo por ser compuestos a base de jugo de pepinos y almendras dulces. Son muy sencillos para aplicar y desaparecen lavándose con agua. Merecen ser probados.

De venta en la
Farmacia FRANCO-INGLESA
581 - 587, SARMIENTO — BUENOS AIRES



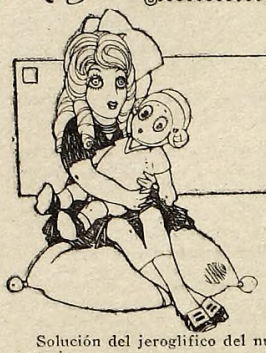
La selección de una tintura es asunto muy serio. Junto con productos científicos, las hay que destruyen la cabellera en un plazo más o menos largo, y otras hasta envenenan la sangre. Vd. evita estos riesgos empleando el

AGUA SALLES

un producto científico del reputado químico Salles, de París. Sus 50 años de éxito universal son la garantía más segura de su innocuidad, al mismo tiempo que prueban su eficacia. Se aplican sin lavado de la cabeza ni preparación de ninguna clase. Todos los tintes: instantánea y progresiva. Recomendamos el **AGUA SALLES** con todas las garantías y asumimos la responsabilidad de esta recomendación.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERÍAS

DEPOSITARIOS:
FARMACIA FRANCO-INGLESA
581, SARMIENTO, 587 — BUENOS AIRES



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

Solución del jeroglífico del número anterior:

Dos grandes *desastres*.

EXCESO DE PRUDENCIA

Tanto se peca en el mundo por carta de más como por carta de menos; todos los extremos son viciosos.

Ser imprudente es una gran falta de educación, y es, además, un gran mal para el imprudente, porque todos acaban por huir de él y despreciarlo; pero llevar la prudencia hasta el exceso es, a veces, perjudicial y puede ocasionar grandes perjuicios.

Para que veáis hasta qué punto los extremos son malos voy a referiros lo que le ocurrió un día al célebre novelista francés Julio Janin.



Era invierno y encontrábase en un café, sentado muy cerca de una estufa, absorto en la lectura de un libro.

A poco entró un joven, y como notara algo extraordinario, llamó tímidamente al camarero y le preguntó:

—¿Sabe usted quién es ese señor que está sentado cerca de la estufa?

—No señor, no lo sé.

El joven permaneció un rato indeciso, sin poder apartar la vista de Julio Janin.

Por fin se decidió a ir hasta el mostrador y, dirigiéndose al encargado, le hizo la pregunta que había hecho al camarero.

Tampoco el encargado conocía al señor que leía junto a la estufa.

Pasó otro buen rato indeciso el joven hasta que se atrevió a acercarse al embebido lector.

—Caballero, le dijo:—ya sé que es una imprudencia interrumpir a una persona a quien no se conoce; pero hace mucho rato que se le está quemando a usted el abrigo.

En efecto, el gabán que estaba tocando a la estufa tenía ya un enorme agujero, que no hubiera pasado de leve quemadura si el joven no hubiera extremado tanto la prudencia.

Ya veis cómo todos los extremos son malos.

EL MAR Y EL LAGO

Le dijo el mar al lago:
—"Ven a mi seno,
de corales poblado,
de perlas lleno.
Perdida entre colinas
tu vida obscura,
nadie ve los portentos
de tu hermosura.
¿De qué sirve ignorada
tanta belleza?
Avanza y participa
de mi grandeza."

Y dijo al mar el lago:
—"Mar proceloso,
no exaltes tu grandeza
tan orgulloso.
Perdido entre los montes,
sereno vivo,
sin temor de las olas
que alzas altivo.
Y aunque humilde y sin perlas,
mi linfa pura
perdona tu grandeza
por tu amargura."

Balart.

LO QUE DURA LA BELLEZA

Una vez era un campo que después de bien arado se presentaba a la vista como una mancha agradable, como una promesa de fecundidad.

—¡Qué hermoso está este campo tan bien labrado!—exclamaba la gente al pasar.

Y el campo se llenó de orgullo ante aquellas alabanzas.

Pero pronto germinó la semilla arrojada en él y empezó a nacer la avena, y el campo quedó revestido de verde y parecía un gran lago que sonreía y se rizaba a la caricia del viento.

—¡Qué divina hierba!—exclamaban los que la veían;—¡qué sensación tan agradable experimentan los ojos al contemplar la extensión verde!

Y la hierbecilla, sensible a estos elogios, se erguía orgullosa, como si no hubiera nada mejor en el mundo.

Quince días después soplaron vientos templados de primavera y el verde se vió matizado de florecillas doradas.

Y la gente, olvidada de la hermosura de la tierra recién labrada y de la divina hierba, decía:

—¡Oh, qué bellas florecillas! ¡Qué alegría contemplarlas! Son la deliciosa vanguardia de la primavera.

Y las florecillas se pavoneaban coquetas y orgullosas.

Pero, después de unos días de fecundante lluvia, la avena creció y quedaron ocultas y como enterradas las florecillas.

—¡Hermoso forraje!—exclamaban los campesinos.

Y la avena se bamboleaba llena de vanidad.

La primavera obligó a las amapolas a crecer y en pocos días el campo se vió salpicado de flores rojas.

Y el coro entonó sus alabanzas a la flor naciente; y las amapolas parecían reventar de orgullo al oirse llamar bellas.

Hasta que días después, al empezar el verano, llegaron unos hombres armados de hoces. Y florecillas, avena y amapolas apretadas en estrecho haz vieron que su brillante, pero breve vida, acababa en un silo, para proporcionar pasto a los animales.

El que esté orgulloso de su belleza corporal, tome el ejemplo y procure ser bello por el alma, que es la única belleza que no marchita el tiempo.

APOLOGO

LA ZARZA

En cierta ocasión, el sauce le pregunta a la zarza:

—¿Quieres decirme, por qué eres tan codiciosa de los vestidos de los hombres que pasan junto a ti? ¿Para qué los quieres? ¿De qué pueden servirte?

—De nada, respondió la agarrona. Ni tampoco se los quiero quitar; no quiero más que desgarrárselos.

¡Y pensar que hay niños como la zarza, que gustan de hacer daño sólo por hacerlo!

BAZAR SIMON

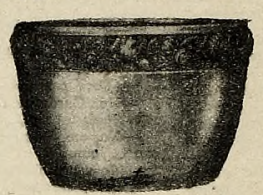
C. Pellegrini 363 – U. Tel. 6566, Libertad

Una visita a nuestra casa bastará para convencerla de la grandiosidad de nuestro surtido y la modicidad de nuestros precios.

El que presenta el mejor surtido de artículos para regalos.

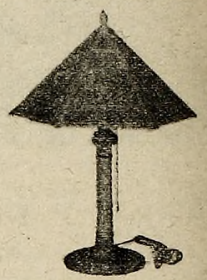


Balde para helar champagne, de metal blanco plateado, con guarda y manijas artísticas, 22 centímetros. . . . . $ **26.—**



Macetas de bronce, guarda de rosas, en relieve.

12	centím., el par,	$	**10.—**
15 ½	„ „	„	**17.—**
18	„ „	„	**23.—**
22	„ „	„	**38.—**
25	„ „	„	**48.—**



EL REGALO DE MODA

Preciosa lámpara de dos luces, en bronce y cristal transparente, 55 centímetros . . . $ **46.—**

Hay un enorme surtido en tamaños y precios.



Jarrones bronce, con florero interior de cristal.

19	ctms., el par	$	**14.—**
20 ½	„ „	„	**24.—**
25	„ „	„	**34.—**
30	„ „	„	**45.—**
35	„ „	„	**50.—**

SE ATIENDEN PEDIDOS DEL INTERIOR CONTRA GIRO

AULD'S

INVITA a su distinguida clientela a visitar su casa, en seguridad de que encontrarán en ella los mejores artículos, a precios módicos.

COMBINACION sin manga, para señora, a $ 4.50, 4.90 y . . . . . $ **6.50**

CAMISETAS sin manga, tamaño extra, a $ **2.50**

MEDIAS de seda, francesas, con costura, a $ **4.80**

MEDIAS muselina, negras, a . . . . . $ **1.50**

MEDIAS muselina, de hilo, a $ 2.70 y . . . „ **3.25**

MEDIAS muselina, de hilo, cuchilla calada. „ **3.60**

TIENDA INGLESA

52, MAIPÚ, 56

BUENOS AIRES

Cómo es el desierto africano

El Sahara no es, como la imaginación popular se lo pinta, una vasta y perfecta planicie de movible arena, salpicada acá y allá de fértiles oasis, algo así como una inmensa piel de leopardo. Partiendo de Túnez hacia el oeste, el desierto es una extensísima depresión de arena y arcilla, por lo general de no mucha elevación sobre el nivel del mar. En algunos puntos el terreno se presenta lleno de colinas, con bajas depresiones que contienen agua más salada que la del océano, la cual se evapora dejando una capa de brillantes cristales que semejan una superficie nevada vistos desde lejos.

El desierto produce una fascinación indescriptible, que sólo se puede comprender viajando por él, varias semanas, con una caravana.



Las olas de arena del desierto.

Teófilo Gautier, Pierre Loti, Luis Bertrand, otros artistas o escritores y todos los que han vivido en el desierto, se han hecho fanáticos de él. Los que no han estado en Oriente no pueden comprender la belleza de la tierra si está desprovista de vegetación. No es posible imaginarse los matices de oro pálido, de lapislázuli, de amatista, de perla, de nácar y de rosa, que toma nuestro globo cuando el beso del sol estremece su piel desnuda.

"Despertarse todas las mañanas en un punto diferente del vasto desierto, escribe Pierre Loti, salir de la tienda y encontrarse rodeado de los esplendores de una mañana virgen; extender los brazos, estirarse, medio desnudo, en el ambiente frío y puro; caminar soñando, caminar, caminar siempre, llevando ante sí la peluda cabeza adornada y el largo cuello del animal que hiende el aire con oscilaciones de proa de navío. Ver pasar las soledades tras las soledades; aguzar el oído en el silencio y no oir nada, ni el canto de un ave, ni el zumbido de una mosca, porque no hay nada vivo en ninguna parte..."

Así describe el incomparable evocador de los paisajes de Oriente esa inmensidad del desierto, que muchas veces se ha comparado con la del océano, cuya ondulación imitan las arenas.

Luis Bertrand traduce con extraordinario vigor la impresión que causa el desierto.

"Diríase que es el mar, un mar tranquilo surcado por largas corrientes de color lila y malva. Las montañas se alzan como olas y tiemblan en la movilidad continua de los reflejos. Espirales de color lechoso serpentean en los flancos de las rocas, cual arroyos de gemas fundidas que se precipitasen en lagos ilusorios. La curva del cielo se eleva formando una cúpula de turquesa y ópalo, tan deslumbradora, que aun con los párpados cerrados, es dolorosa la radiación."

No hay terreno más rico en contrastes. El viajero acaba de recorrer leguas y leguas a través de la fatigosa y monótona sucesión de dunas de arena. De repente, al escalar el último montículo, se le ofrece una visión sorprendente; un bosque de fresca y exuberante vegetación se extiende alrededor de fuentes subterráneas: es un oasis.

"Para mis ojos, habituados a la esterilidad de las estepas—dice Luis Bertrand—la vegetación del oasis toma un aspecto fantástico de paraíso terrestre. Los árboles frutales que pululan al abrigo de las palmeras, se doblan agobiados por el exceso de fruto. Las almendras, los albaricoques, los higos, las ciruelas y las granadas, aparecen ostentosas entre las hojas como pesadas joyas de los bárbaros. Acá y allá se alzan los fustes de las palmeras, semejantes a columnas de bronce, bajo las guirnaldas de un peristilo. El extraño paisaje parece esculpido en un metal duro y deslumbrador. Ni un soplo altera la inmovilidad. Hasta el arroyuelo que extiende su líquida sábana entre los guijarros y los laureles-rosas, tiene el aspecto vitrificado de una luna de cristal".

El desierto no sólo se atraviesa; se vive en él. Sólo parece solitario, porque es vasto. Es la



Un oasis, paraíso en el corazón del desierto.

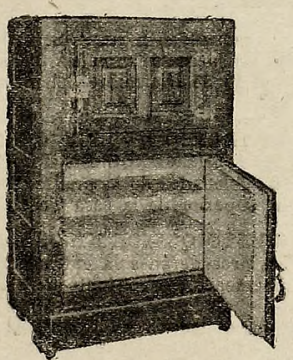
patria de una humanidad. M. Jean Pommerol, que ha pasado largos meses entre los indígenas del Sahara, describe su vida:

"El aduar despierta. Apenas se esparce por Levante una luz difusa, los habitantes del desierto salen de sus tiendas. La mañana comienza. El calor será soportable hasta cerca de las ocho. Hay que comenzar las tareas que han de acabarse cuanto antes a la sombra pesada que precede al mediodía. Todo el trabajo del aduar (que es inmenso) se ejecuta cotidianamente así, en esos minutos menos penosos, en que reina la ilusión de la frescura para aquellos que no conocen los países templados.

HELADERAS "IMPERIAL" Y "STAR"

Tenemos en exposición el espléndido surtido de Heladeras de las afamadas marcas "Imperial" y "Star" 1918.

Hay modelos chicos y grandes apropiados para Familias, Hoteles, Bars, Restaurants, Casas de Pensión, etc., etc.



Estas Heladeras son de construcción perfecta, de madera dura, todo calculado sobre bases científicas para la debida aislación y correcta circulación del aire. Son muy económicas en el consumo de hielo. Forman elegantes muebles que adornan cualquier habitación de la casa.

SOLICITEN CATALOGO

Unicos importadores:

ANDERSON & KAY

UNIÓN TELEF.		COOP. TELEF.
2640	47 - CALLE MAIPÚ - 47	3804
AVENIDA	BUENOS AIRES	CENTRAL

BLUSAS CAMISAS HECHURA SASTRE

PARA SPORTS Y USO PRÁCTICO



Para la mujer que desea una blusa de buena apariencia para uso práctico, no hay mejor que la que está hecha de **"VIYELLA"**. Es universalmente popular para golf, tennis y toda clase de sports por su comodidad y duración.

Puede uno confiar que es saludable, que se podrá lavar sin que encoja y que el corte y terminación de una blusa de

"Viyella"

Reg. Trade Mark

es superior a todas las demás.

La variedad de colores lisos, cuadritos y rayas, la cantidad de diseños y el buen nombre de **"VIYELLA"** le aseguran a usted que adquiriendo una de ellas quedará satisfecha.

En venta en todas las buenas tiendas

Gran Concurso vino TERTULIA

A beneficio del PATRONATO DE LA INFANCIA

$ 44.350.00 de regalos



NÓMINA DE PREMIOS

1°	**Un petit hotel, completamente amueblado**	**$ 30.000**
2°	**1 Collar de Perlas**	**$ 5.000**
3°	**1 Pendantif brillantes Platino**	**„ 2.500**
4°	**1 Barret de brillantes**	**„ 1.500**
5 al 15	**11 Relojes pulseras de Señora, oro y brillantes, de $ 350 c/u.**	**„ 3.850**
16 al 115	**100 Cajones de vino "Tertulia" premios de 1 cajón a cada uno de éstos**	**„ 1.500**
		$ 44.350.00

Detalles completos

TODO COMPRADOR DE UNA O MAS BOTELLAS del delicioso vino Tertulia, podrá tomar parte en este importante concurso. **CADA BOTELLA Y DEBAJO DE LA CAPSULA LLEVA DOS CUPONES UNIDOS** y con un sólo número, que el poseedor y de acuerdo a la leyenda: **UNO DE ELLOS** lo conservará en su poder. **EL OTRO** lo remitirá al Patronato de la Infancia. **UNA MISMA PERSONA** podrá mandar todos los cupones que posea, pero el envío debe hacerse únicamente por correo al Patronato de la Infancia, calle **BALCARCE núm. 1181**, Buenos Aires, debiendo también y al dorso del sobre, escribir con claridad el nombre de quien remite los cupones con el o los números correspondientes a los mismos cupones enviados.

PARA SEGURIDAD DEL PUBLICO y control del **PATRONATO DE LA INFANCIA**, los sobres serán abiertos en esa Institución en presencia de un miembro de la misma, depositándose los cupones en una **URNA CERRADA Y LACRADA** que para recibirlos tiene una abertura suficiente para introducir solamente un cupón a la vez. **LOS SOBRES VACIOS** serán entregados a la casa Tomás Macera a objeto de contestar en cualquier momento a los interesados si se recibió el o los cupones remitidos.

Remisión de cupones: Los cupones deben remitirse al Patronato de la Infancia, calle Balcarce 1181, en las fechas comprendidas entre el día 1.° de Julio del corriente año hasta el 15 de Diciembre del mismo, para ser sorteados el día 28 del mismo mes de Diciembre y año.

Sorteo El sorteo se efectuará en un **TEATRO DE ESTA CAPITAL** y en presencia del público. Asistirán a este acto **MIEMBROS DE LA COMISION DIRECTIVA DEL PATRONATO DE LA INFANCIA**, delegados de la prensa, fotógrafos de las principales revistas de esta Capital y personal superior de la casa Tomás Macera.

Asignación de Premios: **CIENTO QUINCE NIÑOS** del Patronato de la Infancia procederán a la extracción de los **CIENTO QUINCE PREMIOS**, de manera que cada niño sacará del conjunto de cupones un solo cupón con el premio correspondiente.
Los premios se asignarán a medida que los cupones sean extraídos y por orden correlativo a la lista de ellos.

Precio de una botella: El vino Tertulia, al detalle, se vende en todos los almacenes y confiterías de la República al precio de $ **1.30** la botella.

Al adquirir Vino **"Tertulia"**, fíjese que debajo de la etiqueta exista la leyenda: **GRAN CONCURSO 1918**

PÉREZ, GESTOSO y Cía.
ÚNICOS CONCESIONARIOS
1959, RIVADAVIA, 1967 — BUENOS AIRES
Unión Telef. 458, Lib. Coop. Telef. 721, Central

TOMAS MACERA
Casa establecida en 1885
73, SADI CARNOT, 75 — BUENOS AIRES
U. T. 4800, Mitre. — Coop. T. 807, Oeste

Trágico banquete

por Rosa BAZÁN DE CÁMARA

En pocos instantes el prisionero fué vencido y amarrado al tronco de un vigoroso algarrobo por varios hombres con gorros rojos, chiripá blanco y caras de bandoleros.

El lazo trenzado se anuda a sus pies, le pasa por las rodillas, se enrosca en su pecho, y cual la boa cuando deshace en su vientre el cervatillo, el lazo se retuerce, y ajusta árbol y hombre en masa informe.

Parece que van a reventarle, pero no, algo más horrible espera a mi terror.

Uno de los hombres se acercó y con rapidez empezó a mezclar en un odre de lata, con ancho pincel de crin de caballo, un líquido negro y viscoso, en tanto que con ojos diabólicos miraba a su víctima, enseñando sus dientes en sarcástica risa. Luego que hubo mezclado aquel líquido, comenzó a embadurnarle desde los pies, como quien blanquea las paredes de un rancho, el cuerpo del infeliz, que se retorcía acordando sus músculos en impotente lucha.

Ya el betún había cubierto sus piernas, pecho, brazos y cabeza, y sólo el manchón claro de su rostro se destacaba en aquella masa negra y brillosa.

El trágico pintor se retiró a contemplar su obra, que apareció como un horrible espectro...

¡Ah! Ahora comprendo...

Era el tormento de la brea, terrible costumbre que se empleaba en los tiempos medioevales con el cadáver de los piratas y que, para escarmiento de las gentes de los lugares donde se le ajusticiaba, una vez embreado, en el más alto monte le dejaban colgado, hasta que el tiempo y los vientos acabaran con él.

Aquí se hacía con el vivo lo que entonces con los muertos, pero dejando en su rostro la señal por donde los cuervos hundirían sus garras.

Así, ya terminados los preparativos, los bandoleros montaron sus alazanes enjaezados con riendas de cuero de potro y chapas de plata, y entre gritos y hurras golpeándose en la boca, partieron al galope como bandadas de diablos sueltos en sus correrías infernales. Se sentía el piafar de los potros y grande nube de polvo se levantaba detrás de la carrera...

El lugar donde habían dejado al prisionero era el temido valle de Los Cuervos, donde los carniceros pájaros descendían de los altos picos de las rocas circundantes y daban cuenta de la presa que caía en sus garras en menos tiempo que se necesita para contarlo.

¡Todo lo habían calculado! Una docena de aquellos rombres desalmados hacían centinela escondidos entre los árboles, cual hambrientos tigres, que con el lomo en arco y la pupila ardiente acechan entre los juncales al confiado viajero.

El condenado, sin fuerzas ya, agostado por la horrible lucha y los dolores que le producía el ajustado lazo, parecía inerte; sus carnes caían fláccidas sobre los huesos deshechos; y el corazón anhélito.

Entre tanto, del monte llegaban emanaciones tibias; el silencio era solemne, se percibía distintamente el crujir de las cáscaras secas al desprenderse del tronco de los árboles.

La expectativa era fatigosa para los que esperaban de un momento a otro la solución de este drama en medio de rocas y de montes. Largas... parecíanles las horas, cuando de repente dejóse oir en el espacio el graznido de un ave negra, que olfateaba la presa y elevándos a grande altura como para dar aviso a las demás, comenzó a girar alrededor del árbol a donde estaba aquel que para ella sería grato alimento.

Luego, uno a uno van llegando al sitio, e imitando al primero en sus circuitos concéntricos, hasta que una cantidad tan inmensa se ha reunido, que parece un manchón de luto tirado bajo el sol.

Así estuvieron largo rato, bajando y subiendo entre graznidos y roncos aleteos, dando siempre vueltas y revueltas que daba vértigo el verlos.

Ya los cuervos estaban cerca de la presa, cuando de pronto un galope lejano dejóse sentir y uno de los buitres abriendo la pupila roja batió las enormes alas y partió a recorrer el lugar, por si el peligro los amenazaba; los otros, azorados, graznaban y miraban el horizonte y la presa, como dudando si dejarla o quedarse allí. Mas, pronto el mensajero volvió tranquilo y renovó sus giros; y ya convencidos del silencio protector, cual hambrientos que contemplan el manjar, así los cuervos se desplomaron sobre el infeliz que hacia rato duplicaba su tormento, al ver los siniestros preparativos que se hacian en su honor. Con los ojos saltados, los mechones de pelo húmedo, sobre la frente, miró por última vez el cielo, el valle, la luz; su pecho se curvó en hondo suspiro y quizás el recuerdo de seres queridos cruzó su mente en última visión. Contrajéronse sus músculos, mortal palidez invadió su rostro, doblóse inerte su cabeza sobre el hombro y con el agudo pico del buitre entró en sus ojos la tiniebla densa.

Pronto cubrióse su cuerpo de las feroces aves, que hicieron saltar sus órbitas; demenuzaron sus carnes, abriéndole el vientre con sus afiladas garras; extrajeron sus vísceras, el corazón, el hígado, las tripas, como las cuerdas trenzadas de los mástiles, colgaban de sus picos chorreando negra sangre. Oyese de vez en cuando el seco estridor de los músculos que se rompen y el pico acerado que rasga la piel, tiñiéndose de púrpura. Tiran y engullen apresurados, tragando entero y se siente el graznido de sus gargantas, ahogadas por la carne y la sangre.

Mi corazón saltaba del pecho, mis ojos no veían la trágica escena, un velo negro oscureció mi vista y mientras caía exánime en el suelo, sentí un gigantesco rumor de alas que batían el aire, estremeciendo las copas de los árboles como si temblase el mundo...

Ilust. de Martínez Jerez.



Centro América y el proyecto del presidente Bertrand

por Roberto MARTINEZ SOLIMAN



El doctor Francisco Bertrand.

En julio del año pasado, el gobierno de Costa Rica, por intermedio del doctor Lara, ministro de relaciones exteriores de aquel país, propuso a los pueblos de América Central la reorganización de la corte de justicia centroamericana, supremo tribunal encargado de resolver todo desacuerdo o dificultad que pueda sobrevenir entre las naciones en él representadas y que, como muy bien lo decía el doctor Lara, constituye una verdadera conquista del progreso.

Respondiendo a la invitación de las autoridades costarricenses, el presidente de Honduras manifestó, mediante su ministro Vázquez, que creía llegado el momento no de reorganizar la corte, sino de pactar la unión a que aspiran los pueblos de Centro América, por múltiples razones que exponía en extensas notas dirigidas simultáneamente a los gobiernos de las naciones del istmo.

Loable es la actitud asumida por Honduras, actitud que ha sido entusiastamente aplaudida y aceptada por los más prestigiosos hombres de los estados centroamericanos.

No podía ocurrir otra cosa, como que, a mi juicio, la transformación en realidad del proyecto del presidente Bertrand traerá como consecuencia el bienestar y el progreso general de la América que nos dió a Darío.

Entre nosotros poca o ninguna impresión ha causado la iniciativa del gobernante hondureño, como que ya es proverbial el hecho de que lo que menos nos preocupa son los problemas que atañen a nuestra raza.

Empero, en mi concepto, el gesto del presidente de Honduras lo hace acreedor a la simpatía y a la consideración de los americanos, pues entiendo que él es el precursor de una era de paz y prosperidad para nuestros desdichados hermanos de Centro América. Veamos por qué. La parte del continente de Colón que me ocupa, región tan desconocida cuanto hermosa, es, por las riquezas que encierra y por muchas otras causas cuya enumeración sería ardua tarea, una de las zonas del Nuevo Mundo más digna de estudio.

Pocas regiones del mundo podrán ofrecer mayor campo de acción al extranjero laborioso que quiera emplear fructíferamente sus energías, que el que le brindan los pueblos con cuya unión definitiva soñaba el tan noble como calumniado patriota don Rufino Barrios.

El artista se inspirará en sus tan heterogéneos cuanto encantadores paisajes; el hombre de ciencia encontrará vestigios merced a los cuales podrá estudiar civilizaciones ya desaparecidas que culminaron en épocas lejanas y se hallará en condiciones de sorprender mil secretos de la naturaleza en los innumerables aspectos de la flora y fauna; el hombre de negocios encontrará mil ocasiones para invertir en forma plausible sus capitales y, por último, el agricultor, sin esforzarse mayormente, obtendrá pingües ganancias.

Ahora bien; no obstante constituir las repúblicas centroamericanas una región privilegiada, todos sabemos que en la actualidad la situación de las mismas es lamentable.

Es público y notorio que esos países no son libres, en la acepción noble y elevada de la palabra; que son independientes tan sólo de nombre; que las deudas que han contraído ascienden a muchos millones de francos; en una palabra: es tan calamitoso el estado en que se encuentran, que, dentro de pocas décadas tendremos a Centro América convertida en una posesión extranjera.

La ineptitud de los gobernantes, las ambiciones políticas, las administraciones deshonestas, han hecho con el transcurso de los años que Centro América sea hoy sinónimo de pueblos desorganizados, de repúblicas nominales.

Yo creo, sin embargo, que existe un medio capaz de normalizar la vida de aquellas naciones, capaz de encauzarla por la senda del progreso, y ese medio, por el que tan denodada y desinteresadamente lucharon en el pasado, Morazán en Honduras, Rufino Barrios en Guatemala, Jerez en Nicaragua, Mora en Costa Rica y Gerardo Barrios en El Salvador, no es otro que el que acaba de proponer el doctor Bertrand.

Sí. Las repúblicas centroamericanas reunidas, formarían un país de 400.000 kilómetros cuadrados poblados por 5.000.000 de hombres, país que, teniendo a su frente a un ciudadano de carácter y talento, constituiría un estado floreciente.

Unificando el gobierno, creo que se evitarían en su gran mayoría las revoluciones; desaparecería la inestabilidad característica de los mandatarios de Centro América, subsanándose también otras irregularidades que singularizan a las repúblicas itsmeñas.

Por ello aplaudo sin reservas la iniciativa del doctor Bertrand.

No ignoro que para asegurar el triunfo del proyecto del presidente de Honduras tendráse que luchar mucho, como que se opondrán a él numerosos intereses creados. De ahí que no falten espíritus escépticos que califiquen de utópica, de quimérica, la iniciativa de referencia.

Empero, ningún sacrificio debe omitirse.

Es, pues, menester luchar perseverante, constantemente por la definitiva organización de la República Centroamericana.

Nosotros tenemos el deber de prestar nuestra ayuda, sea como sea, a la iniciativa generosa.

AGUA BLANCA CASANOVAS



Tiene como garantías de su bondad, los dos GRANDES PREMIOS obtenidos en París en el año 1906 y en Montevideo, año 1907.

Los certificados de los siguientes distinguidos médicos: Doctores Enrique Bazterrica, Antonio Gandolfo, Alberto Castaño, Angel J. Villa, etc., etc., que acreditan su bondad incuestionable.

El completo éxito obtenido durante más de 140 AÑOS que hace se vende en esta República, en el Uruguay, Perú, Chile, Paraguay, etc.

No hay ninguna agua para el cutis que reuna tales garantías de su eficacia, para destruir las pecas, paño, manchas de viruela, barros, etc., etc.

HERMOSEA Y CONSERVA LA LIMPIDEZ Y FRESCURA DE LA PIEL

Jabón, Crema y Polvos CASANOVAS

INMEJORABLES PARA EL TOCADOR

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías de la Argentina, Uruguay y Paraguay; Gath y Chaves y sus sucursales, y en las siguientes tiendas: San Juan, A la Ciudad de Londres, A la Ciudad de Méjico, La Piedad, Mousion y a La Maison de Lingerie.

Fabricante: JOSÉ CASANOVAS MOURE

Depósito general: 1441, HUMBERTO I, 1447

Unión Telefónica 700 (Buen Orden) Buenos Aires

Periodos de Dolor



La menstruación es la rueda catalina de la vida de la mujer y tambien significa para muchas un castigo pues causa terribles sufrimientos.

Aunque no hay mujer que esté completamente libre de dolor al tiempo de menstruar, no parece que el plan de la naturaleza fué que las mujeres—saludables fuera de esto—sufran tanto.

El regulador más eficiente que conoce la ciencia médica, lo que alivia la condición que tantos dolores produce y despoja á la menstruación de sus terrores es

El Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham

Grand Caymán, Indias Inglesas.—"Por algunos años sufrí miserablemente con menstruaciones dolorosas é irregulares. Me dolía la espalda y el lado izquierdo, tenía desvanecimientos y mi estómago estaba en condición deplorable. Mi sangre no estaba bien y el flujo era escaso. He tomado el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham, el Purificador de la Sangre y usado la Loción Sanativa y me considero curada de todos mis males. Nunca podré elogiar sus remedios lo mucho que se merecen por todo el beneficio que con ellos obtuve, Los recomiendo á todas mis amigas. Puede Ud. publicar este testimonio si así lo juzga por conveniente."—Srta. OMERA CONOLLY, Grand Cayman, Indias Inglesas.

Por cuarenta años ha sido el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham el mejor remedio para los males femeninos y ha devuelto la salud á miles de mujeres.

Si está Ud. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente á Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta, leida y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.

Unicos depositarios: BELLOCCHIO y Cía.

PICHINCHA, 62 - BUENOS AIRES

Recordando a un gran poeta

La viuda de Julio Herrera y Reissig

por Arturo E. AGUIRRE



El insigne y malogrado poeta uruguayo Julio Herrera y Reissig.

En uno de nuestros frecuentes viajes a la vecina orilla, alguien nos habló de la viuda de aquel pontífice máximo del arte, que se llamó Julio Herrera y Reissig. Quisimos conocerla. No por un prurito de vanal curiosidad. Ninguna referencia teníamos de la mujer en sí. Mas, bien nos impulsó a ello el deseo de vivir un minuto de emoción, evocando la memoria de aquel luminoso espíritu que fué, en su medio ambiente, como un gran lirio abierto para purificar con el perfume de su arte maravilloso, las emanaciones prosaicas y estultas de la Aldea.

Un día cumplimos ese deseo. Fuimos en peregrinación a la morada del gran aeda, la cual guarda, como un templo pagano, la esencia de su divinidad artística. El hogar donde aquel vigoroso cerebro sufrió y amó, brindando a la turbamulta inconsciente el pan eucarístico de su bondad, es un ambiente mezcla de estancia familiar y de severo templo del arte. Cuando penetramos en él nos embargó una intensa emoción. Imaginamos encontrar de nuevo al poeta, indolentemente recostado en su sillón favorito, con la mirada vaga, en actitud de ensueño, y la sonrisa bondadosa, presto a brindarnos la acogida sincera y entusiasta que era ingénita en él. Nuestra ilusión fué vana. No estaba allí. Pero todo lo llena su recuerdo; él palpita en sus obras inéditas que se ven sobre algunos muebles; en sus retratos y objetos familiares. Está en sus poetas favoritos,—esos genios hermanos que retemplaron su estoicismo, para que ascendiera hasta el calvario de la Gloria; está en el piano y la guitarra, que fueron como fuentes Castalias en donde Herrera y Reissig sumergía su sensibilidad para iluminarse de inspiración y de ensueño, en los raudales de sus mágicas armonías y está su verbo, su bondad, su espíritu todo, encarnado para siempre jamás en la figura romántica de su esposa, con quien compartió su vida de placeres espirituales y de dolores.

Estrechamos la mano de aquella dama, con una devoción íntima. No necesitamos ahondar en el temperamento de la señora Julieta de la Fuente,—que así se llama,—para hacer deducciones favorables. No es una de tantas mujeres a quienes el destino les deparó la gloria de ser la esposa de un hombre de talento. Es un selecto espíritu femenino, el cual tuvo la virtud de penetrar, amar y comprender la complicada psicología, mezcla de niño, de flor, de pájaro y de loco, de aquel gran iluminado que en vida fué su amante, su esposo, su Dios, su todo, y sigue siendo, después de muerto, la divina esencia que la conforta con su recuerdo, y la salva de caer en las tentaciones de la Frivolidad, demonio que despoja al Eterno Femenino de sus sagrados atributos de espiritualidad.

Ella fué la única compañera del poeta, cuando éste se vió aislado por la turbamulta de histriones y fariseos, incapaces de comprenderlo; sus ternuras fueron como una suave tisana, vertida en su corazón sangrante y dolorido. Fué también su musa, inspiradora de las más bellas páginas artísticas: oyéndola ejecutar al piano a Schumann, Beethoven, Chopin, Listz, toda esa música honda, complicada y tiernísima, el genio del poeta se exaltaba, vibrando hasta enternecerse, o se iluminaba con aquellas sonoridades, abriendo los raudales de su mágica inspiración. De ese modo, el temperamento artístico del aeda se complementaba con el de su esposa, y en dulce connubio gestaban toda esa sutil urdimbre de arte exquisito y superior que anima los poemas, la prosa y su obra toda.

Hablamos del glorioso muerto que vive inmortalizado en sus obras. Ella, llevada por la admiración y cariño que consagra a la memoria de su esposo, nos cuenta algunos episodios de la vida del gran lírico, sus rasgos geniales, sus hábitos infantiles y encantadores, sus costumbres y la forma en que concebía y realizaba toda esa enorme labor literaria que acumuló en vida y que ella ordena y prepara para dar a la publicidad dentro de breve.

Oíd las palpitaciones de ese espíritu superior de mujer que fué, junto al artista, como un heroico Cirineo que le ayudó a llevar la cruz de la amargura, por la escabrosa senda, confortando su espíritu con las ternuras de su corazón y brindando a su vida atormentada por las injusticias de los hombres, el vaso rebosante de miel, de su ternura.

—Julio era un alma blanca de niño grande, cuyo corazón rebosaba de bondad. Lo persiguieron, lo calumniaron, lo abandonaron; pero jamás se quejó de la ingratitud y la maldad de los hombres. Era sobrenatural su bondad... Vivía sólo para su arte y el cariño de los suyos. Se había formado, dentro de la humildad de su hogar, un mundo aparte, completamente diferente de los demás, donde no cabía la mezquina ambición de la grandeza humana, pero ofrecía un amplio espacio a sus anhelos de perfección espiritual.

Hay una pequeña pausa. Luego reanuda su conversación la joven viuda:

—Cuando escribía un soneto, es que hacía ya mucho tiempo que lo había concebido. Primero lo pensaba, después le daba forma. Lo corregía, lo masticaba y un buen día, después de algún tiempo de obsesión y de tormento, lo escribía. Y cuando estaba terminado, parecía iluminarse todo entero; lo invadía una alegría barullenta, infantil, ingenua, como la de un niño a quien le acabaran de regalar un precioso juguete. Después de una nueva pausa, grata a la admiración que se le consagraba entre nosotros, a Julio Herrera y Reissig, nos dice:

—Fué precisamente en su país, donde encontró Julio cuanto le negaron en su Aldea: allí, como a Florencio Sánchez, Ernesto Herrera y otros, le hicieron justicia a su talento, y le rodearon de merecida consideración. Fué allí también donde se difundió por todos los ámbitos del país, trascendiendo al extranjero, el perfume de su exótica y exquisita poesía. En efecto, "El Diario Español", por influencia del malogrado escritor Juan Más y Pí, íntimo de Julio, engalanaba sus columnas con las producciones de mi esposo, pagándoselas puntualmente, lo cual contribuía a aliviar su precaria situación. Más tarde, se le ofreció un puesto en el Censo, que aceptó, trasladándose a Buenos Aires, donde colaboró asiduamente en ese mismo diario y otras publicaciones. Por ese entonces publicó "La Prensa" un artículo contra el Censo, en el cual defendía a las solteronas, y que fué vivamente comentado. Durante su permanencia de año y medio en su país, escribió gran parte de su obra literaria. El adagio de que nadie es profeta en su tierra, se ha justificado plenamente en Julio: mientras su país,—entregado a especulaciones de baja politiquería, al cultivo de la sabia patada footballística, o de la trompada maestra, — no supo comprender en vida, ni edificar después de muerto al más grande poeta que tuvo; mientras su recuerdo sólo vive en mi memoria y en la de algunos Elegidos del Arte, en el extranjero reparan justicieramente ese olvido. En Italia el profesor Luis de Ambruzzi ha traducido doce de sus mejores poesías, adoptándolas como texto oficial la Universidad de Milano; Marinetti, el poeta futurista, tiene una gran admiración por Julio, según me lo dice en sus cartas, prometiéndome consagrarle un estudio en uno de sus libros.



Julieta de la Fuente, compañera amantísima del ilustre vate.

La Academia Intelectual de Chile, lo proclamó el primer poeta de América; en España se han editado sus obras con un admirable prólogo de Villaespesa, quien, anteriormente, dió una conferencia sobre Julio en el Ateneo de Madrid; y en Francia ha sido traducido un tomo de sus poesías poco antes de la guerra.

—En nuestro país, agregamos nosotros, se le admira como a uno de los más preclaros ingenios, y esa admiración se acrecentará a medida que su obra inédita se conozca. Hasta en el Brasil es el único poeta uruguayo a quien se conoce y admira.

Antes de despedirnos de la señora de Herrera y Reissig, indagamos sobre la labor inédita de su esposo y nos dice:

—Es vastísima, múltiple y variada. Además de los tomos ya publicados de sus poesías, dejó: "Opalos" (versos galantes), "Estudios de psicología", "Crítica de arte y literatura", "Aguas del Acheronte" (cuentos), "La sombra" (pieza de teatro), "Estudio sobre la literatura española del siglo XVI", "Un libro sobre Goethe", "Estudio sobre la raza", "Política de fusión", "El alma del poeta" (correspondencia) y otros muchos trabajos que sería largo enumerar y que ya almacenados ordeno para publicarlos.

El retrato auténtico de Cleopatra

Hace mucho tiempo que los historiadores y los arqueólogos deseaban tener un retrato exacto, auténtico, de aquella mujer cuyo nombre ha venido a ser sinónimo de fascinación, cuyos encantos cambiaron los destinos del mundo, de Cleopatra, en fin.

En Roma hay una pintura sobre pizarra que fué desenterrada hace algunos cientos de años, y que se suponía representaba a Cleopatra de medio cuerpo, con la corona en la cabeza, y oprimiendo contra su seno la ponzoñosa serpiente a que la tradición atribuye su muerte. Pero hoy se tiene por seguro que este documento no es auténtico. Se



El retrato compuesto de Cleopatra.

trata de una de tantas falsificaciones como se produjeron en los siglos XVI y XVII, y que tanto daño han hecho al estudio de la Historia.

En vista de todo eso, un aficionado a las antigüedades, Mr. Gorringe, ideó un medio para procurarse el verdadero retrato de la famosa reina egipcia. Conócense varias monedas de plata con su busto, aunque desgraciadamente todas ellas se encuentran en mal estado de conservación, de modo que en una ha desaparecido media nariz de la figura, en otra, un trozo de barbilla, y así sucesivamente. Míster Gorringe ha hecho una fotografía compuesta de ellas, superponiendo los negativos, de modo que uno diese lo que en otro faltaba, y de esta suma de imágenes ha hecho una ampliación, que es la que aquí reproducimos. Puede considerarse, pues, este retrato como el único auténtico y contemporáneo de la mujer que por más de veinte años ejerció tan notable influencia sobre los destinos del imperio romano.

El que conoce la historia de Cleopatra, no puede menos de sufrir un desencanto al ver este retrato. La fisonomía no es precisamente la de una mujer hermosa, ya lo indicamos hace poco, y parece imposible que fuese ésta la que supo fascinar a Julio César, el hombre más grande de la antigüedad, y la que hizo que Marco Antonio perdiese el dominio del mundo entero. Pero hay que tener presente que todos los antiguos relatos referentes a Cleopatra habían de su gracia, del atractivo de su conversación, de sus aptitudes para el fingimiento y la intriga, pero no dicen una palabra de su hermosura. Su retrato compuesto está en todo acorde con dichos relatos. Es la imagen de una mujer sensual e intrigante; es la Cleopatra de la historia, llena de fuerza de voluntad más bien que de belleza, la reina enteramente desprovista de preocupaciones morales, que empleaba todas las artes imaginables para fascinar al hombre de quien quería hacerse dueña. Julio César quedó cautivo de su talento y del sincero o fingido aprecio que la reina hacía de su grandeza; Marco Antonio quedó cautivo de su abierta sensualidad, de sus monstruosos vicios, de la magnificencia y el lujo de que sabía rodearse.

Otro desengaño para los que ven el retrato de Cleopatra es su tocado, que tiene poco del egipcio tradicional. Cleópatra no era realmente egipcia, sino griega de origen, aunque por sus venas corriera sangre oriental, como de su misma imagen se desprende. En la boca y la nariz hay algo de semítico. El entrecejo y la barbilla demuestran aquella fuerza de voluntad que permitió a la célebre reina envenenar a su propio hermano, sin remordimientos, y disponerse a hacer traición a Marco Antonio, si a cambio de ella conservaba el trono.



Una moneda con la cabeza de Cleopatra.

Cuando las monedas fueron acuñadas, y por tanto en la época a que debe referirse el retrato compuesto, Cleopatra tenía unos treinta años de edad. Si parece un poco más vieja, es porque en los climas cálidos la mujer envejece más rápidamente que en los fríos y templados.

Una profecía hueca.—

El café ha tenido muchos enemigos, especialmente en ciertas épocas. En el año 1674 las mujeres inglesas presentaron una solicitud pidiendo la prohibición del café, fundándola en tres razones:

"Esta droga, decían las solicitantes, producirá en los humanos la esterilidad misma que reina en los desiertos de donde procede."

"Su empleo continuado, añadían, convertirá a nuestros sucesores en una degenerada raza de monos y pigmeos."

"Y, finalmente, alegaban como remache, cuando un marido salga a la calle con un encargo de su mujer, no podrá evitarse que se entretengan tomando un par de tazas del odiado café."



INSTITUTO "JUVENTA"

HIGIENE PARA LA TEZ

El vello, paños, manchas, pecas, granos, puntos negros, arrugas, etc., todo desaparece usando el ESPECIFICO "JUVENTA", preparado a base de substancias puramente VEGETALES. — Especialista de la Piel, Dra. S. AMBOS, Atiende personalmente o por carta.—SUIPACHA 879. Unión Telefónica 4004 (Juncal), Buenos Aires.



toda dama distinguida debe usar el exquisito POLVO GRASOSO

Brissac

PARIS

Gran Concurso

Autorizado por el Superior Gobierno y dedicado a las favorecedoras del afamado POLVO GRASOSO « BRISSAC ».

$ 10.000.— m/n.

Repartidos en 200 valiosos obsequios.

Regalamos un cachet de **Polvo Brissac** a todas las personas que tomen parte en este Gran Concurso, y además cada una de ellas puede participar en la distribución de 200 valiosos obsequios que repartiremos en la forma siguiente:

1 obsequio por valor de $ 1.000.—
1 » » » » » 500.—
1 » » » » » 100.—
197 » en alhajas y otros objetos.

Distribuiremos, además, los siguientes obsequios adicionales a las participantes que remitan mayor número de soluciones, sean o no exactas.

1 obsequio por valor de $ 100.—
2 » » » » » 50.—
4 » » » » » 25.—

La seriedad de NUESTRO GRAN CONCURSO está garantizada por la aprobación oficial del Ministerio del Interior. La legalidad es y será siempre nuestra norma de conducta.

Este concurso se clausurará el 31 de DICIEMBRE, a la 1 p. m.

Los obsequios están en exhibición en la Tienda San Juan

Únicos concesionarios: L. AUBERT & Cía.

Calle CHILE, 1958-72
BUENOS AIRES
Unión Telef. 7260 - Libertad

PRECIO:
$ 1.40
LA CAJA

Solicite en la Tienda, Farmacia o Perfumería donde se provea, el folleto explicativo con las Bases del Concurso y el detalle de los premios.

El noble juego del polo



La primavera, la época por excelencia de la vida al aire libre, es la estación más a propósito para el deporte hípico conocido con el nombre de "polo", que ya hace años ha tomado carta de naturaleza en nuestro país. En Londres, la "fashionable polo season", dura desde mayo a julio, y hacia la misma época se celebran los grandes partidos del club de Tor-di Quinto en Roma, y de las sociedades de polo francesas. En los climas muy benignos, sin embargo, juégase también al polo en invierno; así se hace en Cannes, donde la "season" dura desde enero a abril, en Egipto y en la India. Porque el Polo es hoy un deporte universal, o poco menos. El vulgo, en nuestro país, lo considera como uno de tantos "juegos ingleses", pero en este caso no puede decirse aquello de "vox populi..." El sport en cuestión no se conoce en Inglaterra sino hace cincuenta años, y sin embargo, es uno de los sports más antiguos del mundo. Su cuna fué el norte de la India, si no alguno de los grandes imperios orientales de la antigüedad. El mismo nombre "polo" procede de la palabra tibetana *pulu*, que significa sauce, por estar hecha de la madera de este árbol la bola con que se juega, por lo menos en la India; y en escritos persas muy anteriores a la Era cristiana se habla de un juego llamado *chaugan* (cuatro a cada lado), que se practicaba a caballo, con mazos y una pelota. Los chinos conocían también el mismo juego, y en el siglo VI lo introdujeron en el Japón. Hoy se sabe que el emperador Manuel Comneno, era gran aficionado al polo, que jugaba con las princesas y los nobles de la corte bizantina.

El mundo occidental, sin embargo, desconocía este pasatiempo hasta el año 1859, en que fué introducido en Inglaterra por el décimo regimiento de húsares, a su regreso de la India. Al principio fué un juego casi exclusivamente militar; pero precisamente la rivalidad entre los distintos regimientos contribuyó a popularizarlo. No tardaron en formarse numerosos clubs en toda Inglaterra, con su centro de operaciones en el famoso campo de polo de Hurlingham. La diversión, limitada en un principio a golpear una bola de madera, de acá para allá, sin orden ni concierto, fué poco a poco sometida a reglas; se crearon castas especiales de jacas, y se estudió su educación especial para este juego.

En Hurlingham y en Ranelagh se construyeron grandes caballerizas, capaces cada una de albergar cien jacas o más. La familia real inglesa empezó a interesarse en aquel nuevo sport, y el mundo elegante se creyó obligado a no perder ni uno solo de los partidos que se celebraban los sábados por la tarde.

Desde aquellos tiempos el polo ha cambiado mucho de aspecto. Antes, los "teams" se componían de ocho jugadores cada uno, hoy se componen de cuatro; antes se jugaba al paso o al trote corto, y ahora se juega a todo galope; antes, en fin, se iba empujando poco a poco la pelota con el mazo, y ahora se la lanza de un solo golpe asestado bruscamente. Con todo esto, el juego se ha hecho más interesante, y a la vez más difícil.

Para vencer sus dificultades, no basta que el jugador sepa jugar bien; también debe saberlo el caballo. Los que en el polo se emplean son siempre de poca alzada y muy ligeros, prefiriéndose los que tienen sangre árabe o moruna. Cada jugador necesita varios, para poderlos cambiar sin fatigarlos demasiado. En Inglaterra, cada match se divide en tres períodos, con intervalos de cinco minutos para descansar y cambiar de cabalgadura, pudiendo además el jugador efectuar un nuevo cambio cuando lleva diez minutos jugando con una misma jaca; en la India, donde a causa del calor hombres y jacas se cansan antes, puede cambiarse cada cinco minutos.

Esta necesidad de cambiar de caballos con frecuencia, es decir, de tener una cuadra bien provista, es la que hace que en todas partes sea el polo considerado como juego noble, privilegio de la más alta sociedad, de los reyes y de los grandes.



Polvo Marfil
COMPUESTO

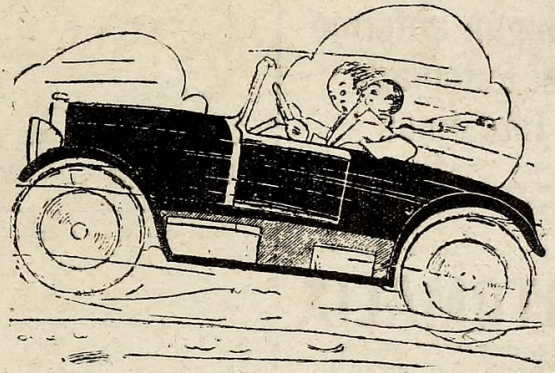
BLANQUEA Y FORTIFICA LA DENTADURA

Exíjalo siempre y no acepte otro

FARMACIA Y DROGUERÍA AMERICANA
CHARCAS, 1371
BUENOS AIRES







AMBRINA FOX

El gran éxito americano del año

PARA NO DESPEINARSE NUNCA

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las señoras precioso auxiliar para conservar un **enrulado persistente** y adquirir el **esponjado** tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas.

Precio: $ 2.50

Laboratorio FOX MACTON Co., New York. — En venta: Depósito general, FARMACIA AMERICANA, 1371, Charcas; principales Droguerías, Farmacias y Peluquerías.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 30 de noviembre y su resultado se dará a conocer el 13 de diciembre. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Maipú, 393. Ciudad".

(8) Jeroglífico, por A. Y. R.

U nota nota

(9) Jeroglífico, por N. García Pereira

1010000

(10) Logogrifo numérico, por Didio

1 2 3 4 5 6 1 7 8 9	En América
1 2 3 4 5 6 1 7 8	Raza
1 2 7 3 4 5 9	En Aída
2 8 9 6 1 9	En el mundo
6 1 7 8 1	En el mar
6 1 4 1	En los hombres
1 4 8	En el tonel
9 5	Nota
6	consonante

(11) Jeroglífico, por B. Gorrini

NOMBRE NOTA FEMENINO

1 2 3 4 5
2 3 4 1
5 4 1
2 3
3

(12) Doble intercalación, por Juan G. Girado

AN NEGA VION CIÓN IMAL

(13) Charada, por P. Zárate

La *prima* de mi charada
un monosílabo da
que juntándose a la *dos*
en seguida ha de mostrar
un gran señor del Perú
que el sillón presidencial
ocupó casi el primero
siendo también general.

Segunda unida a la *cuarta*
en seguida nos dirá
cuál es un departamento
que en Francia se encontrará.

Y mirando y remirando
veremos que formará
la *segunda* con la *tercia*
un prócer que nacido ha
en la gran isla de Cuba.

Por último se verá
que *una, dos, tercera, cuarta*
es el nombre de un poeta
que a la Francia gloria da.

(14) Charadístico, por R. J. van Marche

1.ª 2.ª	3.ª	4.ª
obstáculo	nota	en la guerra

TODO: Ciudad

LA OBESIDAD



se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Pedro R. Núñez.

Dr. PEDRO R. NUÑEZ
Médico Cirujano
Bragado, F. C. O.

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos.

He tenido oportunidad de ensayar el "Té Densmore" y siempre he obtenido óptimos resultados.

Saludo a Vds. atentamente.

Dr. Pedro R. Núñez.

Bragado, septiembre 1918.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

Ningún enfermo del Estómago e Intestinos

debe desesperarse. — Las fermentaciones anormales del estómago producen acedías y vómitos, que se pueden corregir con el

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS. Treinta años de fama universal. Quita las náuseas, la digestión se normaliza, el enfermo come más, digiere mejor y por lo tanto, se nutre. Util en las anemias. Venta: Farmacias y Droguerías, en frascos grandes y chicos. Pídase folleto a los Depositarios Eduardo de Bary y Cía. Esmeralda 916, B. A.

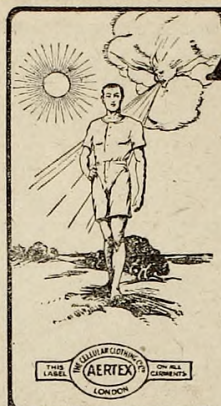
"PURGATINA"

PARA EL ESTREÑIMIENTO Y LA BILIS

AERTEX

CELULAR

EL TEJIDO QUE DESAFIA AL CALOR Y AL FRIO



Por intenso que sea el calor o por baja que sea la temperatura, toda persona que use **AERTEX** Celular como ropa interior, se sentirá cómoda y confortable, disfrutando su cuerpo de una temperatura media. El secreto es este: usar **AERTEX** Celular, equivale a vestir un tejido formado de una infinidad de celdillas de aire, el mejor aislador del calor y del frío. Emplee usted **AERTEX** Celular y gozará siempre de una temperatura normal, apesar de las alteraciones atmosféricas.

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES CASAS DEL RAMO.

HIGIENE del TOCADOR



Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas. **INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen.

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir «El Hogar» o «Mundo Argentino» todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año	(52 números)....	$ 9.— m/n.
6 meses	(26 id.).....	» 5.— »
3 id.	(13 id.).....	» 2.50 »

INTERIOR:

1 año	(52 números)....	$ 11.— m/n.
6 meses	(26 id.).....	» 6.— »
3 id.	(13 id.).....	» 3.— »

EXTERIOR:

1 año	(52 números)....	$ 8.— oro
6 meses	(26 id.).....	» 4.— »
3 id.	(13 id.).....	» 2.— »

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCIÓN ANUAL

Capital e interior (52 números)..... $ 5.— m/n.

Exterior (52 números)... » 3.— oro

EMPRESA HAYNES
Maipú 393—Bs. Aires

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de **EL HOGAR** correspondiente a 1917, formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadernados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

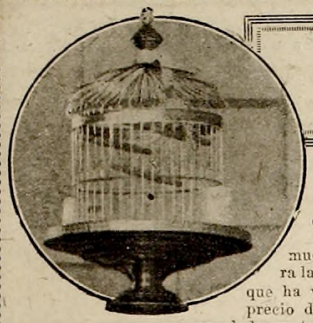
POR 25 PESOS

se envía — libre de todo gasto — a cualquier punto de la república

Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por **4 pesos** — libre de todo gasto — entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

Remitimos también **tapas sueltas** para encuadernar colecciones, a **2 pesos** el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas



El canto del canario

por Victorina MALHARRO

¡Qué suerte que alargaron los días!

Suerte, sí mucha suerte para la pobre obrera que ha visto subir el precio del petróleo y no el de su trabajo.

Es una joven... Si esto fuera un cuento tendría que agregar "bonita". En los cuentos, novelas y comedias no nos conmueven las penas ni nos alegran los goces si no son de gente linda.

No parece sino que los que no son lindos no tuvieran corazón.

En la vida, sin embargo, no ocurre exactamente lo mismo. A cada quisque le interesan sobre todas las cosas sus propias penas y alegrías, por muy feo que sea, y las de sus allegados, aunque sean tan feos como él.

Fuera de sus allegados, sí, procede como con los personajes literarios; por lo que, de antemano, sé que la joven de esta mi historia no va a interesar a nadie.

No es bonita la chica. Si fuera cuento, podría yo disimularlo diciendo que tiene "la infalsificable frescura de los diez y siete años".

Los diez y siete años serán todo lo frescos que se quiera cuando se está bien alimentado, se duerme bien y no se sufren fatigas de las que exigen un organismo del todo desarrollado para afrontarlas.

Pero cuando las ojeras profundas denuncian el mal funcionamiento del estómago; cuando el haber tenido que trabajar a la luz de la lámpara hasta las altas horas de la noche hincha los párpados y enrojece el globo del ojo; cuando por no tener para dentista, los incisivos muestran a ambos lados las incisiones de la caries dentaria no determinada a tiempo, el poetastro más cantor de las gracias de la primavera pasará por alto los diez y siete años de la joven de mi historia y los detendrá en los ojos agrandados por el kol y de pestañas artificialmente rizadas de cualquier jamona que, por poder darse vida regalada y tener para remediar a tiempo los deterioros del mismo, presentará un aspecto mucho más fresco que la frescura auténtica, pero poquitita, de la joven de mi historia.

Lo que tiene la pobre niña propio de sus pocos años son las ilusiones.

No se cree fea como Marianela, pues en realidad no lo es, aunque lo parece.

Si pudiera alimentarse bien y se redondearan sus mejillas y recuperase su lindo color y le desapareciesen las ojeras; si no tuviera que trabajar hasta tan tarde y se le deshinchasen los párpados y se le borrasen los hilos rojos de su esclerótica; si pudiese reemplazar con un filetito de oro el marfil comido por la caries... hasta podría hacer número entre las lindas.

Sin embargo, la niña no cifra sus ilusiones en estas posibilidades de restaurar su juvenil belleza. Felizmente no las cifra en ella, que si las cifrara, aquí acabaría la historia haciendo saber al lector—si no lo había adivinado ya—que había una linda joven más y una mujer decente menos.

La niña sueña con todas aquellas mejoras de su físico—no sería mujer si no las soñara—para cuando se haya casado con un muchacho muy trabajador, muy bueno y de mucha suerte en su trabajo, al que ella ayudará con el suyo, pero sin que le sea forzoso trabajar hasta tarde para salir semana a semana con que se va lo comido por lo trabajado.

El autor de unos cuentos que ella leyó cuando chica, incurrió en la inconsciente mentira de decir que un buen esposo es el premio de una juventud virtuosa. El autor que tal escribiera tuvo buen cuidado de no poner entre sus cuentos la historia de Santa Rita. Por eso la niña no cae en cuenta del contrasentido entre aquella afirmación y el demonio hecho hombre



que la buena de Santa Rita—modelo de mujer en todos los estados de la vida—hubo que aguantarse por marido.

Y más vale que no sepa mi simpática chica los maridos atroces que a guisa de purgato-

(Continúa en la siguiente página.)



CHOCOLATE

para 4 tazas 20 cts

Aguila Express

BUENOS-AIRES SAINT Hnos MONTEVIDEO

La mayor hermosura



El aspecto alegre y lozano que da la salud perfecta es debida, más que a la belleza del rostro, a la circulación perfecta de la sangre.

LA LEVADURA DE MANZANA

ZIMASA

normaliza su acción vivificante y combate las afecciones cutáneas.

La LEVADURA DE MANZANA "ZIMASA" se vende, entre otras, en las siguientes Farmacias y Droguerías: Farmacia Inglesa Murray, Florida 501; Mattia, de Lorenzo y Cía., Avenida de Mayo 900 y 1401; P. Soldati y Compañía, Rivadavia y Catamarca; Beretervide y Leonardini, Piedras 170.

COMPAÑIA CIENTIFICA AMERICANA Ltda.

25 de Mayo, 553 U. T. 605, Avenida Buenos Aires

rio hubieron de sufrir tantas santas, no sea que viendo como gasta Dios esos premios cuando de jóvenes virtuosas se trata, opte — teniendo en cuenta lo que ella desea aquel premio y no otro — por el medio más expeditivo para realizar su juventud de tan poco reales, a despecho de su autenticidad.

HERNIAS



Se reducen sin operación, sin dolor ni molestia, mediante nuestros bragueros modernos para todas edades.

FAJAS

para obesidad, línea blanca, hernia umbilical y descensos abdominales. Elásticas desde $ 8.— Se aplican placas pneumáticas (legítimas) para dilatación del estómago, ptosis renal, etc., según receta médica.

MEDIAS y VENDAS elásticas para varices.

PIDAN PRECIOS

PORTA Hermanos

Calle PIEDRAS 341 — Bs. Aires

ANTIFAZ DE VENUS

(Guante del rostro)



de la señora LEBLANC, de Paris. Sus fines son: blanquear y purificar la piel, impedir o hacer desaparecer la aspereza de la misma, quitarmanchas, granos, arrugas y toda clase de imperfecciones del cutis, al que dotade una brillantez y pureza imposible de obtener por ningún otro medio de los conocidos.

Es liviano, flexible y substituye muy ventajosamente los cosméticos y demás preparados que en resumen resultan costar mucho más caros que este antifaz.

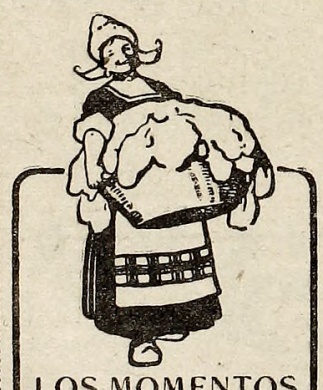
Se remite gratis folletos explicativos bajo sobre cerrado.

DIRIGIRSE por carta o personalmente.

Especialidades de la señora LEBLANC (de Paris).

577, Esmeralda, 577.—Buenos Aires

(La casa es atendida por señoras)



LOS MOMENTOS

desocupados son aumentados cuando se usa el Jabón Sunlight. Pues este hace en la mitad del tiempo su lavado.

SUNLIGHT JABÓN

PRUÉBELO.

"El canto del canario." — (Final)

Si usted, lector, tiene de la vida un poco más de experiencia que esta chica, sabrá—aunque no la conozca — que el muchacho bueno y trabajador no aparece por ningún punto del horizonte.

Del horizonte de esta chica, se sobreentiende. Pues muchachos buenos y trabajadores los hay, y más de uno; como que no hay lagarta que no cuente con uno de ellos para hacerse mantener y envenenarle la vida con sus lagarterías, muchas veces patentadas en el registro civil.

La chica no duda de que el muchacho en cuestión no ha aparecido aún y que no ve ella por donde pueda aparecer, y esto la entristece; pero sugestionada por la letra de molde de la moraleja de aquellos cuentos, no duda tampoco de que el muchacho va a aparecer cuando y por donde menos se piense, y este pensamiento es lo único que le da fuerza para seguir adelante su vida. Tan cierto es que— aun en lo soñado:—"todo en amor es triste; mas, triste y todo, es lo mejor que existe".

Aprovechando que los días han alargado, la joven puede ahorrar petróleo, levantándose más temprano y entreabriendo la puerta de su cuarto para que entre la luz del sol.

Su alma de artista se revela en dos detalles de su cuarto: las cortinas de muselina con volado y recogidas con un moño, y dos matitas de geranios a uno y otro lado de la puerta.

Junto a ésta hay un canario; pero el canario no es de ella. Ella no gana para alpiste, lechuga y una plantilla de vez en cuando. El canario es de una vecina que tiene puesto en el mercado cercano y que, temiendo más que a los gatos a los chicos de la casa, se lo confía diariamente a la obrerita.

¡Qué parecidas son las vidas de la obrerita y el ave! Pero el pajarito, al concluirse el día, esconde su cabeza bajo el ala y duerme sin que la tristeza de su vida sin libertad y sin amor sea amargada con la preocupación del sustento de mañana y el alquiler de su prisión.

Traca, traca, traca, traca, trac. La máquina vuela. ¿Qué le dice con su música al alado prisionero?

El caso es que él contesta con sus trinos más agudos y armoniosos. ¡Qué bien canta!, dicen todos.

La petulancia de los humanos es tan grande, que no se nos ocurre pensar que el pájaro preso llore. Se nos ocurre que es canto y que está contento. La torcaz en libertad, su amoroso arrullo se nos antoja que llora.

Canto o llanto, la obrerita sonríe al oir a su vecino. Suspende un segundo su trabajo, el pajarito suspende su canto e inclina la cabecita como preguntando qué pasa.

Nueva presión al volante, y otra vez al traca, traca, traca, traca, trac de la máquina.

La viejecita que acomoda la pieza y prepara el mate, entristecida porque el encarecimiento del azúcar le impide dárselo bien dulce a su adorada niña, ríe también con risa temblona, que se agrega al ruido de la máquina, el canto del pájaro y la carcajada de la nieta. Y unos chicos que empiezan temprano la jornada del pobre, saliendo a mandados o a su trabajo, también se encantan ante la jaula del canario, gozándose en su canto.

¿Cantas o lloras, canario? Cantes o llores, bendito seas porque a canto suena tu voz a corazones que sufren y que, oyéndote, han olvidado su sufrimiento.

Oyéndote me he acordado de una lectura de un libro que, en mi adolescencia, fué para mí una fuente de energía moral. Se titulaba "Arenas de oro".

Decía aquella lectura de lo mucho bueno que podríamos hacer si pensáramos en dar a los que nos rodean "la limosna de la dicha": una limosna que todos, hasta el más pobre, pueden dar a cualquiera, porque ni hay ser tan feliz que no la necesite, ni hay ser tan mísero que no pueda dar alguna vez una alegría. Y agregaba como comentario: la felicidad es algo que todos llevamos siempre con nosotros y, aunque no siempre podemos usarla para nosotros mismos, siempre podemos hacer uso de ella para los demás.

El canario, sin libertad y sin amor, preso perpetuo en su reducida jaula colgada de una pared, ha ejemplificado la enseñanza del libro, haciendo feliz un momento con unas notas de lloro que a oídos extraños suena como canto, a otros seres como él presos, como él triste.

¡Bendito, mil veces bendito, pajarillo prisionero! ¡Cuántos poderosos, cuántos ricos viven larga vida sin hacer en toda ella todo el bien que has hecho tú con un arpegio!

Fots. Cabada.

LA MEJOR MARCA

PEINES

"KROKO"

VINOS

TIRASSO

Los mejores de producción nacional

LAS CANAS



No se ilusionen con palabras de propaganda asegurándoles lo mejor en tinturas.

Wakaymono es el "Non Plus Ultra" de las fórmulas vegetales japonesas, inofensiva, práctica, segura, que devuelve al cabello su color natural. Loción perfumada agradable, no mancha, no es grasosa y puede usarse con las manos, da los colores que se desea, del rubio al negro, siendo su reacción perfecta y por igual.

Frasco instantáneo, $ 8.—; progresivo, $ 5.—; encomienda, 50 ctvs.

Depósito y venta "CASA WAKAYMONO", OLLÉ y Cía., SALTA 479, Buenos Aires.—Representante en Bahía Blanca: A. B. PARODI, Alsina 161.

Sueño realizable



Ese malestar general que le tiene a Vd. tan agobiado y pensativo, desaparecerá de inmediato si se decide tomar las píldoras de composición de cal "STUART", que son el verdadero elixir de la vida.

El intestino más reacio se normaliza al poco tiempo de usar estas nunca bien ponderadas píldoras.

No se preocupe si las comidas son fuertes y abundantes; las píldoras "STUART" le harán hacer fácilmente la digestión y le harán evacuar las toxinas producidas por la fermentación de la alimentación.

Precio de venta: $ 2.50
más 30 cts. por franqueo al interior

DEPOSITARIOS GENERALES:
MENDEL y Cía., Importadores
Bolívar 879 - Buenos Aires

EN ASUNCION (Paraguay):
GUILLERMO PERONI
Benjamín Constant esq. Ayolas



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Sebastián T.", de esta capital.



"La Nación", del 3 de noviembre, (fíjese usted, lector, en la fecha), les da—¡claro está!—un bombo a los judíos con motivo de su emigración del país con destino a Palestina (1). Y termina diciendo:

El 2 de agosto *es ya una fiesta patriótica para Israel.*

Y no es así. La fiesta de los judíos será—o es—el 2 de noviembre, día de difuntos. El 2 de agosto festejamos los cristianos N. S. de los Angeles. Y con un nombre tan puro como este, casa mal lo de Israel, Abraham, "Móiseles" y demás próceres... de la calle Talcahuano.

* * *

"La Argentina", en un suelto titulado: "La epidemia en la aduana":

En una oficina de encomiendas postales de la aduana de la capital, entre ayer y anteayer se han producido varios casos de epidemia de "grippe"; pues se han sentido atacados seis *empleados, entre ellos el jefe y* diez *peones.*

Para que salga la cuenta, el colega debe considerar a cada *dos* peones como un *empleado.*

Y esto—naturalmente—es muy feo que lo haga un periodiquito que se viene titulando "órgano del pueblo".

* * *

"La Razón", como es fatal, tenía que decir algún disparate a propósito de la grippe. Y lo ha soltado en el número correspondiente al 29 de octubre. Dice así:

El peligro de las moscas—

La dirección sanitaria ha resuelto que varios médicos den conferencias con proyecciones luminosas, en algunos teatros de la capital, desarrollando el tema: Las moscas en el verano. También hay el propósito de hacer distribuir profusamente unos cuadernos, donde gráficamente se ponen de relieve los peligros de ese pequeño coleóptero.

Y la mosca tiene tanto de coleóptero como "La Razón" de entomóloga. (No se alarme el inciente colega: no es una mala palabra). La mosca, que viene del latín "musca" y más frecuentemente de los tarros de basura, es un díptero perteneciente al suborden de los braquíceros.

Esto lo saben hasta algunos diputados nacionales, que suelen ser personas mucho menos erudítas que los de "La Razón", aunque parezca mentira.

* * *

José Ignacio Garmendia publica en "La Razón" un artículo titulado "Los que fueron", cuyo primer párrafo termina así:

...como la túnica *del aleve centauro quema con el hielo del sepulcro.*

La metáfora, considerada retóricamente, es algo abstrusa. Pero lo verdaderamente notable es lo de la "túnica del centauro". Con tal precedente ¿cómo no suponer que Adán usara "smoking" y Absalón se rasara los hirsutos pelos con una "Gillet" perfeccionada?

* * *

"La Nación", del 1, canta "Le jour de gloire...", y en el entusiasmo lírico no sabe lo que pesca. Oigala el lector:

Todo el mundo de la fuerza, todo el andamiaje del autocratismo y del militarismo se derrumba con estrépito, *como un castillo de naipes...*

De naipes estrepitosos, sin duda, no de los vulgares que suelen dejarse "orejear" en discreto silencio.

* * *

El mismo periódico, en la misma fecha, comentando el cierre de teatros, cafés, cines y demás tabucos:

...la intensa vida nocturna de Buenos Aires, hubieran podido presenciar, después de las 12, uno de los aspectos más tristes que nos hayan deparado las calles de nuestra ciudad milenaria.

No recuerdo a qué cursi se le ocurrió tildar a esta gran aldea de "Atenas del Plata". Pero "La Nación" hace mal en tomar en serio lo de Atenas. Que es por el único lado que podría motejársela de "milenaria".

Esto, suponiendo que en el colega tengan una vaga idea de la significación del vocablo.

Cosa que dudo.

* * *

"Atlántida", del 31 de octubre, a propósito del presidente yanqui:

Allí se le ve—fugazmente—caminando *en su auto, con la cabeza inclinada...*

Mr. Woodrow Wilson, tan original como siempre.

* * *

"Revista Popular", del 28 de octubre, anuncia en esta forma un potingue de farmacia:

La cerveza, el whiskey, *el café y el té son* bebidas *irritantes...*

No: lo irritante es el que públicamente traten así a unos líquidos tan infinitamente superiores a todas las combinaciones de Mr. Homais.

* * *

Unos avisitos, para terminar.

"La Prensa", del 31 de octubre:

Viuda fina *con niño, se ofrece de compañía y trabajo liviano...*

Si es tan fina como dice, hasta se le puede perdonar lo del chico.

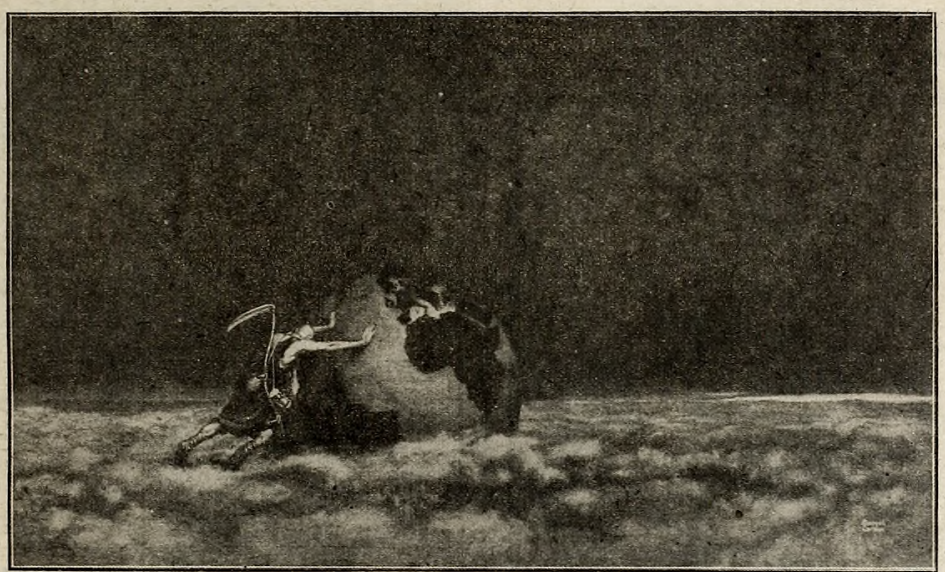
* * *

"La Nación", del 30 de octubre:

Alquílase compañero de pieza...

¡Ah, la infame trata de inquilinos!...

Guerra, odio, epidemia y miseria



¿Dónde iremos a parar?

(1) ¡Alabado sea Jehová!...

Los seres más despreciados del mundo.—

En Ceilán hay una curiosa tribu llamada de los Rodigas, cuyos individuos viven despreciados y separados del resto de sus compatriotas. Hasta hace muy poco vivían lejos de las casas, en hoyos o en cuevas, y en ningún caso pueden echarse a descansar con otros hombres, ni entrar en el templo ni en los tribunales de justicia. Están colocados en un punto tan bajo de la escala de la humanidad, que ni siquiera pueden hablar con los extranjeros, no siendo por intermedio de un hombre de casta muy bajo, pero superior a la suya. En los últimos años se mejoraron sus reglas haciéndolas menos serviles, pero aún tienen que ponerse de rodillas y alzar las manos para dirigirse a gente de casta sumamente baja, y cuando se acerca un viajero le dan voces avisándole para que se detenga hasta que se salgan del camino y pueda pasar sin riesgo de rozarse con ellos.

Lo curioso es que aun en esta sociedad que vive en tal abyección, se observan los rasgos característicos de todos los pueblos y todas las capas sociales que hacen distinción de clases. Los "ambetteyos", o barberos, y los "hanomoreyos", o fabricantes de cajas para betel, son mirados con sumo desprecio por los despreciados Rodigas, los hombres más abyectos del mundo.

Concursos infantiles

38.° Concurso de "El Hogar" - 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 28 de noviembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 6 de diciembre.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos premios

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de la Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (3)

Consultorios de "El Hogar"

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de TRES PREGUNTAS.

La consulta DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijera el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, NO SE CONTESTARAN LAS PREGUNTAS.

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

PRÁCTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solicitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

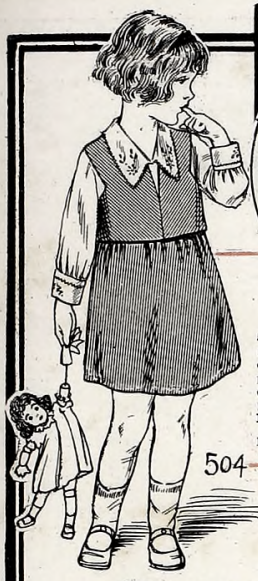
INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:

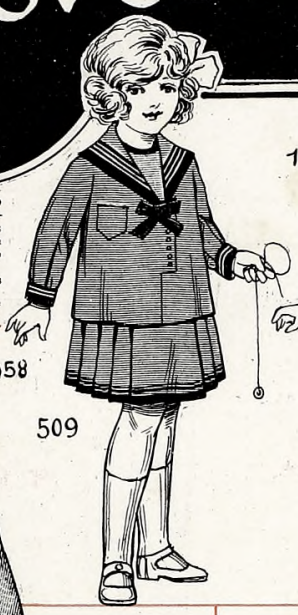
Dr. H. Rodrigo, 'El Hogar"—Buenos Aires.

Novedades



504 — **Modelo París.** Vestido fantasía, para niñas, en gabardina azul marino con vivos punzó en la torera; camisolín en cambray blanco con cuello y puños bordados.

De 3 y 4 años	De 5 y 6 años
$ 16.—	$ 17.—
De 7 y 8 años	**De 9 y 10 años**
$ 18.—	$ 20.—





997 — **Chamberguito** en piqué blanco, para niños, a $ 1.50
10 — **Modelo Londres**, en gabardina blanca, cuello y puños de cambray con vivos de color bleu o gris.

Años 2, 3 y 4	
$ 13.50	
Años 5 y 6	
$ 15.—	











509 — **Elegante traje**, para niñas, en brin crudo, forma Americana, cuello y puños con bies azul marino, adornados con trencilla blanca.

Años 2, 3 y 4	5 y 6
$ 8.—	9.—
Años 7 y 8	9 y 10
$ 10.—	11.—

138 — **Elegante sombrero de paja**, inglés, artículo muy fino, para niño, $ 9.80
981 — **Traje Americano**, en galatea rayada, azul, celeste y marrón; artículo de mucha duración.

Años 4 y 5	6, 7 y 8
$ 4.50	5.—
Años 9,	10 y 11
$	6.—

Tejidos

CREPE HILO Y SEDA, especial para vestidos de calle; ancho 95 ctms., el metro. . . . . $ 1.90
CREPE FILETTE, hilo y seda, de gran moda, variados colores, clase especial; ancho 100 ctms., el metro. . . $ 2.90
SHANTUNG, hilo y seda, lavable, lindísimo para vestidos; todos los colores; ancho 100 ctms., el metro. . $ 2.80
SATIN MESALINA, indechirable, pura seda, colores clásicos; ancho 45 ctms., el metro. . . . . $ 1.50
PONGE EN BLANCO, especial para lencería.

Calidad 6 mm. El metro.	$ 2.50
Calidad 8 mm. El metro.	$ 3.40
Calidad 10 mm. El metro.	$ 3.30
Calidad 14 mm. El metro.	$ 6.80
Calidad 18 mm. El metro.	$ 8.50

Todas las calidades son en 90 ctms. de ancho.

021 — **Chamberguito** de galatea rayada, artículo muy fuerte, al precio excepcional de $ 1.20
986 — **Traje cazador**, en brin rayado, con cuello del mismo género, modelo muy práctico para niños.

Años 5	6, 7 y 8	9, 10 y 11
$ 6.—	7.50	8.50

058 — **Sombrero style inglés**, en piqué blanco, adornado con cinta negra y hebilla; artículo especial para varón. . $ 3.50
11 — **Elegante traje de sport**, especial para varón, en brin crudo, modelo muy práctico.

Años 5 a 6	7 a 8	9 a 10
$ 8.—	9.—	10.—

137 — **Bolerito de paja**, inglés, especial para niño. . $ 7.50
1048 — **Traje de brin**, forma Gazcon, cuello y puños de brin blanco, con sesgo del mismo género del traje, adornado con sutache; para niños de 2 a 5 años, pesos. 8.50

085 — **Boinas** en brin blanco, forma desarmable, cinta de falla con anclas doradas, para niñas. . . . $ 3.20
El mismo modelo, para varón, $ 2.20
1039 — **Traje Americano**, en brin blanco, cuello y puños azul marino adornados con trencillas blancas, para niñas de

Años 4 a 5	6, 7 y 8	9, 10 y 11
$ 9.50	10.50	12.—

Ocasión de la Semana

Medias cortas de algodón

En color rosa, celeste o punzó, para niños de 1 a 3 años.
En blanco, para niños de 1 a 10 años.
En negro, desde 3 a 8 años.

Cualquier medida, el par
a $ 0.50



En brin blanco, para señora . . . $ 6.50



Los modelos de gran moda

en inmejorable brin blanco que ofrecemos para la resente estación, evidencian plenamente que en cuanto a excelencia de calidad, elegancia y duración, ningún otro puede compararse al calzado marca

VOGUE

En brin blanco, para señora . . . $ 6.50

Solicite nuestro Catálogo especial de calzado, gratis.



En brin blanco, para señora. . . . . $ 6.50

Sucursales en: ROSARIO, TUCUMÁN y CÓRDOBA

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : : :



Entrada a Laguna Azul (Seno de Ultima Esperanza). Copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores.

LE SANCY

Kendal

Duc

Nora



"LE SANCY"
SIMPLE
Ideal para el baño

Frasco	grande	$ 3.70
,,	medio	,, 2.20
,,	cuarto	,, 1.50
,,	chico	,, 0.45

"LE SANCY"
AMBREE
Deliciosa para el tocador

Frasco	grande	$ 5.70
,,	medio	,, 3.30
,,	cuarto	,, 2.—

LOCION
"LE SANCY"
De rica e incomfundible fragancia
$ 2.90

POR LA DEVOLUCION DE LOS FRASCOS VACIOS SE ABONA:

Frasco	grande	$ 0.20
,,	medio	,, 0.15
,,	cuarto	,, 0.10
,,	chico	,, 0.05

Frasco	grande	$ 0.30
,,	medio	,, 0.20
,,	cuarto	,, 0.15

Frasco Loción
$ 0.15

"NORA"
Extra fina

Frasco	grande	$ 7.50
,,	medio	,, 4.50

"KENDAL"
Exquisita y suave

Frasco	grande	$ 5.80
Loción		,, 3.60

"DUC"
Unica por su delicado aroma
Frasco grande
$ 5.80

POR LA DEVOLUCION DE LOS FRASCOS VACIOS SE ABONA:

Frasco	grande	$ 0.35
,,	medio	,, 0.20

Frasco	grande	$ 0.35
Loción		,, 0.20

Frasco grande
$ 0.35

PIDASE EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.

NOTA: Estos precios de venta rigen solamente para la Capital. — Para el interior se aumentan 0.20 centavos los frascos grandes, tamaño de un litro, y 0.10 centavos los demás.

RECOMIENDO muy especialmente al consumidor, la ventaja que le reporta conservar y devolver los frascos vacios, por los cuales las casas de venta abonan los precios que se indican en este aviso.

BLAS L. DUBARRY

MEDRANO, 476 — BUENOS AIRES